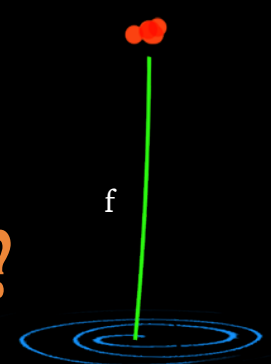


...de sentir...
...lo mejor de...
...ellos, junto a s...
...on síndrome de...
...daño cerebral a...
...hanon parte onca...
...que es un reco...
...disciplina de danz...
...introducción en s...
...no porque el ca...
...La compañía...
...s falharon «Nad...
...o día, la ilusión...
...s falharon «Nad...
...os tienen comp...
...o día, la ilusión...
...participó con s...
...a localidad ce...
...autobuses d...
...partió ay...
...n, dirigida...
...dad de S...
...Artes P...
...IV Festiv...
...Autobuses

j
a
o
m
w
p
c
i
k

BIBLIOTECAS ESCOLARES: ¿EL ÚLTIMO REINO DE PAPEL?



**BIBLIOTECAS ESCOLARES:
¿EL ÚLTIMO REINO DE PAPEL?**

Coordinación:

*Manuel Ortiz Cruz
Manuel Area Moreira*

Prólogo:

Juan Cruz Ruiz

BIBLIOTECAS ESCOLARES: ¿EL ÚLTIMO REINO DE PAPEL?

© Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias
Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa
Centro del Profesorado Valle de La Orotava

Coordinadores:

Manuel Area Moreira • Manuel Ortiz Cruz

Prólogo:

Juan Cruz Ruiz

Diseño de cubierta:

Eva Poyato Aledo. Cristina Poyato Aledo. Íñigo Urbaneta Blanco

Imprime:

Tipografía García, S.L. - La Perdoma - La Orotava - Tenerife
E-mail: cristod@tipografiagarcia.com

ISBN:

978-84-693-1705-1

Depósito Legal:

TF 716 / 2010

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético, electroóptico o informático, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los autores.

PRÓLOGO

EL MAESTRO QUE ENSEÑABA EN LA CALLE

Probablemente se llamaba de otra manera, pero yo siempre le he recordado como Domingo, don Domingo. Es curioso, porque algunos años más tarde, en torno a 1966, cuando yo tenía 18 años, me encontré en una calle de Santa Cruz a quien luego sería uno de mis mejores maestros, y a quien siempre he llamado, y sigo llamando, don Domingo. Don Domingo Pérez Minik. Pero este otro Domingo, al que los chicos también llamábamos así, don Domingo, fue el que nos enseñó que se podía aprender hablando.

Yo tenía ocho años, o así. Y lo recuerdo perfectamente: era un hombre macizo, oscuro de piel, muy velludo, sentimental y risueño, que nos hablaba en la calle por fuera de la escuela, como si fuera uno de nosotros. A él le gustaba que nosotros discurriéramos, que contáramos lo que pasaba en nuestras casas, que dijéramos cómo eran nuestros padres, cuáles eran sus ambiciones y las nuestras, cómo nos llevábamos con ellos.

Entonces eso no se podía suponer, porque nosotros no suponíamos nada, pero luego he pensado mucho en ello. Aquella era una escuela pública que estaba situada en un camino vecinal de mi barrio, cerca de Las Dehesas, en el Puerto de la Cruz; estaba incrustada en una propiedad privada, formaba parte de un conglomerado de pequeños edificios amarillos que estaban rodeados por una finca de plátanos. A mí me gustaba mucho la zona, y a veces iba aunque no tuviera nada que hacer por allí; me gustaba la disposición de las huertas, observar las atarjeas, las tornas, el agua chiquita circulando por allí o, más majestuosamente, rebosando los estanques.

Los estanques siempre me daban miedo; había noticias, o rumores, de hombres que se suicidaban en los estanques, o que tomaban fosferno y se quitaban la vida, y la atmósfera de los estanques siempre me recordaba esas noticias terribles de las dificultades que la gente tenía entonces para sobrevivir a las circunstancias más aciagas.

Pero nosotros sabíamos poco de las circunstancias aciagas.

Don Domingo vino a sustituir a un maestro muy circunspecto que aprovechaba las horas de clase para escribir con su letra hermosísima y su pluma fastuosa, de tinta que había de recoger de un tintero grande, oblongo, los recibos de una empresa de aguas a la que él prestaba sus servicios al tiempo que ejercía el magisterio. Este maestro, don Luis, y de este sí tengo la certeza de que se llamaba don Luis, nos ponía copiados, porque esa debía ser la mejor manera de tenernos tranquilos mientras él hacía sus cosas. Recuerdo vagamente esos copiados, que provenían de libros muy sosos que él mismo nos dejaba en las mesas.

Claro, cuando vino don Domingo, aquel don Domingo, sentimos (o al menos la sentí yo) la presencia muy nítida de una novedad. Don Domingo nos contaba historias, y esperaba que nosotros le contáramos a él. Entonces no lo sabíamos, pero luego he visto clara su intención: nosotros, los canarios, tenemos la costumbre de callar incluso cuando hablamos, y aquel hombre quería sacarnos del mutismo, hacernos dueños del relato. En nuestras casas no había libros, y tardó en llegar la radio; nuestras tardes, y nuestras noches, eran de silencio y estupor en medio del silencio, porque no éramos felices, y tampoco teníamos palabras ajenas, inventadas, para vivir en otros mundos, porque no había bibliotecas.

Ahora me preguntan qué es una biblioteca, qué significa para mí una biblioteca, una escuela, un lugar en el que vivir los otros mundos. Y me acuerdo de aquel don Domingo, y de este don Domingo, y de los maestros que me llevaron la felicidad de saber que los libros son la voz que uno no sabía que tenía guardada para que la despertaran los maestros que hablaban en la calle.

Juan Cruz Ruiz

INTRODUCCIÓN

Manuel Area Moreira

Manuel Ortiz Cruz • *Coordinadores de la obra*

Las bibliotecas en general, y especialmente las ubicadas en las escuelas, tradicionalmente han sido consideradas como espacios consagrados al cuidado de los libros y del fomento de la lectura. Por ello, una biblioteca era una especie de santuario de culto a las obras en papel, donde el silencio y el olor a tinta impregnaban todas sus dependencias. Uno entraba –y sigue entrando– en una biblioteca como quien entra en una iglesia o lugar sagrado: circunspecto y en actitud reverente. El papel, la obra impresa, fue durante los dos últimos siglos la seña de identidad de la cultura y las bibliotecas eran su reino.

Sin embargo los tiempos están cambiando aceleradamente y este proceso está alterando de modo sustantivo todas las instituciones y espacios sociales, entre ellas, las bibliotecas. La irrupción y expansión de las Tecnologías de la Información y Comunicación (las TIC como se dice ahora) en sus múltiples manifestaciones de artilugios –Internet, telefonía móvil, dispositivos multimedia, televisión digital, agendas electrónicas, GPS...– han invadido el ocio, el hogar, lo laboral, la vida cotidiana de tal forma que están provocando una mutación radical, casi revolucionaria, en las formas de producción, difusión y consumo de la información, el conocimiento y la cultura.

La digitalización de cualquier producto cultural sea de texto, de sonido, de imagen, o audiovisual requiere del individuo el estar formado en competencias y habilidades bien diferenciadas de lo que era el uso de los libros en papel. Saber buscar la información en la selva de Internet es bien distinto de buscar un libro en el sistema de clasificación bibliotecario; redactar una carta es una acción muy diferente a la de escribir mensajes SMS o email; navegar por la web saltando a través de hiperenlaces es una experiencia bien diferenciada de la lectura pausada a través de las páginas de un libro; la información presentada en formato multimedia o audiovisual provoca una actividad intelectual distinta de la decodificación de los símbolos de la escritura, etc.

Las TIC nos han invadido y están desplazando al papel como eje o soporte de la cultura. Lo digital ha roto el monopolio de la letra impresa y las nuevas generaciones de niños, adolescentes y jóvenes no sienten ni necesidad ni remordimiento por la desaparición del papel en su vida. Reclaman y se sienten a gusto con tecnologías multimedia que los comunican permanentemente y que les ofrecen variadas experiencias sensoriales de sonidos e imágenes. Por ello no sienten nostalgia del blanco y negro de la página impresa ni del silencio que acompaña a la lectura.

Ante este panorama o, si se prefiere, ante este tsunami tecnológico que está arrasando las viejas costumbres de la cultura impresa los coordinadores de este libro nos planteamos: ¿qué sentido tienen las bibliotecas escolares en la formación de los futuros ciudadanos del siglo XXI? ¿qué papel educativo tiene el libro impreso en la escuela de la era digital? ¿qué propuestas de futuro tenemos que elaborar para que los centros educativos sigan manteniendo espacios físicos dedicados a la cultura difundida en papel? ¿para qué sirven hoy en día las bibliotecas en las escuelas? ¿en qué medida éstas siguen favoreciendo, animando y estimulando la experiencia de la lectura en los niños y adolescentes? ¿las bibliotecas en general, y particularmente las escolares, serán el último reino del papel en la sociedad del tercer milenio?

Muchas son las preguntas que nos formulamos, aunque evidentemente carecemos de todas las respuestas. Por ello nació este libro. Un texto donde tuvieran cabida por una parte, la reflexión, el análisis y las visiones de diversos expertos procedentes del ámbito de la documentación, de las bibliotecas y de la pedagogía, y por otra, donde se recogieran experiencias reales y buenas prácticas docentes de organización y gestión de la biblioteca escolar. En consecuencia este libro está organizado en dos grandes partes o bloques temáticos: uno primero dedicado a ofrecer visiones o análisis críticos del presente y futuro de las bibliotecas en los que participan autores de diferentes universidades e instituciones españolas, y una segunda destinada a presentar y difundir prácticas bibliotecarias desarrolladas en centros educativos del archipiélago.

Asimismo, se hace necesario a la hora de presentar e introducir esta publicación el hablar de los antecedentes que la justifican y que son al mismo tiempo el origen de la misma. Hablamos, en primer lugar, de la presencia que en los centros educativos de Canarias en general y del ámbito del CEP Valle de La Orotava en particular han tenido tradicionalmente las acciones y proyectos relacionados con las bibliotecas escolares, la animación a la lectura y el mundo del libro en general. Baste, para dar una idea aproximada de ello, citar que más del 80% de los centros educativos de esta zona del Valle cuentan con proyectos más o menos institucionalizados de dinamización de la biblioteca escolar o en la que ésta es eje protagonista fundamental. De hecho, la única convocatoria específica de proyectos de este tipo para el curso 2008/2009 (Proyectos de Mejora – Modalidad G – Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa) contó con una participación masiva entre nuestros centros y la posibilidad de que varios centros trabajasen conjuntamente en modalidad en red, fue asumida por tres redes de

centros de la zona. A esto hay que sumarle el que ya se está convirtiendo en habitual que aquellas iniciativas innovadoras que estos centros aportan e implementan cuenten con el reconocimiento en forma de premios de ámbito regional y estatal.

La idea de una publicación como ésta nace ineludiblemente ligada y es continuación coherente a la celebración de las *I Jornadas de Bibliotecas Insulares de Tenerife* (24 al 26 de noviembre de 2009, La Orotava - Tenerife). Pretendían ser las modestas continuadoras de aquellas Jornadas regionales que llegaron a convertirse en tradicional punto de encuentro de centros y docentes durante los últimos años y que servían para que se pudieran dar a conocer las experiencias que se ponían en práctica en las escuelas de las islas. Al mismo tiempo, se entendió desde la organización que era necesario aportar no sólo una panorámica de las propuestas ya existentes, sino además otros modelos de espacios culturales que suponen una nueva concepción de las bibliotecas y su papel en la sociedad. De ese modo se programaron visitas a la nueva biblioteca pública de La Laguna y a la del TEA (Tenerife Espacio de las Artes).

Porque es práctica habitual en las acciones que el CEP acomete, tiene este libro la intención de difundir y poner en valor, más allá de un foro puntual, aquello que entendemos que merece ser conocido y, por tanto, publicado y publicitado. Esto obliga no sólo a estar al tanto de cuantas iniciativas de interés se cuecen en nuestro entorno más cercano, sino también a ir más allá y así dar cabida a aquellas prácticas de centros de todo el archipiélago que puedan resultar atractivas y/o interesantes. De esa manera, y gracias a la colaboración de otros CEPs, se ha dado la oportunidad a la gran mayoría de centros públicos de relatar en esta publicación aquello que hacen en y por sus bibliotecas escolares. Podríamos afirmar aquello de que, si no están todos los que son, sí que son todos los que están. Limitaciones lógicas de espacio y formato han llevado a que aparezcan sobre el papel en el bloque II (**Experiencias**) sólo una selección de las mismas, atendiendo a criterios de complementariedad en la propuesta para hacerla más rica y amplia. Los demás centros que aportaron sus relatos de experiencias lo hacen en formato digital en el DVD anexo.

Para finalizar quisiéramos agradecer públicamente a todos los autores que amablemente han aceptado participar en esta obra y ofrecernos su conocimiento y experiencia. Sin ellos este libro no habría existido. Asimismo, también es necesario resaltar el apoyo de las instituciones educativas que han apoyado la aparición de esta edición: Ministerio de Educación del Gobierno de España y la Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.

La Orotava, marzo de 2010

ÍNDICE

I PARTE – Reflexiones

Las Bibliotecas Escolares en España: Veinte años de altibajos	15
• <i>José A. Gómez Hernández</i>	
Las carencias	16
Los avances	18
Las perspectivas de las bibliotecas escolares	20
¿Tienen futuro las bibliotecas?	27
• <i>Fernando Rodríguez Junco</i>	
I. ¿Tienen futuro las bibliotecas?	27
1. Introducción: ¿por qué la biblioteca ha pervivido hasta el presente?	27
2.- Qué está pasando en la actualidad: la crisis de la cultura del papel y sus repercusiones en la biblioteca	28
3.- Qué papel pueden jugar las bibliotecas	32
4.- Qué modelo de biblioteca proponemos	33
5.- Servicios básicos de la biblioteca	33
6.- Qué papel debe cumplir el bibliotecario 2.0	34
II. ¿Es posible y deseable la colaboración entre las bibliotecas?	36
1.- Bases para la cooperación	36
2.- Algunas propuestas concretas de colaboración entre biblioteca pública y escolar	38
La biblioteca escolar: modelo, evolución y tendencias	39
• <i>Miguel Ángel Marzal García-Quismondo</i>	
1. La senda de la biblioteca escolar hacia un modelo	40
2. De un modelo estanco a otro evolutivo	43
3. CREA	46
4. Quo vadis?	48
4.1. Biblioteca integrada	48
4.2. Biblioteca digital	50

Bibliotecas escolares para tiempos confusos	57
• <i>Cristina Novoa Fernández</i>	
Cómo crear espacios para la lectura	63
• <i>Ruth María Rodríguez Dorta</i>	
Bibliotecas de palabras	67
• <i>Ernesto Rodríguez Abad</i>	
Nuevos tiempos, ¿nuevos lectores?, ¿otras bibliotecas?	71
• <i>Fernando Juárez Urquijo</i>	
Introducción	71
La invitación	72
El principio	72
El espacio bibliotecario	74
El fondo y la colección	75
El profesional	77
El usuario	78
A modo de conclusión	79
Acciones del plan de lectura y bibliotecas escolares de Canarias	81
• <i>Programa de Fomento de la Lectura. Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa</i>	
A qué y a quiénes tiene que servir la biblioteca escolar	87
• <i>Margarita Rodríguez Espinosa</i>	
Las bibliotecas escolares y la alfabetización ante la cultura digital	93
• <i>Manuel Area Moreira</i>	
Libros, alfabetización y democratización del conocimiento	93
Cultura digital y alfabetización en la escuela del siglo XXI	94
Las bibliotecas escolares como centros de recursos para el aprendizaje	96
Las bibliotecas escolares: ¿últimos escenarios para la supervivencia de la cultura impresa?	99

II PARTE – Experiencias

Biblioteca “Tagoror”	
IES TACORONTE - ÓSCAR DOMÍNGUEZ	103
• <i>Manuel Marrero Morales</i>	
Sabor y color de una biblioteca escolar	
CEIP AGUSTÍN ESPINOSA (LOS REALEJOS)	115
• <i>Estefanía Álvarez Mesa</i>	
Un lugar para otros encuentros	
IES OROTAVA - MANUEL GONZÁLEZ PÉREZ	121
• <i>Pilar González Duranza - Livia Ayala - Magdalena Velázquez - M^a Isabel Baute - Carmen Navarro</i>	
Yo leo, tú lees, nosotros leemos	
IES LILA (JINÁMAR - GRAN CANARIA)	127
• <i>Margarita Puga Arencibia - Araceli Cubas Martínez - Margarita Antón Sanz</i>	
De mano en mano: Proyecto de acogimiento de libros	
CEIP PUNTA BRAVA (PUERTO DE LA CRUZ)	135
• <i>Matilde Perera González</i>	
Los invitados de papel	
CEO LA PARED (ICOD EL ALTO - LOS REALEJOS)	143
• <i>Sonia Saavedra Rodríguez - Begoña González González</i>	
Vuelta a los orígenes. Plan lector a través del libro álbum	
CPEIPS NURYANA (LA LAGUNA)	151
• <i>Victoria Contreras Ortega</i>	
Así nace y se hace una biblioteca viva	
CEIP LA MONTAÑETA (LOS REALEJOS)	159
• <i>M^a Jesús Pérez Mesa</i>	
Somos más que dos repartiendo cultura	
Colaboración: CEIP BUZANADA / BIBLIOTECA PÚBLICA DE BUZANADA	165
• <i>A. Esmeralda Pérez González - Carmen Ramos Castillo - Edelweis Monreal Díaz</i>	
Liberando valores con la lectura	
IES MARÍA PÉREZ TRUJILLO (PUERTO DE LA CRUZ)	171
• <i>Flora Isabel Perera Méndez • M^a del Carmen González Pérez • M^a del Carmen García Martín</i>	

I PARTE – Reflexiones

LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES EN ESPAÑA: VEINTE AÑOS DE ALTIBAJOS

José A. Gómez Hernández • *Profesor titular Universidad de Murcia*

El objetivo de las páginas que siguen es valorar la evolución y estado actual de las bibliotecas escolares españolas, tomando como referencia las dos últimas décadas. Lo hacemos así porque en 2009 se cumplieron veinte años desde que Francisco J. Bernal pusiera en marcha la revista *Educación y Biblioteca* para contribuir a superar “la incomprensible marginación educativa de la biblioteca” (Bernal, 1989), y nos parece oportuno mirar hacia atrás para ver estos años de altibajos de las bibliotecas escolares.

Sin minusvalorar los esfuerzos de muchos profesionales y las muchas iniciativas de apoyo de las diversas administraciones implicadas, si observamos la situación de conjunto, creemos que sigue siendo una cuestión pendiente del sistema educativo y bibliotecario español. Además, en una sociedad donde los procesos de información, creación, intercambio y comunicación de conocimiento cambian tan rápidamente, el estancamiento supone retroceso y marginación. Y esto es importante, pues imaginemos un país en el que la mayoría de los veintiocho mil centros educativos existentes tuvieran un servicio bibliotecario apoyando la enseñanza y el aprendizaje, integrado en la formación de los jóvenes: la manera de aprender, de formarnos como ciudadanos, de desarrollar nuestras competencias para la vida personal, laboral y social sería totalmente distinta, y mucho mejor. Y sería mejor en su conjunto el sistema bibliotecario: más productivo, diverso y útil para la ciudadanía.

1. Las carencias

Ramón Salaberría (2009), que continuó la labor de Bernal en *Educación y Biblioteca*, recuerda que el mismo año en que nació la revista, en Francia Lionel Jospin aprobó que todo centro escolar tuviera un *Centro de Documentación e Información*, así como un titulado especialista en su gestión y uso educativo, del mismo status que el resto de profesores. Hoy desempeñan esa labor más de diez mil “profesores documentalistas”, y su misión es, junto a los profesores y otros técnicos bibliotecarios de los centros, “formar a los alumnos en la búsqueda de la información, en su análisis y en su restitución. La institución educativa integra el uso y la apropiación de la información como un factor pedagógico en los programas de las diferentes disciplinas”.

“Nada de eso existe en España”, concluye Salaberría. Y tiene en buena parte razón si repasamos el último estudio global sobre las bibliotecas escolares (Marchesi y Miret, 2005) promovido por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y el Instituto Idea:

- Un 20% de centros no llegaba a contar con biblioteca en el centro.
- Un 40% no tenía presupuesto para ella; y un 21% más lo tenía pero por debajo de 300 euros al año.
- En un 63% de los centros el responsable de la biblioteca tenía una dedicación a la biblioteca de menos de 5 horas semanales, y el 70% no había recibido formación para su labor.
- La apertura en Primaria de la biblioteca se quedaba en 2 horas al día en la mitad de los centros, y en Secundaria en 4 horas (en el 66% de los centros). Más de la mitad no abría fuera del horario lectivo, y el 48% tampoco durante los recreos.
- La escasez de recursos y servicios digitales en las bibliotecas, donde las tecnologías no han llegado suficientemente.

Complementariamente, Miret (2008), derivaba del estudio estas reflexiones:

- Las bibliotecas tienen una orientación preferente hacia el fomento de la lectura literaria, objeto de la mayoría de actividades con la que se identifica el profesorado.
- La escasa consideración de la biblioteca en la enseñanza de las demás áreas del currículo (humanísticas, científicas, técnicas, artísticas...). De hecho, en pocas asignaturas los alumnos dicen hacer un uso más o menos frecuente de la biblioteca. Las colecciones son muy deficientes en recursos documentales para Tecnología, Música, Filosofía, Lenguas Extranjeras o Educación Plástica.

- Las acciones que implican una actividad directa del estudiante con los libros y otras fuentes documentales tienen una presencia muy baja en las prácticas declaradas por los profesores: recomendar lecturas voluntarias (lo hace un 54% de ellos), solicitar la búsqueda de información (un 48%) o proponer trabajos de investigación (un 31%). Otras iniciativas, como la visita a la biblioteca con alumnos en horario de clase (ya sea permitiendo el acceso autónomo de los alumnos o bien impartiendo algunas clases en ella), se dan aún en porcentajes inferiores (sólo el 20% de los profesores facilita el acceso a la biblioteca en horario de clase y el 10% trabaja con los alumnos en la biblioteca).
- Una proporción muy elevada de profesores dice no programar actividades para enseñar a utilizar recursos de información (tan sólo el 34% de los profesores declara realizarlo expresamente) y pocas bibliotecas organizan programas de este tipo que tengan una incidencia en los alumnos (tan sólo un 12% de los alumnos dice haber participado en actividades de este tipo).
- La consecuencia es la percepción que tienen de la biblioteca los estudiantes: el 75% de los estudiantes de Secundaria y Bachillerato declara no ir nunca a la biblioteca con ninguno de sus profesores. La visita a la biblioteca disminuye con la edad: Si un 46% de los estudiantes de Primaria acude una vez por semana, es menos de la mitad (20%) en Secundaria. En esta etapa además se usa más como espacio que como servicio, y en cierto modo los estudiantes olvidan su experiencia de la etapa Primaria.
- Hay una práctica limitada de la lectura a la vista de los datos disponibles. Su aprendizaje no se debe limitar al área de Lengua, sino que “se necesita que los currículos de todas las materias incorporen las competencias para leer y escribir los textos propios de cada ámbito del saber, la investigación y la capacidad de aprendizaje autónomo. Y es imprescindible, además, asignar tiempos, tener formación y ejemplos”.

Todo esto indica que, aunque se han desarrollado estructuras normativas, formativas y de apoyo a las bibliotecas escolares, es difícil penetrar y crear estructuras permanentes y arraigadas en la vida interna de cada centro. Para que ello se produzca tiene que producirse un cambio de la cultura docente. Y al margen de los aspectos técnicos y organizativos, que son necesarios, se precisa que el profesorado logre una inclusión de la biblioteca en sus estrategias de enseñanza, que la biblioteca entienda y sepa atender sus necesidades, y le ofrezca propuestas que le ayuden a satisfacerlas (Durban, 2008).

2. Los avances

Pero también se van haciendo muchos esfuerzos por la biblioteca escolar, y hay que citarlos, pues difundir las buenas prácticas y experiencias ayuda a extender la innovación educativa y la convicción de que es posible hacerla real.

- La biblioteca escolar es citada en la actual *Ley Orgánica de Educación*. En el artículo 113 se considera obligatoria y se deja la responsabilidad de su desarrollo a las comunidades autónomas, con el apoyo posible de los ayuntamientos y sus bibliotecas municipales. Se está induciendo a que los ayuntamientos cooperen o experimenten con el “doble uso” público y escolar y así contribuyan a su dotación y gestión. El Ministerio hace convocatorias nacionales de buenas prácticas que dan lugar a premios a las bibliotecas escolares seleccionadas, cuyas experiencias se difunden en publicaciones (Bibliotecas Escolares, 2007).
- En la Educación Secundaria Obligatoria se han regulado las competencias básicas, y entre ellas la denominada “Tratamiento de la información y competencia digital”, además de dar una gran importancia a la lectura en un sentido amplio. (*Real Decreto 1631/2006*).
- También la *Ley de la Lectura, del Libro y de las Bibliotecas* de 2007 ha contribuido a la inversión en bibliotecas escolares a través de las comunidades autónomas, principalmente para colecciones.
- Entre las comisiones técnicas creadas en el marco de Consejo de Cooperación Bibliotecaria hay una de bibliotecas escolares, que hasta ahora (M. Cultura, 2009), parece que está volviendo a revisar “las necesidades detectadas en los centros educativos para reforzar el papel de la biblioteca escolar como una herramienta educativa de primer orden, integrada en la Propuesta curricular y el Proyecto Educativo del centro, que favorezca los procesos de enseñanza-aprendizaje y apoye la labor docente”. Igualmente, está proponiendo modificaciones del Plan de Mejora de las bibliotecas escolares y revisando los criterios de concursos nacionales de buenas prácticas.
- La organización de centros coordinadores y de apoyo en muchas regiones (Andalucía, Asturias, Cataluña, Extremadura, Galicia, Murcia, Navarra...) ha contribuido a la formación, la organización, la difusión de buenas prácticas, la creación de espacios de encuentro y apoyo mutuo. Las Jornadas y Congresos de Bibliotecas Escolares se han consolidado en muchas de estas regiones como espacio de encuentro y refuerzo de las experiencias positivas. Extremadura, Galicia o Asturias son ejemplos en este aspecto. Se han generado redes de bibliotecas escolares que expresan su vitalidad a través de blogs, como los gallegos

(<http://www.edu.xunta.es/biblioteca/blog/>) y se han actualizado los estudios descriptivos de la situación de las bibliotecas que se hicieron en los años noventa con nuevos datos, como en Málaga (*Libro abierto*, 37) o Navarra (Del Burgo y Bernal, 2007) o Castilla-La Mancha (Ortiz-Repiso y Camacho, 2006).

- Los portales educativos de las administraciones autonómicas han provisto de recopilaciones estructuradas por etapas y áreas curriculares de recursos de información, materiales didácticos y software educativo que pueden ser también colecciones de apoyo al trabajo en la biblioteca escolar. En el ámbito estatal, portales como *Sol* (<http://www.sol-e.com>) y otros recientes como *Leer.es* (<http://www.leer.es>) ofrecen apoyo también para docentes y estudiantes, igual que hace el portal *Educared* (<http://www.educared.net>). Y es de esperar que el portal web sobre *Bibliotecas Escolares* del Ministerio, que por ahora evidencia cierto abandono (<http://www.ite.educacion.es/w3/recursos2/bibliotecas/>), se actualice lo antes posible.
- En cuanto a las publicaciones sobre bibliotecas escolares, siguen siendo necesarios y abundantes los manuales o guías de cómo organizarlas, usarlas y dinamizarlas, y las reflexiones para reafirmar su importancia, lo que es también síntoma de su incipiente estadio de desarrollo: Una muestra de los libros de esta última década incluiría *Bibliotecas escolares, ¿para qué?* (Baró, Maña y Velloso (2001), *Bibliotecas y escuelas. Retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento* (Bonilla, Goldin y Salaberría, 2008), *La biblioteca escolar en España* (Camacho, 2004), *La biblioteca escolar: soñar, pensar, hacer* (Castán, 2002), *Lectura, alfabetización en información y biblioteca escolar* (Cuevas, 2007). *La biblioteca escolar* (Fuentes Romero, 2006), *La biblioteca escolar, un recurso imprescindible* (García Guerrero, 1999), *Una introducción al rol de la biblioteca en la educación del siglo XXI* (Kolesas, 2008), *Guía para bibliotecas escolares* (López Gómez y Santos Paz, 2009), *Educación para la ciudadanía y biblioteca escolar* (López López y Velloso, 2008), *Bibliotecas escolares: Ideas y buenas prácticas* (MEC, 2006-2008), *Lectura y bibliotecas escolares* (Miret y Armendaño, 2009)... *Pero no imposible. Bitácora de la transformación de una biblioteca escolar y su entorno* (Nájera, 2008), *Guía práctica para el desarrollo y dinamización de la biblioteca escolar en Secundaria* (Yáñez, 2006). Además, ha habido publicaciones con propuestas didácticas para aplicación al aprendizaje, como las de Baró y Maña (2002) *La formación de usuarios en la biblioteca escolar. Educación Infantil y Primaria*, y *La formación de usuarios en la biblioteca escolar. Educación Secundaria*, la de Cobos y Álvarez (2006) *Guía práctica de acceso a la información en la biblioteca escolar. De la pregunta al documento*, o las del Grupo Bibliomedia (FMRPC, 2009), *La biblioteca mediateca. Educación infantil y primaria*, y *La biblioteca mediateca. Educación Secundaria. Propuesta de trabajo* (FMRPC,

2009). *Cuadernos de Pedagogía* dedicó un estupendo monográfico a las bibliotecas escolares a fines de 2005, igual que la *Revista de Educación*.

- Durante estos años, se han mantenido fieles a su cita a final de mayo de cada año las *Jornadas sobre bibliotecas infantiles, juveniles y escolares* de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, que ya han llegado a su decimoséptima edición y han planteado todos los problemas que han ido afectando a las formas y prácticas lecturas de niños y jóvenes, por tanto escolares. Y por último, en el entorno de diversos Servicios coordinadores de bibliotecas escolares se han generado colecciones de monografías con distintas series y revistas:

Blitz en Navarra, con unas veinticinco publicaciones (<http://dpto.educacion.navarra.es/bibliotecasescolares/blitz.html>) a texto completo de temas organizativos, didácticos, relativos a la lectura...

Algo similar son colecciones y las guías y recursos de Málaga, que incluyen la revista *Libro Abierto* (<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/bibliotecaescolar>).

En Extremadura se edita *Pinakes* (<http://pinakes.educarex.es/index.php>), la revista de su Plan de bibliotecas escolares, y en Asturias *Abareque* (<http://web.educastur.princast.es/proyectos/abareque/scripts/portada.php>).

- En cuanto al apoyo social y de los colectivos profesionales, durante estos años han aparecido asociaciones de maestros y bibliotecarios que las han reivindicado, estudiado y promovido, pero de vida irregular. Dos recientes que conocemos son *Afable, A favor de la biblioteca escolar*, en Murcia (<http://afablemurcia.wordpress.com/>), y sobre toda la Plataforma reivindicativa e informativa *IBEA (Integración de bibliotecas escolares andaluzas)* en la Universidad de Granada (<http://icaro.ugr.es/IBEA>).

En su seno se está fomentando la investigación sobre su estado y planteando propuestas de mejora para integrar la biblioteca escolar con el desarrollo de la alfabetización informacional de alumnos y alumnas.

3. Las perspectivas de las bibliotecas escolares

La mayoría de estas iniciativas proceden del sector educativo más que del estrictamente bibliotecario. Hay pocos artículos de bibliotecas escolares en las principales revistas científicas de Biblioteconomía españolas, pocas notas en las principales listas profesionales como *Iwetel* o *Thinkepi*, por ejemplo. Está claro que es difícil penetrar para los bibliotecarios profesionales en el apoyo a las bibliotecas escolares, porque este perfil bibliotecario o documentalista no forma parte de la plantilla de los centros educativos.

Indudablemente los bibliotecarios públicos ayudan al alumnado, que constituye buena parte de sus usuarios; quizás apoyen los planes lectores de los colegios, colaboren con los maestros bajo demanda o por propia iniciativa... Están en contacto con el sistema escolar de modo tangencial: a través de actividades formativas, participando en jornadas, colaborando en proyectos de investigación conjuntos, aportando colecciones y actividades bajo demanda, etcétera. Ello es también importantísimo para los estudiantes (y para muestra recordemos el reciente galardón *Marta Mata* a la bibliotecaria Mercè Escardó por sus 25 años de labor educativa en la *Biblioteca Can Butjosa*), pero, al no ser una expectativa profesional directa, habitualmente se reduce la dedicación a esta área de los que son propiamente profesionales de Biblioteconomía y Documentación. Para nosotros, sin embargo, es necesario continuar intentando que haya una vinculación de estos profesionales en el apoyo al aprendizaje durante toda la vida, tanto a través de nuestras bibliotecas como apoyando las del sistema educativo formal.

Una cuestión que nos parece irresuelta es el de la formación para el trabajo en bibliotecas escolares, pues ni en los nuevos grados de Maestro ni en los de Información y Documentación (salvo algunas menciones insuficientes en nuestra opinión) se percibe la presencia de este sector del sistema bibliotecario y las competencias para desenvolverse en él. Esto justifica que se desarrollen programas de postgrado sobre bibliotecas escolares, que combinen la formación documental y la pedagógica, y de los que se han dado algunos ejemplos estos años en universidades como Galicia o Vic. El único Máster Oficial es el de *Bibliotecas Escolares y promoción de la lectura*, que desde el curso 2008-2009 hacen en colaboración las universidades de Barcelona y Autónoma de Barcelona (<http://www.pangea.org/gretel-uab/images/stories/informacioed3.pdf>). Se hace necesario también que los servicios educativos autonómicos formen a los docentes en el aprovechamiento de las bibliotecas y su organización.

Otro tema que nos preocupa es que en el contexto descrito de retraso de la biblioteca escolar, ésta se vaya considerando cada vez más superflua y sustituible por la dotación de tecnologías y redes de información. Si a todos los escolares se les da ordenador portátil con conexión *wifi*, si dentro de poco la mochila de libros de texto se aligerará al dar paso a los *e-books* donde los estudiantes tendrán todos sus manuales y cuadernos de ejercicios, si las pizarras digitales interactivas permiten mostrar e interactuar con el ordenador y el docente, si se cree que toda la información está en Internet y es accesible, si a través de *blogs*, *wikis*, *websquets* y redes sociales se puede leer, escribir, aprender cooperativamente y desarrollar las competencias informacionales..., ¿para qué mantener la biblioteca escolar?

La respuesta está en el equilibrio. Todas las posibilidades que aportan las tecnologías y las redes no eliminan la necesidad de espacios y momentos de trabajo

individual y conjunto en la biblioteca, que implica libertad de decisión, autonomía y trabajo cooperativo, combinación de la cultura impresa, audiovisual y electrónica, adaptación al ritmo individual, seguimiento de normas... El uso de la biblioteca es una experiencia de convivencia, de contraste, de desarrollo de las competencias lectoras e informacionales. Una enseñanza que aspira a preparar para el aprendizaje permanente necesita escenarios y situaciones como las que la biblioteca escolar crea para afrontar proyectos documentales donde se combine la información textual, la de la realidad, la intercambiada con los otros, la electrónica, el análisis y la crítica... La biblioteca escolar se debe combinar con las herramientas tipo Web2.0 sin oponerse o sustituirse, pues la biblioteca implica proximidad, entorno, facilita la integración del alumnado de distintos niveles y procedencias culturales, puede ser catalizadora y agregadora con las familias y comunidades del barrio, facilita la educación en contextos no formales, estimula el aprendizaje para toda la vida, es un elemento compensatorio para los que no tienen menos recursos y circunstancias favorables... Tiene una plena vigencia, y así se expresó, por ejemplo, en el último *Seminario sobre Alfabetización informacional* realizado en Vilanova (http://www.alfared.org/page/bibliotecas_escolares/516) o en el *Taller UNESCO* de Granada (<http://medina-psicologia.ugr.es/biblioteca/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=2014>). La biblioteca escolar puede ser un motor de cambio en la enseñanza, que sin ella seguirá lastrada por prácticas demasiado transmisoras aunque el libro de texto vaya en un e-book en lugar de una mochila, o las alumnas y alumnos lleven un *netbook* al aula.

También nos preocupa el que muchos de los avances en las bibliotecas escolares siguen teniendo un carácter precario, porque no se apoyan en estructuras firmes y estables de los centros, sino en elementos externos (como los servicios centrales autonómicos) o coyunturales: la permanencia de profesorado formado y vocacional; la participación en proyectos piloto que facilitan colecciones y horarios pero que se acaban e interrumpen; el que los esfuerzos que se están haciendo se centren sobre todo en lo más fácil (dar ayudas económicas para adquisiciones) y no tanto en lo estabilizador (consolidar personas, tiempo de los centros, regulación más detallada y comprometida del funcionamiento de las bibliotecas). En todo caso apoyarse en los centros coordinadores e intentar un funcionamiento en red al modo de los sistemas regionales o municipales de bibliotecas, es siempre positivo: el objetivo sería generar catálogos colectivos on-line, circulación de colecciones, actividades en común, refuerzo mutuo...

Quizás sea una oportunidad la sensibilización por la lectura, sus modalidades, contextos y soportes, motivada por los mediocres resultados de los estudiantes españoles en PISA y otros estudios que evalúan la comprensión lectora. La comprensión lectora de distintos tipos de textos debe verse como algo importante para el aprendizaje, la capacidad crítica y la maduración de los jóvenes, de modo complementario a las competencias digitales y la alfabetización informacional. Y la biblioteca escolar sería el

punto de encuentro y engarce de ambas facetas, comprensión lectora y alfabetización informacional.

Pero, a la vez, la evolución del ritmo y los tiempos escolares también complica el que haya momentos en la biblioteca: la jornada intensiva hace que la mayoría de los alumnos no acuda por la tarde al centro escolar salvo excepcionalmente; la compactación y división rígida de horarios impide ocasiones de visita individual a la biblioteca: el escaso recreo o el tiempo previo a la comida, cuando, además, para los profesores es difícil ir con todo el grupo a trabajar a ella...

La falta de consolidación de la biblioteca en la cultura escolar, su dificultad de aprovechamiento y organización, se produce, como siempre, en una situación del sistema educativo muy compleja, en la que tiene numerosas críticas y demandas. Para las familias no es una exigencia principal: a la biblioteca anteponen, por ejemplo, la gratuidad del libro de texto, la cercanía a la residencia familiar, la calidad de las instalaciones deportivas o de servicios complementarios como comedores o actividades extraescolares. Para los equipos directivos, tampoco: priorizan respecto a la biblioteca la dotación de otros profesionales como educadores sociales o mediadores interculturales, psicopedagogos, auxiliares informáticos para el mantenimiento de las tecnologías, profesores de apoyo lingüístico o para los alumnos con necesidades educativas especiales (pedagogía terapéutica, fisioterapia, logopedia...). Para los profesores, el logro de los objetivos curriculares se identifica con el hilo conductor del libro de texto, y el alumno responde a lo que pide y evalúa el profesor. De modo que no se visualiza suficientemente ni por parte de padres, ni de alumnos, profesores o directores la labor agregadora de un bibliotecario que colabore con sus compañeros, sea gestor de colecciones y contenidos web del centro, enlace de un equipo de colaboradores para reforzar el aprendizaje de quienes más lo necesiten...

De modo que, aunque veamos con ilusión los muchos “brotes verdes” habidos durante estos años, también tememos que a la priorización de las tecnologías y de otros profesionales se sume la dificultad en sí de mantener viva la biblioteca escolar, y se la arrincone en la vida de muchos centros donde no pueda reafirmarse desde su situación de precariedad. La fragilidad organizativa de los centros (tamaño, diversidad de problemas, rotación de los docentes...) tampoco favorece la estabilidad que requiere el buen funcionamiento de las bibliotecas.

Si las bibliotecas escolares hubieran partido ante la coyuntura actual de una posición fuerte, como la de las bibliotecas universitarias en sus instituciones, habrían podido aprovechar los cambios para relanzarse, refundarse y fortalecerse de modo similar a como ha ocurrido en las universidades. Igual que la biblioteca universitaria se ha hecho “CRAI”, ha mejorado y diversificado sus instalaciones, ha incrementado su labor de extensión cultural y sus colecciones digitales, ha asumido el rol formador de las competencias y el

apoyo a los materiales docentes, se ha incorporado a las redes sociales..., la biblioteca escolar se estaría haciendo Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Enseñanza, dinamizando y siendo catalizadora de la vida de los centros. Y esto creemos que ocurre sólo en una minoría de los centros educativos españoles.

Habrà que seguir insistiendo, dando apoyo desde los sistemas regionales de bibliotecas y desde el sistema educativo como tal, reivindicando, cooperando, evolucionando, argumentando y apoyando las buenas experiencias, pues si algo nos caracteriza a los bibliotecarios escolares es la capacidad de perseverar en los objetivos en que creemos.

REFERENCIAS

- Baró, M.; Mañá, T., Velloso, I. (2001) *Bibliotecas escolares, ¿para qué?*, Madrid: Anaya.
- Baró y Mañá (2002) *La formación de usuarios en la biblioteca escolar. Educación Infantil y Primaria*. Málaga, Dirección Provincial de Educación.
- Baró y Mañá (2002) *La formación de usuarios en la biblioteca escolar. Educación Secundaria* Málaga, Dirección Provincial de Educación.
- Bernal, F.J. (1989) *Incomprensible marginación educativa de la biblioteca. Educación y Biblioteca*, 1, p. 4-5.
- Bibliotecas escolares: Ideas y buenas prácticas (2006-2008)* Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia (2 v.)
- Bibliotecas Escolares. Premios 2007.* (2008) Madrid: Ministerio de Educación, política social y deporte.
- Bonilla, E., Goldin, D., Salaberría, R. (2008) *Bibliotecas y escuelas. Retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento*.
- Burgo, M. A. y Bernal, A. *Las bibliotecas escolares navarras. 1999-2006*, Pamplona: Gobierno de Navarra, Departamento de Educación. http://dpto.educacion.navarra.es/bibliotecasescolares/blitz_files/BLITZ6%20azul%20castell%20ok.pdf.
- Camacho, J. A., (2004) *La biblioteca escolar en España: pasado, presente... y un modelo para el futuro*, Madrid: Ediciones de La Torre.
- Castán, G., (2002) *La biblioteca escolar: soñar, pensar, hacer*, Sevilla: Díada.
- Cobos, L., Álvarez, L. (2006) *Guía práctica de acceso a la información en la biblioteca escolar. De la pregunta al documento*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Cuevas, A. (2007) *Lectura, alfabetización en información y biblioteca escolar*. Gijón: Trea.

- Del Burgo, M. A. y Bernal, A. (2007) *Las bibliotecas escolares navarras. 1999-2006*. Pamplona: Gobierno de Navarra, Departamento de Educación. http://dpto.educacion.navarra.es/bibliotecasescolares/blitz_files/BLITZ6%20azul%20castell%20ok.pdf.
- Durban, G. (2009) *Tensiones y distensiones. Reflexión en torno a la situación actual de la biblioteca escolar. Libro abierto*, 35, p. 6-11. <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/bibliotecaescolar/images/MisPdf/boletines/libroA35-feb09.pdf>.
- Durban, G., y GARCÍA GUERRERO, J. (2008) *Contribución de la biblioteca escolar al desarrollo de las competencias lectoras e informacionales*. *Mi biblioteca*, 13, 57-65.
- Fuentes Romero, J.J. (2006). *La biblioteca escolar*. Madrid: Arco.
- García Guerrero, J. (1999) *La biblioteca escolar, un recurso imprescindible*. Sevilla: Junta Andalucía. <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/bibliotecaescolar/images/MisPdf/monograficos/recurso.pdf>.
- Gómez Hernández, J.A., (2002) *Los problemas de las bibliotecas escolares en la Región de Murcia en un contexto de crisis del sistema educativo*. *Anales de documentación*, 5, <http://revistas.um.es/analesdoc/article/view/2181/2171>.
- Gómez Hernández, J.A. (2006) *Cultura escolar y biblioteca*. En: Cuadernos de Pedagogía, 395, p. 93.
- Grupo Bibliomedia de la FMRPC (2009), *La biblioteca mediateca. Educación infantil y primaria*. Barcelona, Octaedro y Rosa Sentat.
- Grupo Bibliomedia de la FMRPC (2009), *La biblioteca mediateca. Educación Secundaria. Propuesta de trabajo*. Barcelona, Octaedro y Rosa Sentat.
- Kolesas, M. (2008). *Una introducción al rol de la biblioteca en la educación del siglo XXI* Buenos Aires, FCE.
- Ley 10/2007, de 22 de junio, de la Lectura, del Libro y de las Bibliotecas*. http://boe.es/g/es/bases_datos/doc.php?coleccion=iberlex&id=2007/12351.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación*. http://www.boe.es/g/es/bases_datos/doc.php?coleccion=iberlex&id=2006/07899.
- López Gómez, P., Santos Paz, J.C. (2009) *Guía para bibliotecas escolares*. A Coruña: Universidade da Coruña, 2009.
- López López, P., Vellosillo, I. (2008). *Educación para la ciudadanía y biblioteca escolar*. Gijón: TREA.
- Marchesi, Á y Miret, I (dirs.) (2005) *Las bibliotecas escolares en España*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez / IDEA. http://www.fundaciongsr.es/pdfs/bibliotecas_escolares.pdf.

Ministerio de Cultura. Comisión Técnica de Cooperación de Bibliotecas Escolares del Consejo de Cooperación (2009). *Informe 2009*. <http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/ConsejoCB/CTC/Informe20009.pdf>.

Miret, I. (2008). *Bibliotecas escolares, (aún más) hoy*. En: Millán, J. A. *La lectura en España*. <http://www.lalectura.es/2008/miret.pdf>.

Miret, I. y Armendaño, C. (2009), *Lectura y bibliotecas escolares*. Madrid: Fundación Santillana y Organización de Estados Iberoamericanos (OEI).

Nájera Trujillo, C.G. (2008) *...pero no imposible. Bitácora de la transformación de una biblioteca escolar y su entorno*. Barcelona, Océano.

Ortiz-Repiso, V. y Camacho, J. A. (2005) *Las bibliotecas escolares de Castilla-La Mancha. Análisis y situación actual. Curso 2002-2003*, Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria http://www.boe.es/aeboe/consultas/bases_datos/doc.php?coleccion=iberlex&id=2007/00238.

Salaberría, R. (2009) *Bibliotecas escolares en España: que veinte años no es nada*. Educación y biblioteca, 165, p. 57-62.

Yáñez, E. *Guía práctica para el desarrollo y dinamización de la biblioteca escolar en Secundaria*. Madrid: Ministerio de Educación.

¿TIENEN FUTURO LAS BIBLIOTECAS?

Fernando Rodríguez Junco • Biblioteca de la Universidad de La Laguna

I ¿Tienen futuro las bibliotecas?

1. Introducción ¿Por qué la biblioteca ha pervivido hasta el presente?

“Las bibliotecas son un invento que se pierde en el tiempo de las antiguas civilizaciones mesopotámicas creadoras de los primeros objetos en los que quedaron huellas del pensamiento humano grabadas en forma de símbolos. En todas las sociedades del mundo antiguo (Mesopotamia, Egipto, Grecia, Roma...) se crearon espacios o lugares en los que almacenar y organizar toda obra escrita que tuviera en sí misma valor religioso, comercial o erudito ya que se consideraba debiera ser transmitida a las siguientes generaciones”.¹

Las razones fundamentales por las que han resistido el paso de los siglos debemos buscarlas en la capacidad para conservar su esencia y también en su continua adaptación a los cambios del entorno. Sin esta capacidad hace tiempo que habrían pasado a la historia.

Ya Ortega y Gasset, en su texto *Misión del bibliotecario*² nos recuerda el carácter histórico del concepto de biblioteca y cómo ella y quienes trabajan en ella realizan funciones distintas en el transcurso de los siglos y han ido amoldándose a los requerimientos de cada época y cultura. Sin embargo la esencia del trabajo bibliotecario se ha mantenido inalterable con el paso del tiempo.

Localizar, seleccionar, organizar y suministrar información ha sido siempre y continúa siendo la esencia del trabajo bibliotecario. Hacer de puente, de mediador, entre la información y sus usuarios constituye la labor fundamental con muy pocos cambios a lo largo de la historia. Cambiaron, y mucho, los medios de soporte de esa información y, sobre todo, los usuarios de la misma.

¹ Área Moreira: *La enseñanza universitaria en tiempos de cambio: El papel de las bibliotecas en la innovación educativa*. IV Jornadas CRAI, REBIUN, Universidad de Burgos 2006.

² J. ORTEGA Y GASSET: *Misión del bibliotecario y otros ensayos a fines*. 2ª ed. - Madrid: Revista de Occidente, 1967.

Pero no es menos cierto que para mantener este objetivo sustancial, la biblioteca ha tenido que someterse a continuas adaptaciones y cambios en su estructura, sus contenidos y sus métodos. Muchas de esas modificaciones se han debido a los cambios en los soportes de la información. Y otros a la transformación del colectivo de usuarios a los que se dirigía su actividad.

Hasta épocas bien recientes, las revoluciones más significativas en el mundo de la biblioteca se produjeron a consecuencia de la aparición de la imprenta primero y la democratización del conocimiento después, que tuvo como reflejo el nacimiento de la biblioteca pública.

Esto no significa que antes y en medio de estos hitos la biblioteca haya permanecido inalterable, sino que las transformaciones y cambios fueron más pausados y por tanto más difíciles de reconocer, pero no por ello inexistentes. Me gustaría que reflexionaran con Petroski (2002)³ acerca de si tiene algún sentido preguntar por qué el estante es horizontal y por qué los libros se disponen verticalmente sobre el mismo y si ello fue siempre así.

La aparición de la imprenta con su facilidad para producir ejemplares de la misma obra (con la consiguiente crítica y descalificación por parte de los copistas) posibilitó que proliferaran las imprentas, las colecciones, los lectores y también las bibliotecas, que tuvieron que modificar profundamente sus hábitos de organización y de funcionamiento.

2.- Qué está pasando en la actualidad: la crisis de la cultura del papel y sus repercusiones en la biblioteca.

Incluso los cambios en los soportes de la información que han ido apareciendo en el siglo XX (discos, fotografías, microfilm, casetes, disquetes de ordenador, cedés, DVD, etc.) se han ido asimilando, con las variaciones oportunas, a la actividad cotidiana de la biblioteca.

Así han ido apareciendo centros especializados –aún hay quien opina que en sentido estricto no son bibliotecas– en diferentes soportes: hemerotecas, filmotecas, mediatecas, cartotecas, fonotecas, etc. Pero ha sido la biblioteca tradicional, sobre todo la pública pero también las educativas, las que han ido incorporando los diferentes soportes, con sus reglas de descripción y organización específicas, a sus colecciones para llegar a ser los centros multimedia que han sido en las últimas décadas del siglo XX.

³ PETROSKI, Henry: *Mundolibro*.- Barcelona, Edhasa, 2002.

Pero desde hace unas décadas se está produciendo una revolución en el mundo de la información, la comunicación y el conocimiento que puede terminar con la misión de la biblioteca.

Los que trabajamos en el entorno de la comunicación científica llevamos mucho tiempo observando cómo la producción de textos en papel disminuye, antes en el ámbito de las publicaciones periódicas científicas que en el de las monografías, y en el caso de las primeras podemos ya certificar su defunción en su forma impresa. Hace ya tiempo que no nacen publicaciones periódicas editadas en papel en el ámbito de la ciencia e incluso en ningún soporte físico (están, como se dice ahora, en la nube). Estos cambios están afectando a las revistas de ocio e información generalistas e incluso a la prensa. Por otro lado, surgen iniciativas para convertir en objetos digitales en la red las publicaciones periódicas científicas que estaban editadas en papel al objeto de preservarlas para la posteridad (por ejemplo el proyecto *Journal Storage* JSTOR)⁴. Se pueden encontrar datos recientes que avalan lo que hemos reflejado aquí.

Al mismo tiempo, hemos ido constatando una disminución progresiva del préstamo de libros, de la consulta de revistas científicas en papel, una disminución en el uso del catálogo a la hora de localizar información y de la asistencia de usuarios a las bibliotecas universitarias que sólo se ha visto incrementada cuando hemos introducido en la biblioteca otras actividades (ordenadores conectados a Internet, servicios en línea, ayuda y formación en competencias informacionales e informáticas, etc.).

¿Significa esto que la biblioteca se utiliza menos? Nosotros hemos comprobado que paralelamente al descenso del uso de los recursos en papel y los servicios presenciales, los usuarios utilizan más los recursos y servicios en línea. Mientras que los datos sobre uso de los primeros disminuye, el uso de los segundos aumenta a un ritmo aún mayor.

A título de ejemplo mostraré una tabla con los datos de préstamo domiciliario de libros y de las visitas de usuarios a las dependencias en la Biblioteca de la Universidad de La Laguna en los últimos 5 años y por otro lado las consultas a las páginas web y la descarga de monografías electrónicas en el mismo periodo.

Si hasta fechas recientes la transmisión de la información y del conocimiento y su conservación se hacía fundamentalmente a través de libros y publicaciones periódicas, ya hace tiempo que los formatos son más variados y diversos. Si las herramientas para organizar y difundir la información que había que conocer en el pasado eran los catálogos de las bibliotecas, las bibliografías y las fuentes de referencia y su manejo, de un tiempo a esta parte las herramientas también se han multiplicado. Por tanto, una faceta de nuestro trabajo, como lo fuera en el pasado, será la de enseñar a nuestros usuarios a utilizarlas correctamente.

⁴ <http://www.jstor.org>

	Uso Presencial		Biblioteca en línea	
	Préstamo domiciliario	Entradas en la Biblioteca	Visitas a la página web	Descarga de artículos de revistas electrónicas
2004	27,9	2415	2037	71
2005	27,3	2009	4583	84
2006	26,2	1806	7640	92
2007	21,7	1807	9385	120
2008	24,7	1747	*	321
Datos en miles				

Fuente: Biblioteca Universidad de La Laguna. Elaboración propia.

Si hasta fechas recientes la transmisión de la información y del conocimiento y su conservación se hacía fundamentalmente a través de libros y publicaciones periódicas, ya hace tiempo que los formatos son más variados y diversos. Si las herramientas para organizar y difundir la información que había que conocer en el pasado eran los catálogos de las bibliotecas, las bibliografías y las fuentes de referencia y su manejo, de un tiempo a esta parte las herramientas también se han multiplicado. Por tanto, una faceta de nuestro trabajo, como lo fuera en el pasado, será la de enseñar a nuestros usuarios a utilizarlas correctamente.

Estamos asistiendo a una gran crisis en el mundo de la producción cultural que afecta fundamentalmente a la reproducción de los originales y no tanto a la creación artística y/o científica. Creemos que la creación está más viva y brillante que nunca, en el sentido de que hay más creadores dispuestos a vivir su aventura, pero las industrias culturales ligadas a la producción, distribución y venta de copias han entrado en una profunda crisis. Las productoras y distribuidoras de cine, las discográficas, las editoriales e incluso la televisión tal y como la hemos conocido hasta el presente, están pasando por un momento muy crítico que las puede conducir a la desaparición. La irrupción de la red en la vida cotidiana de la gente, con su facilidad para la comunicación y la copia de contenidos, es quizá la principal razón de esta situación.

Hasta hace unos años la industria del libro permaneció ajena al fenómeno de Internet y al profundo cambio que ha producido en los hábitos de las personas. Pero la amenaza de los e-books, la aparición de editoriales que empiezan a publicar sólo libros en formato electrónico que sólo están en la red y la puesta a disposición de la gente de

miles, si no de millones de obras libres de derechos de autor, la están arrinconando a una posición residual.

No quiero decir con esto que el mundo del texto impreso haya terminado, lo que pienso es que su papel hegemónico en el universo de la transmisión del conocimiento y de la información ha pasado o está pasando a la historia. Desde luego, seguirá habiendo libros en papel en un futuro más o menos lejano, como parece apuntar la aparición de inventos como la “book machine”, pero su papel ya no será hegemónico e, incluso, puede que se conviertan en objetos de coleccionismo. Soy de la opinión de que el libro en papel seguirá teniendo protagonismo importante como soporte y vehículo de información. Existen muchas razones para pensar que va a coexistir con otros medios y soportes, al menos por muchos años más.

Un ejemplar en papel seguirá siendo una posibilidad de acercarse a un texto que requiera una lectura sosegada y reflexiva. Aunque ya no será el único medio. Así como el ordenador y no digamos la máquina de escribir no han sustituido al lápiz, el bolígrafo o la estilográfica. Duguid⁵, citando a Petrosky⁶ dice “así por ejemplo, en 1938, el New York Times afirmaba que la complicada máquina de escribir eliminaría al sencillo lápiz”.

Pero Internet ha cambiado la situación de una forma aún más radical. Ahora es posible, y casi está a la vuelta de la esquina, que se ponga a disposición de todos toda la memoria de la humanidad, de forma libre y gratuita. Que cualquiera pueda disponer en cualquier sitio y en cualquier momento de toda la producción escrita que hemos recopilado hasta el presente. Basta ver la propuesta de Google sobre la biblioteca universal, que se ha visto algo ralentizada no por factores tecnológicos, sino por problemas derivados de la propiedad intelectual. Ya hay una generación de personas que son capaces de leer y estudiar –además de otras muchas cosas– frente a una pantalla y no delante de un texto en papel. Yo mismo, que llevo trabajando frente a una pantalla de ordenador desde principios de la década de los 80, me he dado cuenta de que ya no necesito habitualmente pasar a papel los textos para corregirlos o estudiarlos.

Pero, si se cumple el pronóstico que he descrito, ¿tiene algún futuro la biblioteca? Mi opinión es que sí, que lo tiene, pero a cambio de una profunda adaptación para la que llevamos años preparándonos.

Si hasta hace relativamente poco tiempo, la colección bibliográfica que la biblioteca atesoraba era su esencia, su razón de ser, si la organización de esa colección era el objetivo principal de la actividad bibliotecaria, ahora que la colección está en todas partes y en

⁵ Duguid, Paul: *Cuestiones materiales: el pasado y la futurología del libro* En Numberg, Geoffrey: *El futuro del libro ¿Esto matará eso?:-* Barcelona, etc.: Paidós, 1998.

⁶ Petroski, Henr: *The Pencil: A History of Design and Circumstance.-* New York: Alfred A. Knopf, 1990.

ninguna, y que la maraña de objetos digitales que portan esa información es tan extensa, es el momento de cambiar nuestro rol y adaptarlo a los nuevos tiempos.

3.- Qué papel pueden jugar las bibliotecas

La mediación entre la información y su usuario sigue siendo necesaria e, incluso más evidente en una sociedad en la que el flujo de información es incesante y creciente, y del que es difícil separar la paja del grano. Si todos podemos editar textos y hacerlos disponibles en la web, sin ninguna limitación, es claro que la mediación entre esta maraña informativa y la información que cada uno requiere es más importante ahora que nunca y que esa tarea se convierte en una necesidad fundamental. Creo también que el papel de los productores musicales, de cine y televisión, los editores de libros, continuarán haciendo una importante labor de selección de obras de calidad que nos permitirá hacer una elección mejor a la hora de adquirir estos productos.

Pero junto a este papel, que puede aparecer como una adaptación del tradicional de la biblioteca a los nuevos tiempos, surgen otras necesidades y demandas que las bibliotecas pueden ayudar a cubrir. En diciembre de 1999 la Comisión Europea puso en marcha *eEurope, una sociedad de la información para todos*, que tenía como principales objetivos:

- Conectar a la red y llevar la era digital a cada ciudadano, hogar y escuela y a cada empresa y administración.
- Crear una Europa digitalmente alfabetizada, basada en un espíritu emprendedor dispuesto a financiar y desarrollar las nuevas ideas.
- Velar por que todo el proceso sea socialmente integrador, afirme la confianza de los consumidores y refuerce la cohesión social.⁷

Creemos que la biblioteca es la institución cultural mejor colocada –sobre todo en aquellos países de amplia tradición bibliotecaria– para acercar esos objetivos a todos, siendo uno de los pilares que pueden garantizar que el proceso de llevar la era digital a cada ciudadano, se haga de una forma integrada.

Los manifiestos de la UNESCO sobre la Biblioteca Pública de 1994 y las Bibliotecas Escolares de 1999, definen claramente el papel que las bibliotecas deben desempeñar en la tarea de formar ciudadanos libres y responsables.⁸

⁷ eEurope una Sociedad de la Información para todos. – consultada en la página web del Ministerio de Administraciones Públicas: <http://www.csae.map.es/csi/pg8008.htm> el día 7 de febrero de 2010.

⁸ UNESCO. Declaraciones de la UNESCO/IFLA sobre la biblioteca pública y las bibliotecas escolares. Consultado en: http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifiestos/index_manifiestos.html. 7 de febrero de 2010.

4.- Qué modelo de biblioteca proponemos

La misión de la biblioteca es dotar al ciudadano de las herramientas necesarias para que sepa utilizar adecuadamente la información y la tecnología de la que ahora en gran parte depende, en un contexto de aprendizaje a lo largo de su vida. Es misión de la biblioteca (independientemente de su tipo) ayudar al ciudadano a entender las tecnologías y a usarlas de forma eficaz, de esta forma será su misión alfabetizarlos digitalmente (cómo usar la red, cómo localizar información de calidad en la red...), al igual que lo es capacitarlos para utilizar la información de forma adecuada (alfabetización informacional). Esta práctica está ya extendida en el ámbito nacional en bibliotecas municipales, escolares, universitarias, etc. En Canarias es casi inexistente (a excepción de las bibliotecas universitarias).

La biblioteca, sobre todo la biblioteca pública pero también las educativas y en menor medida las especializadas, deben jugar un papel caracterizado por ser un espacio de encuentro de los que buscan información, debe cumplir un papel de alfabetizador informacional e informático, debe procurar la interacción con sus usuarios y permitirles –mejor propiciar– una activa participación de los mismos en sus contenidos y servicios.

Es por eso que pensamos que la biblioteca debe ser un espacio real y virtual al servicio de sus usuarios que les suministre todos los recursos de información a su alcance y, por tanto, habrá de ser multidisciplinar, abierta, con una actitud de continua adaptación a los cambios y favoreciendo la participación creativa de los usuarios.

Proponemos un modelo de biblioteca que sea un centro de recursos para el aprendizaje, la información, la formación cultural y la integración social, trabajando en red y de forma sistémica, que posibilite la participación responsable de los ciudadanos en su gestión y que brinde la oportunidad de luchar contra la exclusión social y por extender el derecho a la información de calidad, libre y gratuita para todos.

Para profundizar algo más en las características del modelo propuesto se puede consultar Area, Rodríguez, González (2005).⁹

5.- Servicios básicos de la biblioteca

La biblioteca del futuro tendrá que ir adecuando sus servicios a lo dicho anteriormente, pero pueden describirse algunos que sin duda serán obligatorios, al menos en los próximos tiempos.

⁹ Area Moreira, Rodríguez Junco, González Salamanca: *Los centros de recursos para el aprendizaje y la investigación (CRAI)*. En P. Colás y J. de Pablos (eds).- *El nuevo espacio europeo de la enseñanza superior y su impacto en la docencia*.- Málaga: Aljibe, 2005.

- 1º) Los servicios bibliotecarios tradicionales ligados al texto impreso, al libro tendrán que seguir ocupando un lugar importante en la actividad bibliotecaria.
- 2º) La biblioteca tendrá una dimensión no presencial que habrá de cuidar muy especialmente y que nos abre a un mundo de posibilidades, pero también a un buen número de incertidumbres, porque la figura del usuario se diluye. Cualquiera puede ser usuario de los servicios en línea de una biblioteca. Las herramientas de la web 2.0 nos permiten una personalización importante de los servicios que prestamos y, sobre todo, nos brindan la oportunidad de incorporar a nuestros usuarios a la toma de decisiones y la planificación de los servicios. Los usuarios esperan que se les tenga en cuenta a la hora de planificar y decidir los servicios y ahora, la tecnología nos lo pone bien fácil.
- 3º) Habrá que convertirse en puntos democratizadores del acceso a Internet y a las TIC para combatir el efecto de la “brecha digital” y de la exclusión social. Por tanto la biblioteca deberá prestar especial atención a las personas con mayor riesgo de exclusión social o discriminación.
- 4º) Centro de servicios multidisciplinares aliado en todo momento del sistema educativo.

En las bibliotecas públicas y en las escolares, crear y mantener estos perfiles profesionales puede abordarse de forma cooperativa, de tal forma que se provean plazas financiadas de forma consorciada para prestar servicios en varias al mismo tiempo.

6.- Qué papel debe cumplir el bibliotecario 2.0

Para que sea posible la nueva biblioteca, el papel del bibliotecario ha de cambiar de forma radical.

Que la biblioteca descrita en el apartado anterior pueda existir depende de varios factores. Pero entiendo que entre los principales hay dos determinantes: Las actitudes, demandas y necesidades de sus usuarios y la adecuación de los objetivos de la biblioteca a las necesidades y proyectos de las instituciones de las que dependen y sufragan.

Si la biblioteca es capaz de responder a las demandas de sus usuarios, si adquiere una actitud de anticipar sus necesidades y deseos para convertirlos en servicios, si orienta su actividad hacia las personas y no a los procesos, poniendo en el centro de toda su acción al destinatario de nuestro trabajo, estará sin duda garantizada su pervivencia y podrá convertirse en un servicio nuclear y vertebrador de la actividad social y cultural, o en un medio transversal para apoyar los objetivos educativos de los centros.

Por el contrario, si la biblioteca sigue orientando su actividad a los procesos, si mantiene una actividad vinculada tan sólo a los servicios tradicionales, con una actitud defensiva ante los cambios y las demandas de sus usuarios, tendrá los días contados.

La biblioteca que adopte la primera actitud y sepa sacar provecho máximo de los recursos que se ponen a su disposición, que se mantenga en plena sintonía con los objetivos y metas propuestas por la institución de la que depende, respondiendo al mismo tiempo a las necesidades y demandas de sus usuarios, estará en camino de ganar protagonismo y prestigio.

Las dos premisas descritas anteriormente implican necesariamente un perfil de bibliotecario con unas características que posibiliten ese marco potencial y que suponen una transformación radical del mismo.

Para hacer una aproximación al perfil del bibliotecario que se requerirá en estos servicios mostraré cuatro aspectos que me parecen fundamentales: Diversidad de perfiles profesionales, *actitud 2.0*, aprendizaje a lo largo de la vida y cooperación.

Una biblioteca como la descrita en el apartado anterior requerirá de habilidades y destrezas muy diversificadas. Informáticos, técnicos en audiovisuales, formadores, gestores de información, diseñadores gráficos, etc. Desde luego no se darán todos estos profesionales en las bibliotecas, sobre todo en las más pequeñas, pero el perfil profesional del bibliotecario deberá incluir algunas de las competencias básicas de muchas de estas profesiones. Y deberá hacerlo de forma que se garantice su completa actualización incorporando las nuevas técnicas en su programa de formación.

Por una actitud 2.0 entiendo la de poner al usuario como objetivo central que ha de regir nuestra actividad, haciéndole partícipe de las decisiones y mejoras que se hagan al servicio, estar siempre en continua búsqueda de la mejora, utilizando para conseguirlo técnicas de gestión que faciliten la revisión constante de lo que hacemos, del cómo lo hacemos y para qué. Tratando siempre de detectar posibles demandas o necesidades futuras de los usuarios para anticipar las soluciones y tratarlas siempre como algo permanentemente mejorable.

Esta actitud implica vencer el miedo y la resistencia al cambio y transformarla en pasión por el mismo. Pero esta pasión no debe impedirnos conservar aquellos servicios o procesos que han mostrado efectividad y que siguen siendo demandados por nuestros usuarios. Por el contrario habrá que saber combinar lo que hacemos bien y es eficiente, con la búsqueda y detección de servicios nuevos.

Junto a esta actitud, que he llamado 2.0, hay otra característica de suma importancia para el perfil de bibliotecario que proponemos: la capacidad de aprendizaje a lo largo de la vida.

La biblioteca o las instituciones titulares de la misma deben procurar la formación permanente de sus trabajadores para dominar las habilidades y competencias que les demanden los servicios que prestan, mediante unos planes de formación actualizados permanentemente y que pueden ser desarrollados, si la biblioteca individual o la institución de la que depende carece de los recursos necesarios, mediante acciones cooperativas. Si además el bibliotecario se procura medios de autoformación permanentes, estará en condiciones de diseñar estrategias que le permitan formar también a los usuarios.

Aunque las características individuales pueden tener más o menos facilidad o afinidad con lo que hemos descrito, este no es un aspecto decisivo. Por el contrario, una adecuada planificación de los servicios, la formación y los procesos de trabajo, pueden orientar a las personas en la dirección prevista. Es por ello que se hace indispensable una gestión de la biblioteca y de su personal muy profesional que utilice los medios técnicos necesarios.

II ¿Es posible y deseable la colaboración entre las bibliotecas?

En realidad se debería plantear la cuestión a la inversa: ¿Es posible no cooperar? Y la respuesta no puede ser más contundente: No. Las bibliotecas han sido siempre conscientes de su limitación y por ello la necesidad de cooperar es casi instintiva en ellas.

Las normas internacionales de descripción bibliográfica, el Control Bibliográfico Universal o el acceso universal al patrimonio documental, el formato MARC, antecedente del HTML y de otros lenguajes de marcación, y un largo etcétera, son productos de la cooperación que han surgido en el seno de organizaciones bibliotecarias ya centenarias.

La cooperación puede tener diversas manifestaciones y pasa por estadios evolutivos. Anglada¹⁰ hace un análisis que comparto en lo sustancial.

1.- Bases para la cooperación

La cooperación puede nacer y mantenerse un tiempo y a determinado nivel por voluntad de los partícipes. Estamos acostumbrados a ver cómo nacen proyectos cooperativos en todos los órdenes de la vida, impulsados por la voluntad de personas individuales. Pero para garantizar su sostenibilidad en el tiempo y niveles progresivos de complejidad requieren de unas bases sólidas. Entre los requisitos para desarrollar la cooperación con garantías se encuentran:

¹⁰ ANGLADA I DE FERRER, Lluís M. *Colaboraciones y alianzas: una aportación para la definición de las líneas estratégicas del futuro de las bibliotecas universitarias españolas*. En http://www.rebiun.org/opencms/opencms/handle404?exporturi=/export/docReb/14_-_colaboraciones_y_alianzas.doc&%5d consultada el 8 de febrero de 2010.

- 1º) La voluntad de cooperación de los participantes, que está condicionada por el grado y consolidación de las bibliotecas afectadas. Así, sería deseable que antes de plantearse la colaboración formal entre bibliotecas de tipología diferente, se plantee la colaboración entre aquellas que tienen idénticos fines. Es por eso que abogamos por la existencia de órganos de coordinación de las bibliotecas escolares, las públicas, las universitarias, etc. tanto a nivel local, como regional, estatal e internacional.
- 2º) El marco normativo que lo haga posible. Estos marcos normativos pueden ser de diverso tipo, pero siendo las bibliotecas a las que nos referimos en este entorno instituciones de carácter público, el marco que debe garantizar la cooperación es el de la legislación ordinaria, tanto a nivel estatal como autonómico.

En nuestro país la legislación estatal en esta materia tiene carácter de legislación básica, al ser la cultura competencia de las comunidades autónomas. La legislación bibliotecaria nacional establece y define lo que ha de ser el sistema español de bibliotecas y la red de bibliotecas públicas del Estado. Pero son las leyes autonómicas las que definen la red de bibliotecas públicas, el sistema de lectura pública de cada comunidad, los órganos encargados del desarrollo bibliotecario. También establece el marco de relaciones entre las diferentes bibliotecas, garantizando al mismo tiempo un marco financiero que garantice el desarrollo de la actividad. Es en ese marco en el que puede darse una estrategia de cooperación que se mantenga y profundice a lo largo del tiempo.

La realidad es que en nuestro país el desarrollo bibliotecario está muy lejos de encontrarse en una situación ideal. A pesar de los avances claros de los últimos años, el sistema bibliotecario español se encuentra entre los peores de nuestro entorno. No existe en nuestro país una política bibliotecaria que, por ejemplo, garantice la existencia de una biblioteca escolar, debidamente dotada de recursos y personal, en todos los centros escolares, siguiendo unos estándares fijados y revisados a la luz de la experiencia, ni órganos coordinadores de la actividad de las mismas, entre otras muchas carencias que sería muy largo enumerar.

En cuanto a la realidad de Canarias, la cosa es aún peor. No me detendré a revisar esta situación porque comparto plenamente la visión que de ella tienen Girón y Martín¹¹. Tan sólo quiero recordar que nuestra comunidad aún no tiene una ley específica de bibliotecas, mientras que comunidades más avanzadas ya van por la segunda.

Ello supone que no existe una vertebración del sistema de lectura pública ni una red de bibliotecas, y por tanto no existe garantía del acceso de los ciudadanos a la biblioteca. Con este panorama las posibilidades de cooperación son más escasas.

¹¹ GIRÓN, Alicia y MARTÍN, M^a del Carmen *Las bibliotecas canarias en la encrucijada del siglo XXI*, en Educación y Bibliotecas. Año 21, n° 172 julio/agosto 2009.

3º) Programas y objetivos comunes, claros y planteados con la mayor lealtad. La colaboración debe plasmarse en un acuerdo que fije los objetivos, los medios y la planificación de la cooperación. Esto permite evaluar sus resultados y promover nuevos retos para la cooperación. Los recursos que se asignan a la actividad cooperativa deben quedar fijados también en el acuerdo o programa de cooperación y constituyen una garantía para el éxito de la misma.

Sobre estas bases la cooperación está garantizada y se podrá profundizar en programas de cooperación cada vez más complejos y productivos. Las nuevas tecnologías y, sobre todo, Internet facilitan el trabajo cooperativo, ya que permiten eliminar las barreras espacio-temporales en una gran parte de la actividad cooperativa (barreras que eran superadas hasta hace poco tiempo con elevados costes económicos). Las funcionalidades de la web 2.0 facilitan aún más el camino al permitir incorporar al usuario como parte y, no sólo beneficiario, de la actividad cooperativa.

2.- Algunas propuestas concretas de colaboración entre biblioteca pública y escolar

Los campos para la cooperación pueden ser muchos. Ya hemos comentado algunos de ellos a lo largo del texto, pero parece fundamental tener en cuenta una realidad: los escolares son usuarios de las dos bibliotecas y en la medida en que las mismas les faciliten los medios y recursos para acceder a la información que necesitan, les faciliten medios para relacionarse con otros usuarios de su edad y les faciliten el ocio creativo les estarán ayudando en la tarea de crecer como ciudadanos libres.

Compartir planes de lectura entre los colegios y la biblioteca pública, hacer actividades conjuntas, plantearse la formación de usuarios de biblioteca para los niños y jóvenes de la localidad, podrían ser algunos de los objetos de la cooperación.

Soy de la opinión de que hacer proyectos vinculados con las TIC compartidos entre la biblioteca pública y las escolares de su entorno puede ser una eficaz y no gravosa forma de cooperación. Un ejemplo de ello es esta publicación. También hay un amplio repertorio de actividades cooperativas posibles en el marco de la animación cultural, etc.

Otro aspecto en el que la colaboración está dando buenos resultados es en la tarea de la capacitación en competencias transversales (informacionales e informáticas). Capacitar a los usuarios en estas competencias es objetivo central de todo tipo de bibliotecas, ya sean públicas, escolares o universitarias, y en este terreno se puede realizar una gran actividad de colaboración que nos permita formar a usuarios competentes que potenciarán, a su vez, los servicios bibliotecarios del futuro.

LA BIBLIOTECA ESCOLAR: MODELO, EVOLUCIÓN Y TENDENCIAS

Miguel Ángel Marzal García-Quismondo · Profesor Titular Universidad Carlos III de Madrid

INTRODUCCIÓN

La biblioteca escolar, como unidad de información adscrita a la escuela, ha sido un elemento auxiliar y complementario en el sistema educativo, con una función periférica e ilustrativa, nunca central ni definitorio en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los distintos modelos educativos, a lo largo de las épocas pretéritas, por unas u otras razones, nunca encontraron en la biblioteca escolar un apoyo necesario en la función escolar. De otro lado, en un sistema educativo que no era universal, sino que tenía un carácter minoritario, de sesgo privilegiado o al servicio de los privilegiados, en un contexto social que por definición no tenía ninguna vocación social alfabetizadora, la biblioteca en la escuela no podía tener una relevancia. Cuando, por el nacimiento y desarrollo del Estado en la Edad Moderna, hubo una mayor sensibilidad por la formación básica de la población, en la enseñanza preuniversitaria, sostenida por los concejos urbanos e incluso los gremios, el *gramático* adoctrinaba en conducta cristiana, en saberes para el uso inmediato de la vida cotidiana y ejercitaba la competencia lectora, con un material escolar limitado y doméstico, sin una cabida real para un material didáctico que precisase la gestión de la colección en un servicio destinado a la comunidad educativa. La lectura, por lo demás, era colectiva, social, con un importante aporte de la oralidad, de modo que apenas se hacían precisos planes de fomento lector en las escuelas.

1. La senda de la biblioteca escolar hacia un modelo

Para las corrientes de renovación pedagógica, y decididamente frente al modelo educativo oficial y tradicional, revestía especial relevancia la labor bibliotecaria, por cuanto la biblioteca escolar era verdaderamente relevante en la metodología racionalista. El socialismo también tuvo su propio modelo escolar con la fundación de la Escuela Nueva por Núñez de Arenas en 1910, según un modelo pedagógico de “escuela unificada”, como extensión formativa y cultural del proletariado. Fue frecuente, por lo demás, para esta formación educativa proletaria la creación de bibliotecas en las Casas del Pueblo del Partido Socialista y sedes de UGT, movimiento especialmente activo en Asturias.

El “ambiente de regeneracionismo”, pues, inscribirá a las bibliotecas como espacio y a los bibliotecarios como actores, para un impulso nacional de inflexión de desarrollo hacia Europa. Se produce una convergencia de proyectos entre “intelectuales” y políticos de un lado, bibliotecarios-documentalistas de otro, que entiende la función de la biblioteca escolar en una doble dimensión: como un centro de documentación que sustente el método científico y categorice el contenido documental; como instrumento de acción social, soporte imprescindible para la educación del pueblo, convertida en la esencia de la regeneración de la nación. La acción educativa desde la biblioteca escolar alcanzaría plena madurez durante la II República. La Guerra Civil y el régimen consecuente supusieron un frenazo en seco a estos movimientos, alcanzando un absoluto predominio el modelo educativo tradicional y la postergación de la biblioteca escolar. En 1985, la Ley del Patrimonio Histórico Español, en su título VII, definía las Bibliotecas, archivos y museos y cuando el Real Decreto 582/1989, como desarrollo del título, aprobó el Reglamento de Bibliotecas Públicas del Estado y del Sistema Español de Bibliotecas, las bibliotecas escolares eran excluidas. La biblioteca pública debía ocupar el espacio natural educativo y formativo de la biblioteca escolar, delineándose un modelo cooperativo “asistencial”, por el que la asunción de funciones educativas por las bibliotecas públicas dispensaba el desarrollo de la biblioteca escolar.

La biblioteca escolar comenzó a despertar de su aletargamiento, de forma inopinada, durante las décadas de los años 70-80 del pasado siglo, por el desarrollo de los medios audiovisuales y su impacto social a través de los medios de comunicación de masas, los cuales no consiguieron alterar la función y caracteres de los materiales didácticos tradicionales. Esto fue debido, quizás, a poseer un discurso argumentativo propio que no compatibilizaba con el escolar, a pesar de los interesantes proyectos de televisión educativa y videos didácticos. Estas experiencias fueron comprobando que el educando adoptaba la misma actitud que el espectador, esto es, una posición pasiva de consumo acrítico de la información recibida. Como innovación didáctica, la incorporación de los medios audiovisuales demostró que cada uno de los medios informativos posee

su propio discurso, difícilmente extrapolable, y sigue su propio mecanismo de eficacia comunicativa. Las tecnologías de la comunicación tuvieron, como efecto saludable, la noción de *medios didácticos*, junto a los materiales didácticos, por primar en ellos el medio de comunicación de los contenidos educativos.

En los 90, y acorde a los nuevos entornos, se apuesta por la incorporación de la Tecnología Informática en el espacio escolar, mediante la EAO (Enseñanza Asistida por Ordenador), cuyo objetivo era integrar las potencialidades del hipertexto en la metodología didáctica y fomentar una alfabetización informática o digital que recondujese, los efectos educativos más nocivos de la Sociedad Postmoderna. Sin embargo, el ordenador se convertirá en una mera pizarra electrónica, donde los materiales didácticos derivan en unos medios didácticos electrónicos, que se comportan como complemento del discurso oral. De nuevo, quedó patente que esta nueva tecnología de la información y comunicación poseía su propio discurso, cuyas pautas y reglas debían ser analizadas para su optimización educativa.

La alfabetización en información, como elemento emergente e innovador para un nuevo modelo educativo, se está desarrollando en dos tipos de bibliotecas, las bibliotecas educativas (educación formal, prioritariamente) y las bibliotecas públicas (educación no formal, prioritariamente). Bajo este prisma, no cabe duda que la convergencia educativa de bibliotecas públicas y escolares no sólo no se debilita, sino que se refuerza por el estímulo de nuevos factores y bajo un modelo de cooperación más simbiótico y, por ende, más saludable. Seamos sinceros, de nuevo: la importancia de la *evaluación de la calidad* en todas las esferas, permite el desarrollo y firme impacto social del Programa PISA, y su medición sobre competencias en lectura, científicas y matemáticas. La necesidad de obtener una buena calificación en la competencia lectora, ¡milagro!, desvía los focos a su entorno natural: la biblioteca escolar.

La biblioteca escolar va adquiriendo así un obligado protagonismo por la eclosión de los nuevos espacios educativos, que superan el marco de la “escuela”, un marco que constreñía, claramente, su desarrollo. Particularmente significativo ha sido el Manifiesto IFLA/UNESCO sobre la Biblioteca Escolar (2000), que destaca la relevancia de la biblioteca escolar en el proceso educativo por proporcionar competencias para el aprendizaje para toda la vida y fomentar la imaginación y la responsabilidad ciudadana. El Manifiesto reconoce como misión de la biblioteca escolar desarrollar el pensamiento crítico mediante un uso eficaz de la información y los recursos e instrumentos en los que se proyecta, así como fomentar la lectura dentro y fuera del conjunto de la comunidad escolar. El Manifiesto, sumamente significativo, reconocía como misión de la biblioteca escolar una función educadora en dos niveles, perfectamente determinados, y muy conformes con el enfoque conceptual que se iba a dar a la alfabetización en información. El Manifiesto reivindica, bajo esta óptica, la inclusión ineludible de la biblioteca escolar en el proceso

educativo, definiendo sendos objetivos específicos, en conexión directa con los dos enfoques anotados: inculcar y fomentar en los niños el hábito y el placer de la lectura, el aprendizaje y la utilización de las bibliotecas a lo largo de toda su vida; fomentar la lectura y promover los recursos y servicios de la biblioteca escolar dentro y fuera del conjunto de la comunidad escolar. El Manifiesto tuvo una decidida confirmación en las IFLA/UNESCO School Library Guidelines (2002), con similar insistencia en el aprendizaje permanente y fomento a la lectura para toda la comunidad educativa, no sólo la escolar.

El fomento de la lectura, en España, va a ser uno de los mayores estímulos para una creciente visibilidad de la biblioteca escolar. En la primera fase del Plan Nacional de Fomento a la Lectura (2001-2004) tuvo como objetivos básicos: desarrollar instrumentos para la mejora de los hábitos de lectura (especialmente entre la población infantil y juvenil); convertir la lectura en un asunto de interés general presente en la vida cotidiana de la sociedad; y promover la participación, colaboración y desarrollo de iniciativas propias por parte de otras Administraciones y de la sociedad. La fase comprendida entre los años 2005-2006 se hacía más específica al enunciar como objetivo prioritario crear el hábito lector desde la infancia, con acciones en la familia y en la escuela. Para la consecución de este objetivo se definían como líneas de acción aprobar un Premio Nacional de Fomento de la Lectura, Premios de Fomento de la lectura para centros de Primaria y Secundaria (2001), el Concurso Nacional de Proyectos de Ideas para la mejora e innovación de las Bibliotecas Escolares (2003-2006) y el Concurso Nacional de Buenas Prácticas para la dinamización e innovación de las bibliotecas de los centros escolares para el año 2006, así como la convocatoria de ayudas para la mejora de las bibliotecas escolares en centros públicos dependientes del MEC. Uno de los proyectos más visibles del Plan de Fomento de la Lectura es el Servicio de Orientación Lectora (SOL). El SOL, una iniciativa de la Federación de Gremios de Editores de España, desarrollada con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y con la colaboración de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, tiene por objetivo ser un “recomendador” de lecturas y no un buscador de libros, por lo que establece significativos enlaces a la Biblioteca familiar, Actividades de fin de semana, Asesoría. Reviste particular interés el enlace a la sección PLEC (Proyecto de Lectura para Centros Escolares), que complementa los contenidos del Servicio de Orientación de Lectura.

Estos estímulos van abriendo espacio normativo a la biblioteca escolar en España. En la Ley Orgánica de Calidad de la Educación (LOCE), destinada a una reforma educativa que modificaba a la LOGSE, se planteó la necesidad de la biblioteca escolar para mejorar las graves deficiencias de expresión oral y escrita de los alumnos. Ya en el Anteproyecto de una nueva Ley Orgánica de Educación, en su artículo 108, del título IV, capítulo II, se dedican cuatro puntos a la biblioteca escolar.

El fenómeno se concretó en la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. En el artículo 2.2, señala a las bibliotecas como uno de los factores que propician la calidad de la enseñanza, muy especialmente por ser el fundamento para el desarrollo y fomento del hábito de lectura, cuya importancia reitera en el artículo 19.3. La Ley vuelve a insistir sobre esta meta en el artículo 33, que determina los objetivos del Bachillerato, estipulando la lectura como el instrumento idóneo para optimizar el aprendizaje y garantizar un pleno desarrollo personal, implicando a las administraciones educativas en el artículo 35.2. El artículo 113 hace mención expresa a la biblioteca escolar como centro imprescindible para el fomento de la lectura, la adquisición de competencias básicas en el aprendizaje, con el carácter de un *centro de recursos para el aprendizaje* y con un carácter abierto a la comunidad y en acuerdo cooperativo con las bibliotecas municipales. Muy significativo es el artículo 157, *Recursos para la mejora de los aprendizajes y apoyo al profesorado*, que en su apartado 3 sugiere que, además de garantizar el acceso a los recursos de aprendizaje en la biblioteca escolar, en ella el alumno pueda formarse en el uso crítico de los mismos. Es una conexión significativa de la biblioteca escolar con lo que comenzaba a conocerse como “habilidades informativas” y cada vez de forma más universal y pertinente como “alfabetización en información”. Prometedor es, en el mismo artículo, el apartado 5 que estipula, que los centros podrán llegar a acuerdos con los municipios respectivos, para el uso de bibliotecas municipales con las finalidades previstas en este artículo. Una interpretación ambiciosa de la letra de este apartado abriría la posibilidad de desarrollar en España un modelo de “biblioteca integrada” por la biblioteca pública y la biblioteca escolar, con iniciativas ya desarrolladas y sumamente interesantes en el mundo anglosajón, conocido como *joint-use*.

Igualmente significativa ha sido la Ley 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas, donde se concede a las bibliotecas escolares, públicas y universitarias la misión de fomentar la lectura, como competencia transversal para el aprendizaje continuo, una misión que se regulaba en el Real Decreto 1547/2007, de 30 de noviembre, por el que se regula el Observatorio de la Lectura y el Libro, con la misión de evaluar los progresos lectores, del libro y las bibliotecas.

2. De un modelo estanco a otro evolutivo

La idea tradicional de biblioteca como lugar aislado de la dinámica escolar, destinada a organizar y conservar libros y con un uso limitado se alejaba del sentido que las bibliotecas cobran hacia la Sociedad del Conocimiento. Aún así, el peso de la tradición del concepto de “biblioteca” (almacén de documentos) y su excesiva referencia al fomento lector hacen que la visión de la biblioteca escolar permanezca anclada a

una colección clasificada conforme a las grandes áreas de conocimiento humano y organizada conforme a sistemas de identificación y control, que le hagan compatible con otras colecciones bibliotecarias; debe ser soporte de actividades didácticas innovadoras y reformas docentes, archivo de la producción educativa del centro, pilar del diseño programático y curricular del mismo; núcleo de cooperación informativa con una red de bibliotecas asimilables a sus fines educativos; pulmón de acciones de extensión cultural, animación, dinamización y promoción lecto-escritora, proyectos educativos intercentros o internacionales; espacio para adquisición de habilidades metodológicas docentes e investigadoras novedosas; laboratorio del saber; taller para una educación en técnicas de documentación, mediante una rigurosa formación de usuarios, prefacio para el uso diestro de bibliotecas más sofisticadas en su funcionamiento; centro de incorporación de tecnologías de la información, mediante el desarrollo de programas informáticos de gestión de la colección (ABIES) y aula extendida para préstamos y cooperación interbibliotecaria. No es poco en absoluto (de hecho es éste un modelo idílico), teniendo en cuenta que debería estar atendida por un personal cualificado procedimentalmente en las técnicas biblioteconómicas y documentales al uso, actitudinalmente en la función y dimensión docente de la biblioteca escolar, conceptualmente respecto al valor de la información en el nuevo modelo social.

En este contexto, la biblioteca escolar, pero sobre todo el entusiasmo voluntarista de todos aquellos que la sirven y la usan, ha ido adquiriendo cada vez más tareas y más ambición, de lo que en realidad puede asumir: espacio para el desarrollo de destrezas y habilidades en información, taller para aplicar un incipiente método científico en el alumno, laboratorio para la animación y dinamización lectora, extensión bibliotecaria para la comunidad educativa, centro de actividades extraescolares, epicentro para programas de innovación docente. La biblioteca escolar ha buscado su “imagen” de *biblioteca* primero y, cuando pueda, tiene la pretensión de iniciar el periplo hacia su imagen de *escolar*. La biblioteca escolar ha girado su transformación y desarrollo de maduración en torno a la organización del espacio, el desarrollo de la colección y la dimensión y la calidad de fondos, las más adecuadas técnicas de clasificación, catalogación y ordenación documentales, la eficacia en los sistemas de búsquedas, la eficiencia en los servicios de orientación y referencia entendidos como formación de usuarios, la extensión bibliotecaria, un anhelo entusiasta por la gestión automatizada de los servicios (ABIES).

Este proceso de asunción de funciones, es, sin embargo, dicotómico: cuanto más desarrolla la función biblioteconómica, más anémica se convierte la función escolar, salvo que cada profesor haya creado su biblioteca de aula y sólo exista una gestión centralizada por una biblioteca escolar, modelo poco aconsejable. Las razones parecen evidentes y descansan en dos principios: las técnicas documentales apenas han tenido un aspecto

transversal y episódico en el diseño curricular, por lo que la eficacia de la biblioteca no aumenta su dimensión educativa; el desarrollo de las TIC y la propia Sociedad de la información conceden un protagonismo absoluto al usuario, sus estrategias de búsqueda, consumo y representación de información. La biblioteca escolar ha tendido a ser un medio para optimizar las estrategias didácticas del docente, una prolongación, por tanto, del aula y de los objetivos didácticos del docente, de modo que su organización documental se adapta a la disposición por áreas de conocimiento curriculares y a los tipos documentales según las convenciones programáticas, convirtiéndose necesariamente en un centro de profundización en la instrucción de saberes correspondientes a disciplinas, esto es, un mecanismo más en la transmisión de conocimientos normados propios de la escuela. Por el propio modelo educativo, la biblioteca escolar no ha explorado su conversión en un espacio de aprendizaje, donde se ejerciten las estrategias para el aprendizaje a lo largo de la vida. De otro lado, una biblioteca escolar asimilada en exceso a la palabra escrita está renunciando expresamente a otras posibilidades educativas de primera magnitud. Cuando desde comienzos del actual milenio se abre paso el concepto de alfabetización en información, el problema se enuncia bajo otros parámetros: la competencia lectora adquiere otra dimensión.

En efecto, mientras se planteaban y plantean nuevos escenarios de la biblioteca escolar en referencia a las distintas reformas educativas (nos referimos a la literatura científica recientemente aparecida en torno a la biblioteca escolar, pero también específicamente a documentos tan relevantes como el estudio de campo efectuado y publicado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez para Bibliotecas Escolares de España en el curso 2004-05), las TIC y la web imponían su propia realidad. El equipamiento tecnológico convertido, él mismo, en recurso educativo, Internet, la visualización de la web o la pizarra electrónica, provocan la ruptura de la relación dialógica en el proceso educativo, la desvirtuación de la función magistral, mientras extienden la creencia de que el dominio hábil de la herramienta implica la generación competente de conocimiento.

La colección de la biblioteca escolar, naturalmente, se transforma. Los *objetos digitales educativos* incorporan un sistema de símbolos con propósitos instructivos, en una dimensión hipertextual, que les ha permitido manifestarse en material distribuido por la web y en sitios web educativos. Los problemas que suscitan son evidentes: su captación formal, selección de contenidos por intencionalidad y eficacia educativas, tipificación por niveles cognitivos de consulta, adaptación a objetivos didácticos concretos, navegación hipertextual comprensiva y asimilable. La inmediata expansión del libro electrónico, con sus formatos especiales, anima una nueva lectura *digital* desde el índice digital a partir de palabras clave coincidentes con el interés del usuario, disponiéndose el texto conforme a la extracción de párrafos incluyentes de la palabra clave. El reto principalísimo

es la ruptura del continuum narrativo, la exigencia de una pericia en lectura digital, pero sobre todo el desarrollo de instrumentos para procesar el lenguaje natural de los documentos electrónicos: en estos documentos la forma y el fondo se funden en la manifestación de contenidos conceptuales, por lo que la propia imagen del documento genera conocimiento.

3. CREA

De todo lo expuesto se deriva la necesidad insoslayable de que la biblioteca escolar no sólo debe ganar espacio, visibilidad y efectividad educativas, sino que debe iniciar su transformación, conforme al contexto que dibuja la evolución hacia la Sociedad del conocimiento. La pregunta es qué modelo va a actuar como referente para esta transformación, en la que la biblioteca escolar se convierte en el elemento nodal y esencial de una unidad de educación e información más integradora y que la literatura comienza a conocer como *Centro de Recursos para la Enseñanza y Aprendizaje (CREA)*.

Pueden ser útiles tres modelos:

- La Biblioteca Centro de Documentación (en adelante BCD), modelo francés. En 1984 el Ministerio de Educación Nacional y el Ministerio de Cultura de Francia, promovieron una acción experimental conjunta para la promoción de la cultura y del libro, que acompañada por la publicación de un documento en el que se definía el papel de la biblioteca en los centros educativos. Comenzaba un impulso definitivo para el nacimiento de las BCD, en los centros de educación primaria, que tenía su correlato en los liceos de Secundaria y Bachillerato, los Centros de Documentación e Información (en adelante CDI). La BCD o CDI ocupa un lugar central en el centro educativo, inmersa en el proyecto curricular de los centros. El espacio está abierto y accesible permanentemente, los alumnos pueden acudir solos o acompañados por sus profesores y puede elegir libremente sus actividades o lecturas, sin la intervención de un adulto. Estas bibliotecas acogen diferentes tipos de actividades para su dinamización: lecturas, audiciones, préstamos, club de lectura, consulta de información para la indagación y conferencias entre otras. Están abiertas, asimismo, a la colaboración de padres, escritores y profesionales del libro, entre otros.
- El Centro de Recursos Multimediales o Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA), modelo enunciado en Hispanoamérica. El CRA es el espacio de carácter pedagógico que contribuye de manera permanente a la innovación educativa. Reúne una variada gama de recursos de información en diversos soportes (bibliográficos, electrónicos, y audiovisuales, entre otros) organizándolos en función a los requerimientos del proyecto curricular del centro poniéndolos

a disposición de los usuarios, alumnos y profesores, a través de sus variados servicios. Es notable el gran esfuerzo institucional realizado por países como Uruguay, Perú, Paraguay, Venezuela y, sobre todo, Chile.

- El CRAI (Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación). Un CRAI, según define REBIUN, es un entorno dinámico en el que se integran todos los servicios universitarios que dan servicio al aprendizaje y la investigación, vinculados con el mundo de la información y las Tecnologías. Los nuevos CRAI han de atender las demandas de la sociedad en su integridad, no deben limitarse a una etapa de la vida ni a un solo sector de la población.

A partir de estos modelos, un CREA debe tener como principales propiedades: la capacidad para organizar y representar el conocimiento expresado y difundido mediante diferentes tipos de documento educativo; la capacidad para organizar, gestionar y hacer posible el acceso a los recursos de información; la vocación de orientar, formar e informar a la comunidad educativa con personal especializado; la función de promocionar la lectura, en sus distintas dimensiones, y desarrollar un nuevo modo de conocer a través de la Alfabetización en Información. En este modelo, las principales señas de identidad del CREA son sus servicios educativos, especialmente los programas de alfabetización en información, el fomento y eficacia educativa de los programas de *blended learning* en la escuela, espacio de “socialización” educadora en el ciberespacio (tan utilizado “asilvestradamente” por los actuales educandos, lo que no puede permitirse la actual escuela), por lo que debe ser un ciberespacio de “extensión bibliotecaria” cultural, debe ser centro para el desarrollo de comunidades educativas virtuales que ejerciten en el “aprendizaje colaborativo” y el “aprendizaje permanente”, así como ser el centro editor de contenidos digitales educativos de calidad en su eficacia formativa.

El CREA debe ser un espacio educativo dinámico para una metodología didáctica activa, interdisciplinar y adaptada a la diversidad de entornos y aprendizajes, centro suministrador, organizador de saberes y potenciador del autoaprendizaje, no complemento del currículum académico, sino parte integrante de él. Para un adecuado desempeño de esta posición central en el proceso educativo el CREA ha de tener una autonomía funcional similar a la de cualquier departamento del centro educativo, con su personal adscrito, capacidad de gestión, programación, evaluación y control.

El espacio en el CREA, pues, debe amoldarse a las expectativas de transformación, por lo que se hace necesario contemplar lugares para ordenadores con acceso a Internet, que facilitarán el desarrollo de áreas para la edición e impresión digital, repositorio de objetos digitales educativos (objetos de aprendizaje, depósitos gráficos y multimedia, libros y revistas electrónicos, archivo web de ediciones de la comunidad educativa, videoteca digital, laboratorio multimedia y de idiomas), área de formación de alfabetización en

información, área de trabajo en grupo y extensión bibliotecaria y asociativa (biblioteca 2.0), servicios y asesoramiento en línea, área de procesamiento y tratamiento de contenidos digitales educativos, naturalmente sin renunciar a los servicios y espacios propios de la biblioteca escolar.

Naturalmente, el CREA precisa de nuevos instrumentos de gestión de contenidos educativos en red y desarrollo en el sentido de una biblioteca 2.0. Se hace aconsejable la incorporación de tesauros asociativos, mapas conceptuales, *tópico maps*, *blogs*, *wiki*, o redes sociales, siguiendo modelos activos y sumamente interesantes en bibliotecas públicas.

4. QUO VADIS?

Es evidente que la transformación que se plantea para la biblioteca escolar y su adscripción a un modelo CREA supone un esfuerzo muy considerable. La transformación requiere la definición de unas tendencias y la existencia de unas etapas que conviertan la evolución en un método ordenado y eficaz. Dos, nos parecen, unas tendencias muy interesantes para que colaboren en el proceso de transformación:

4.1. Biblioteca integrada

Concepto procedente del mundo anglosajón, que se conoce como *joint-use*. El concepto se basa en la creación de un proyecto de biblioteca única que nace y se planifica con más de una función, donde dos o más suministradores de servicios bibliotecarios proporcionan servicios diferentes atendiendo a sus usuarios en el mismo edificio. El modelo se ha aplicado, fundamentalmente, para la confluencia de la biblioteca escolar y la biblioteca pública. La integración tiene valor fundamentalmente para el conjunto de la comunidad ya que permite un mejor aprovechamiento de instalaciones, un incremento de colecciones, horarios y servicios ofrecidos.

La cooperación es un medio eficaz para lograr unos objetivos comunes. Según las Pautas Calimera (2005) se tipifican distintos tipos de colaboración útiles en el campo de la educación y el aprendizaje, una de las cuales son las alianzas entre grupos de bibliotecas. En principio, el desarrollo del modelo se ha planteado desde la perspectiva de una biblioteca, con sus servicios prototípicos, de modo que se han reseñado como principales beneficios, el aumento del número de usuarios, eliminación de la duplicación de materiales, costes compartidos, bibliotecas con un mayor horario de apertura, presencia de bibliotecarios profesionales en centros escolares, amplitud de la colección, disposición de un servicio de biblioteca en comunidades pequeñas, mayor acercamiento entre la población y los centros educativos, mejor acceso de la población a la formación continua y al aprendizaje

permanente, mayor amplitud de usuarios, financiación común, optimización de recursos, mejora de la calidad de los servicios, de la imagen de la biblioteca y de la satisfacción de los usuarios.

El modelo de *biblioteca integrada*, sin embargo, ofrece posibilidades mucho más sustanciosas para la biblioteca escolar si pretendemos su proyección en la web 2.0. Actualmente, los servicios con más éxito en bibliotecas son los blogs, los RSS y las wikis, por su mayor fomento en la interactividad con los usuarios. Sin embargo, existen otras alternativas que aún no se han explotado suficientemente, como son los mundos virtuales y que pueden aportar muchas posibilidades, particularmente dos: Second Life, y el Massive Mutiplayer Online Role Playing Game (en adelante MMORPG), cuyo máximo exponente hasta ahora es el juego World of Warcraft.

- Second Life, que no es una red social, sino que se trata de un “mundo/videojuego virtual” con una estructura escalable de avatares o personajes. Según Vossen (2007), Second Life es una variante 3-D de Internet donde en lugar de crear una página web, los usuarios pueden crear una casa o una isla; en lugar de tener un e-mail, hay un avatar personalizado cuyos movimientos y acciones son controlados por el teclado del ordenador. La repercusión y el impacto actual de Second Life se demuestra en iniciativas muy significativas de presencia, desde el mundo real, como la agencia de noticias Reuters, multinacionales, embajadas virtuales (Islas Maldivas, Suecia, Estonia e Israel, incluso la Unión Europea también planea incorporarse a Second Life), etc.
- MMORPGs, en los que los usuarios se retiran gradualmente en un punto determinado y tienden a abandonarlo una vez que los objetivos son alcanzados. Sus principales características son el estilo típico de los juegos de rol tradicionales, es decir, aumentar niveles o realizar diversas misiones (quest), la economía basada en el trueque de objetos, la organización de los jugadores en clanes y vigilantes, y la existencia de moderadores del juego. Al contrario que la mayoría de los videojuegos, los MMORPGs ofrecen la posibilidad no sólo de interactuar con otros jugadores, sino de crearse toda una historia alrededor de un personaje, ser parte de una comunidad online, y tener una reputación. La popularidad del género y su impacto en la sociedad ha derivado en la aparición de diferentes profesionales (psicólogos, sociólogos, antropólogos, etc.) preocupados por analizar el comportamiento de los jugadores ante estos mundos virtuales.

La llegada de las tecnologías 2.0 a las bibliotecas ofrece nuevas oportunidades de información y comunicación, como la posibilidad de atraer a colectivos menos interesados (adolescentes) por los servicios de préstamo y lectura. También supone una ventaja para la propia actividad profesional por lo que se puede afirmar que la “biblioteca pública

es la más beneficiada de las tecnologías, por su generalizada falta de personal y de recursos” (Arroyo, 2007). El diseño virtual de bibliotecas puede, por una parte, favorecer un modelo de cooperación y de “integración”, que no pueden llevarse físicamente a la práctica por razones presupuestarias, por otra parte permitiría fomentar el uso de los mundos virtuales en las bibliotecas, así como difundir la presencia de estas en entornos virtuales. Cada vez encontramos más casos de buenas prácticas bibliotecarias en Second Life. Un buen ejemplo es Info Island, un espacio virtual creado por un grupo de bibliotecas de la Alliance Library System en Illinois, donde se realizan exposiciones, encuentros con autores de vida real y se proporcionan espacios para otros educadores. En 2007 la biblioteca pública de Cleveland, la tercera más grande de Estados Unidos, abrió una nueva isla en Second Life, que se puede encontrar en el archipiélago de InfoIsland, adyacente a ALA y la biblioteca de la Universidad de Stanford. La Universidad Carlos III de Madrid, presentó su campus en Second Life, con el fin de aprovechar el potencial que esta herramienta ofrece sobre todo en el campo de la comunicación (usuarios y trabajadores) y también en los servicios de formación y referencia en línea. Además, pretende servir de apoyo a las titulaciones semipresenciales que ya están en marcha en esta universidad.

No conviene olvidar el papel que cobra en la actualidad la función educativa de las bibliotecas gracias al apoyo de las tecnologías 2.0, fundamentada sobre unas estrategias didácticas y asociativas, conforme al pensamiento relacional, y orientadas a la alfabetización en información. Recientemente, el profesor Scott Nicholson de la Universidad de Syracuse, ha presentado un trabajo de investigación titulado “The Intersection of Gaming and Libraries: Where are we, Where are we going?” que trata sobre la creación de programas de juegos para bibliotecarios y como entrenarles en el uso de los mismos. También discute sobre el Library Game Lab que se ha establecido en su universidad para que los investigadores puedan explorar los efectos de diferentes tipos de juegos (videojuegos, cartas y juegos de mesa).

4.2. Biblioteca digital

El documento electrónico y su contenido supone, en realidad, un nuevo modelo funcional de biblioteca por la necesidad de arbitrar nuevos servicios, a causa de la diferente difusión y acceso remoto a la información digital, que precisa un nuevo modo de intermediar entre el usuario y la colección. La documentación electrónica ha favorecido la aparición de diferentes adjetivos para calificar la biblioteca, según las tendencias terminológicas, de modo que surgían los conceptos de *biblioteca electrónica* (aquella que dispone de sistemas automatizados para la gestión de la colección y que permite el acceso a su información), *biblioteca digital* (una parte significativa de la colección está en soporte digital y dispone de servicios adecuados para su disseminación), *biblioteca virtual*

(complemento de la biblioteca digital, por cuanto se basa en tecnología web para acceder a la colección digital y sus servicios de modo interactivo), *biblioteca híbrida* (aquella que suministra un entorno y unos servicios parcialmente físicos y parcialmente virtuales)¹. La “biblioteca digital educativa”, término anglosajón surgido a principios del milenio, se refiere, pues, a la biblioteca digital con contenidos digitales educativos y con función educativa. La dimensión digital de la biblioteca escolar, pues, debe tender a convertirse en un *portal* de acceso a la información, cuyos principales servicios sean:

- Auxiliar en la visibilidad de la información científica de calidad, a través de la edición de revistas científicas de calidad y el desarrollo de recursos Open Acces y archivos abiertos institucionales.
- Impulsar el trabajo colaborativo de los investigadores, soportando la gestión de *wiki*, en tanto que plataforma digital interactiva, base de datos y herramienta cooperativa y de rápida edición electrónica, junto con el mantenimiento de gestores de enlaces y de referencias, así como de una mensajería electrónica interactiva.
- Integrar, entre la colección educativa digital, de los blogs, en tanto que instrumento y material didáctico sumamente flexible y adecuada para la metodología docente, que trata de impulsar el modelo EEES. Sus ventajas para el trabajo cooperativo, la edición de trabajos que desarrollen las técnicas de presentación de trabajo científico, debates científicos en foros y sindicación de contenidos, son innegables.
- Proponer la integración en el diseño circular universitario de un curso o materia transversal para las habilidades informacionales, de modo que la biblioteca digital editaría, gestionaría y mantendría plataformas y materiales con recursos, ilustraciones y ejercicios prácticos destinados al desarrollo y evaluación de estas habilidades.

El desarrollo de la biblioteca digital educativa reclama un lenguaje documental, que debe asegurar dos fines: de un lado, una adecuada recuperación de los objetos educativos de la Biblioteca, mediante la representación del contenido a través de una cuidada selección de términos y reglas de control terminológico; de otro, un medio adicional de aprendizaje. Desde esta perspectiva, es evidente la practicidad de los tesauros, pero transformados por su necesaria adaptación a la red. La necesidad de ofrecer a los estudiantes un acceso rápido y eficaz a la vez que atractivo a los contenidos educativos impulsa la búsqueda de sistemas de recuperación de información, que cumplan cada

¹ Un excelente estudio terminológico y conceptual en la Tesis Doctoral de SAORÍN PÉREZ, T (2002). Modelo conceptual para la automatización de bibliotecas en el contexto digital. Murcia: Facultad de Ciencias de la Documentación, p. 49-77.

vez mejor sus funciones clásicas al tiempo que asumen nuevas funciones asociadas a las actividades de los educandos.

Las experiencias realizadas en el ámbito educativo con mapas conceptuales o mapas mentales, como representación de las estructuras cognitivas de los usuarios, muestran que éstos resultan ser especialmente eficaces no sólo porque obligan al estudiante a ejercitar su mente y expresar gráficamente su conocimiento y las relaciones entre los conceptos implicados, sino también, y sobre todo, porque requieren la evidencia de dichas relaciones semánticas. Es, sin duda, el camino más útil para tesauros dirigidos a bibliotecas digitales educativas.

Una biblioteca digital debe distinguirse por la calidad de sus contenidos, por lo que sus instrumentos para la recuperación de información digital educativa, particularmente los tesauros, deben tener una relación directa con indicadores de evaluación de eficacia educativa sobre los contenidos digitales educativos recuperados, especialmente referidos a la “captación” (interés y motivación), “memorización” (asimilación y proceso inferencial al conocimiento) y “fidelización” (incentivar hacia las competencias y el aprendizaje permanente). Para adaptarse a este cometido fundamental en una biblioteca digital educativa, los tesauros deben acometer una doble dimensión, considerando un diseño basado en el usuario:

- Diseño estructural, referido al funcionamiento y navegación del sitio (conexiones y relaciones entre recursos, granularidad de los contenidos y opciones de “desplazamiento” informativo en el recurso). En este diseño es muy útil una modalidad *descendente*, que estructura los contenidos del “todo” a las “partes” y define los enlaces, por cuanto fomenta la efectividad de los “gestores de enlaces y referencias” en las bibliotecas y se adapta mejor a la transversalidad de los recursos digitales educativos y a la propia dinámica de la Educación.
- Diseño visual, en dos sentidos: las imágenes fijas, en movimiento, volumétricas o tridimensionales no sólo sirven para “ilustrar” un texto, sino que son “fuente experimental” de conocimiento, mediante una virtualidad educativa; la constitución de “mapas de conocimiento”, donde se ilustra la producción de información educativa, sirve de mecanismo de difusión de esta producción, y actúa como instrumento idóneo para una evaluación de la calidad de la información digital y, por ende, del contenido digital educativo. El tesoro, pues, debe incorporar una interfaz que integre la visualización de la estrategia y mapa de la búsqueda de información por el educando, caracterizando una interfaz que “enseñe”.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, I. et al. *Construir conocimiento con soporte tecnológico para un aprendizaje colaborativo*. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36 (1). Disponible en: http://www.rieoei.org/tec_edu37.htm [Consultado 16/02/10].
- Arroyo Vázquez, N.; Merlo Vega, J.A. (2007). *La biblioteca como usuaria de la web 2.0*. [en línea]. En: *Proceedings 10as Jornadas Españolas de Documentación*, Santiago de Compostela. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/archive/00009787/01/Arroyo%26Merlo_FESABID07.pdf> [Consultado: 16/02/10].
- Barberá, E; Badía, A. *Hacia el aula virtual: actividades de enseñanza y aprendizaje en la red*. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36 (9). Disponible en: <http://www.rieoei.org/1064Barbera.htm> [Consultado 16/02/10].
- Bundy, A. *Essential connections: school and public libraries for lifelong learning*. *Australian Library Journal* 51, 2002, n. 1, pp. 47-70.
- Bundy, A. *For the public good: joint use libraries in Australia and New Zealand. Professional Experience Program Leave Report 1 July – 1 December 1999*. Disponible en: <http://www.library.unisa.edu.au/about/papers/public.pdf> [Consultado 16/02/10].
- Bundy, A. *Joint-use libraries-the ultimate form of cooperation*. En McCabe, G. B.; Kennedy, J. R. (ed.): *Planning the Modern Public Library Building*. Westport: Libraries Unlimited, 2003. Disponible en: <http://www.library.unisa.edu.au/about/papers/jointuse.pdf> [Consultado 16/02/10].
- Bundy, A.; Amey, J.L. *Libraries Like No Others: Evaluating the Performance and Progress of Joint Use Libraries*. *Library Trends*, 2006, v.54, n.4, pp. 501-518.
- Camacho, J. A. *Bibliotecas públicas y bibliotecas escolares. ¿Colaboración, cooperación o integración en una red conjunta? Realidad y propuesta para la Comunidad de Castilla-La Mancha*. En *II Congreso de Bibliotecas Públicas*. Salamanca. 2004, Madrid, Ministerio de Cultura, 2004, pp.112-120.
- Castronova, E. (2001). *Virtual Worlds: A First-Hand Account of Market and Society on the Cyberian Frontier*. The Gruter Institute Working Papers on Law, Economics, and Evolutionary Biology, vol. 2, núm. 1, p 1.
- Dalton, P.; Elkin, J., Hannaford, A. *Joint Use Libraries as Successful Strategic Alliances*. *Library Trends*, 2006, v.54, n.4, pp. 535-548.
- Davis B.; Brewer, J. (1997). *Electronic Discourse. Linguistic Individuals in Virtual Space*. Nueva York: SUNY Express.
- Dobrecky, L.P. (2007). *Hacia la library 2.0: blogs, rss y wikis*. *El Profesional de la Información*, vol. 16, núm. 2, p. 138-142.

- Haycock, K. *Dual Use Libraries: Guidelines for Success*. *Library Trends*, 2006, v.54, n.4, pp. 488-500.
- Le Roux, S.; Hendrikz, F. *Joint Use Libraries: Implementing a Pilot Community School Library Project in a Remote Rural Area in South Africa*. *Library Trends*, 2006, v.54, n.4, pp. 620-639.
- Mañá, T.; Baró, M. *Cooperar es cosa de dos: biblioteca pública y escuela*. En *Actas II Congreso de Bibliotecas Públicas*. Salamanca. 2004, Madrid, Ministerio de Cultura, 2004, pp. 136-141.
- Mañá, T.; Baró, M. *La colaboración de bibliotecas públicas y bibliotecas escolares. ¿relación, cooperación o integración?*. *Revista de Educación*, 2005, n. ext., pp.325-337. Disponible en: http://www.revistaeducacion.mec.es/re2005/re2005_22.pdf [Consultado 16/02/10].
- Marzal, M.A. *Biblioteca escolar como CRA: alfabetización en información y aprendizaje para la sociedad del conocimiento*. En: Marzal, M.A (coord): *La biblioteca: un mundo de recursos para el aprendizaje*. Madrid: Secretaría General Técnica de Educación del Ministerio de Educación y Ciencia, 2006.
- Marzal, M.A. *Documentación y tecnologías de la información para educación: herramientas para alfabetización en información y organización de recursos didácticos*. En: Miranda, A; Simeao, E (coord). *Alfabetização digital e acesso ao conhecimento*. Brasília: Universidade de Brasília, 2006, p.47-68.
- Marzal, M.A.; Calzada, F.J.; Vianello, M. *Criterios para la evaluación de la usabilidad de los recursos educativos virtuales: un análisis desde la alfabetización en información*, *Information Research*, vol. 13, (nº 4), 2008. Disponible en: <http://informationr.net/ir/13-4/infres134.html> [Consultado 16/02/10].
- Marzal, M.A.; Cuevas, A. *Biblioteca escolar para la sociedad del conocimiento en España*. *Ciencia da Informação*, volumen 37 (nº 1), 2007. ISSN 1518-8353. Disponible en: <http://www.ibict.br/cionline/index.php> [Consultado 16/02/10].
- Marzal, M.A.; Butera, MJ. *Los blogs en el nuevo modelo educativo universitario: posibilidades e iniciativas*. *BID. Textos universitarios de biblioteconomía y documentación*, nº 19, 2007. ISSN 1575-5886. Disponible en: http://www2.ub.edu/bid/consulta_articulos.php?fichero=19marza2.htm [Consultado 16/02/10].
- Mcconnon, A. (2007). *Just Ahead: The Web As A Virtual World*. *Business week*, vol.13. Periódico Mural. Julio 13, 2007.
- Mcnicol, S. *What Makes a Joint Use Library a Community Library?* *Library Trends*, 2006, v.54, n.4, pp. 519-534.

- Mcnicol, S. *Cooperation between schools and public libraries: services for children and young people in Norway*. Birmingham: University of Central England. Centre for Information Research, 2004. 32 p.
- PALOFF R. M.; Pratt K., (1999). *Building Learning Communities in Cyberspace: Effective Strategies for the Online Classroom*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Rymaszewski, M. (2006). *Second Life: The Official Guide*. Hoboken (New Jersey): John Wiley & Sons. 342 p.

BIBLIOTECAS ESCOLARES PARA TIEMPOS CONFUSOS

Cristina Novoa Fernández • Responsable del Programa de Bibliotecas Escolares.
Consellería de Educación. Xunta de Galicia

La biblioteca escolar no es una panacea, pero sí una promesa. Aviva la esperanza y esboza una alternativa a las frustraciones actuales.

Juan Mata. *Como mirar a la luna.*

Parece evidente, cuando comenzamos la segunda década del siglo XXI, que los cambios que se están produciendo en la sociedad (y los que se nos auguran) son múltiples, diversos y, sobre todo, rápidos y en cierta forma impredecibles; y que estos cambios afectan y afectarán aún más a la forma de enseñar y de aprender. Las omnipresentes tecnologías de la información y de la comunicación y el cambio de paradigma, según algunos expertos, en todo lo que se refiere a la cultura escrita, los modos en que se producen y se transmiten los textos, el mestizaje de los géneros y de los lenguajes, o visto desde otro ángulo, la forma de leer, escribir, producir o acceder a la información, afectan de una forma substancial a las prácticas educativas y a las metodologías que deberán emplearse para la obtención de resultados mínimamente satisfactorios.

Enseñar a leer y a escribir, ayudar al desarrollo de las capacidades de comprensión y de expresión, abarcando una diversidad de textos, soportes, situaciones y finalidades diferenciados, de forma que se garantice la adquisición de la competencia lingüística en toda su extensión y de forma progresiva a lo largo del periodo de escolarización obligatoria de la población, va a exigir algo más que una buena selección de libros de texto, ya sean impresos o electrónicos, o que la buena voluntad del profesorado. Los currículos no pueden abarcar todo el conocimiento accesible; deberán seleccionarse contenidos significativos y relevantes y deberán emplearse metodologías activas que favorezcan el aprendizaje permanente, que ayuden a *aprender a aprender*. Por otra parte, la escuela no acoge grupos homogéneos y homologables, muy al contrario, es un campo de pruebas para una sociedad que es plural, compleja, multicultural y claramente desigual e injusta en el reparto de bienes y de oportunidades; un campo en el que profesores y alumnos se mueven en direcciones diferentes, con frecuencia dispares, y se comunican, también frecuentemente, en diferentes longitudes de onda.

Ante este panorama, el sistema educativo tiene a su alcance una herramienta imprescindible para cumplir sus objetivos de formación del alumnado para la sociedad de la información: un instrumento eficaz, flexible, abierto, igualitario, diversificado, integrador, versátil, y relativamente accesible. Esta herramienta es la biblioteca escolar, concebida como un centro de recursos de lectura, información y aprendizaje, un auténtico *servidor central*, un laboratorio de ideas y de oportunidades para la formación intelectual y emocional, y un espacio vertebrador de todas las prácticas pedagógicas y culturales que se lleven a cabo en el centro educativo.

La biblioteca es un instrumento eficaz cuando dispone de recursos suficientes, variados, que contemplen las distintas áreas y materias que se imparten en el centro, seleccionados con criterios de calidad e idoneidad y organizados mediante sistemas estandarizados que permitan recuperar la información de forma rápida, que permitan localizar fácilmente un documento cuando se necesita. Es una herramienta **flexible** cuando se rige por normas ágiles, que no impiden el uso de sus recursos, sino que lo estimulan; cuando se adapta a necesidades diversas y contempla múltiples formas de aprovechar los materiales (actividades en la sala de lectura, secciones de aula, colaboración con biblioteca pública, horarios amplios, propuestas diversificadas, etc.). Es un espacio **abierto** al mundo, que relaciona el centro educativo con la vida que transcurre fuera de sus muros, cuando facilita recursos y ocasiones para una educación más global, más activa, mejor conectada con la realidad. Es un instrumento para la igualdad de oportunidades cuando facilita a todos, independientemente de su situación económica y social, el acceso a los bienes culturales, a la lectura, a la información. La biblioteca se diversifica cuando contempla necesidades de alumnos y profesores, tanto en la selección de los materiales como en la organización de espacios o la elaboración de propuestas de actividades, la difusión de noticias o la puesta en marcha de programas formativos específicos. A la vez, **resulta integradora** cuando en sus actividades hay espacio para el trabajo colaborativo y la participación de todos, cuando ofrece oportunidades para conocer al otro y para el encuentro (disponer materiales para la atención a la diversidad, en función de las discapacidades presentes en el centro o talleres en los que se encuentran para leer, investigar o crear, alumnos y alumnas de diferentes edades, serían ejemplo de este aspecto). La biblioteca es **versátil** cuando cada profesor encuentra oportunidad y materiales para ejercer su actividad didáctica, que puede tener el mismo contenido, pero quizás diferente planteamiento al de otras propuestas, y todas ellas conviven y enriquecen la vida del centro; cuando un alumno encuentra lectura el día que desea leer, orientación cuando la pide, actividades para su formación lectora, materiales para sus trabajos, acceso a recursos electrónicos cuando los necesita, información cultural que lo estimula y le mantiene la curiosidad siempre viva y el deseo de aprender continuamente activado. Una versatilidad que se materializa también a través de las múltiples actividades

que se dirigen a los diversos sectores de la comunidad educativa. Es una herramienta relativamente accesible, en el sentido de que precisa una inversión en recursos materiales y humanos, efectivamente. Pero su existencia depende más de una voluntad política, a nivel de administración educativa (que deberá regular convenientemente su función en los centros y los requisitos mínimos para su funcionamiento, al tiempo que presupuesta recursos suficientes), y de una voluntad organizativa del equipo directivo (responsable último de estas cuestiones en el centro), y del equipo docente: de los profesores y profesoras que, convencidos de la necesidad de contar con este instrumento, se forman, se ponen a la tarea y, en último caso, la utilizan con sus alumnos y alumnas.

La biblioteca escolar puede dar respuesta a múltiples necesidades de carácter pedagógico, pero también social, presentes en las comunidades educativas. Cuando una biblioteca escolar está bien organizada; contiene una colección suficiente, adecuada a sus usuarios y convenientemente actualizada; escucha y atiende las necesidades y las propuestas de alumnado y profesorado de las diversas áreas o ciclos presentes en el centro; cuenta con equipamiento material y recursos humanos mínimos y, en definitiva, es un organismo vivo latiendo en el interior del centro educativo, facilita:

- El apoyo a los procesos de enseñanza y de aprendizaje.
- La adquisición de las competencias básicas.
- El tratamiento de la lectura comprensiva en todas las áreas curriculares.
- El aprendizaje autónomo.
- El acercamiento a los distintos soportes documentales.
- La educación en el acceso a la información: la alfabetización informacional.
- La integración de las tecnologías de la información y de la comunicación en la búsqueda, uso y producción de información, y en la selección de lecturas.
- La creación y consolidación de hábitos de lectura y de escritura.
- El acceso igualitario a los recursos culturales.
- La educación para una vivencia saludable del tiempo de ocio.
- El apoyo al alumnado con necesidades educativas específicas.

En un mundo en el que se acabará imponiendo el soporte electrónico para el intercambio de información y para usos lúdicos y comunicativos, la presencia de bibliotecas (tanto públicas como escolares) que integren lo mejor de la cultura impresa y de la cultura digital parece imprescindible, si se quiere garantizar el acceso de la población a textos

de calidad del pasado o del presente, a fuentes informativas contrastadas. Y los centros educativos tienen una gran responsabilidad en el mantenimiento de ese equilibrio y en la formación de individuos capaces de realizar **lectura crítica** de los mensajes que reciben por los distintos medios, capaces de seleccionar contenidos relevantes y fuentes fiables; **lectores competentes** y ciudadanos conscientes y activos, en definitiva. Algunos expertos advierten de que cuanto mayor sea la presencia de la tecnología en la sociedad, más necesarias serán las competencias y habilidades de comunicación: la comprensión y la expresión oral, la lectura y la escritura.

Ante la progresiva incorporación de ordenadores a las aulas y la previsible sustitución de los libros de textos tradicionales por *objetos digitales de aprendizaje*, por libros electrónicos y otros materiales diversificados de acceso libre en la Red, algunos sectores cuestionan la utilidad de la biblioteca escolar. Sin embargo, esta misma circunstancia anima a muchos profesionales del mundo bibliotecario y del mundo educativo a defender el papel de la biblioteca escolar, justamente en estos momentos. Nunca antes ha sido tan necesario educar para la selección de informaciones, para la identificación de las fuentes, la valoración de la fiabilidad y de la credibilidad de los mensajes, la comprensión de los textos, el juicio crítico. Frente a los sellos editoriales que podían garantizar una selección previa, las posibilidades de publicación y difusión que ofrece Internet ponen a nuestro alcance textos de todo tipo y de autoría muy diversa. Aprender a contrastar las informaciones en distintas fuentes y a juzgar su validez en base a criterios definidos o a criterios propios es un proceso largo y complejo. La biblioteca escolar es un instrumento que facilita al profesorado el trabajo en este ámbito. Aun cuando se ven próximos ya los ordenadores en las aulas, éstos no van a cubrir todas las necesidades de lectura del alumnado, ni van a incorporar todas las fuentes informativas que éstos pueden y deben utilizar en el ejercicio de sus actividades. No hay recursos suficientes para crear bibliotecas de aula útiles y efectivas. Lo razonable es, pues, fortalecer la presencia de una biblioteca escolar central, con secciones en distintos espacios del centro (aulas, departamentos) que se nutren de los recursos centralizados a través del préstamo temporal. También parece razonable no renunciar a la cultura impresa, insistiendo en la necesaria integración de todos los soportes y de todos los lenguajes.

Porque la biblioteca escolar no es sólo una colección bien construida, suficiente en cantidad y calidad, un mobiliario atractivo o un número de ordenadores determinado: la biblioteca es un espacio educativo más en el centro y un recurso para los diversos aprendizajes que se llevan a cabo en el mismo. La biblioteca tiene que responder a las demandas que se le realizan: listados de recursos, selecciones de lecturas, actividades para la formación lectora o para la adquisición de habilidades de uso de la información, entre otras muchas. La biblioteca tiene como principal misión apoyar los proyectos y los programas que el centro genere. En un movimiento acompasado, la biblioteca despierta

necesidades en la medida en que realiza propuestas (campañas de lectura, exposiciones, recitales, presentaciones de libros, conciertos, clubes de lectura o cine-forum, programas de formación de usuarios o de alfabetización informacional, talleres de escritura creativa, concursos literarios...); pero también debe estar atenta a las demandas que surjan desde las aulas, desde los usuarios, a nivel individual o colectivo, desde el profesorado que precisa todos los recursos que la biblioteca pone a su disposición para poder ejercer su función formativa, para poder conseguir sus objetivos.

Para obtener resultados satisfactorios en materia de lectura, escritura y uso de la información (competencias básicas contempladas en los nuevos currículos) algunas comunidades autónomas proponen a sus centros la elaboración y desarrollo de **Proyectos Lectores**, que integren y regulen las diversas actuaciones de todo el profesorado en estos ámbitos. Se trataría de definir las políticas de lectura del centro, una especie de mapa por el que uno se pueda mover con cierta seguridad, con rutas definidas, algunas obligadas, otras de carácter alternativo, pero todas ellas con un horizonte común: la mejora de la competencia lingüística y del conjunto de las competencias básicas del alumnado. En estos Proyectos Lectores, el papel de la biblioteca escolar es fundamental y debe contemplarse como un instrumento al servicio de los objetivos de ese proyecto, de sus finalidades y de las actividades que a nivel global pueda contemplar. Después, cada profesor encontrará en la biblioteca los apoyos y los recursos que precise para poner en marcha actividades concretas, y cada alumno podrá ejercitarse como lector, como escritor, como investigador, en las múltiples opciones que en ella encuentre.

Más allá de los aprendizajes concretos que el currículo exige, la biblioteca escolar es un espacio para el encuentro con la mejor literatura: la mejor, porque está seleccionada con criterio, de entre lo mucho que se publica, por unos profesionales (los profesores del equipo de biblioteca) que conocen a sus alumnos, se forman para esa selección, le dedican tiempo, entusiasmo y conocimiento. Y ese encuentro es imprescindible que se realice en tiempo escolar (aunque también pueda y deba tener lugar fuera de la escuela). Porque es ahí, en la escuela, donde están todos los chicos y las chicas, y donde pueden diseñarse ocasiones para su educación emocional, para esa búsqueda imprescindible de la palabra justa con la que expresar los sentimientos, y también para poner en práctica los distintos registros lingüísticos, para aprender a respetar la opinión de los otros y defender la propia con argumentos. Es en el tiempo lectivo cuando el adulto, profesional de la educación, puede intermediar orientando, guiando, facilitando, enseñando y apoyando en la búsqueda y en el descubrimiento. La hora de biblioteca, las sesiones de lectura, la “hora de leer”, los clubes de lectura... las clases de las diferentes materias, especialmente las del área lingüística pero todas las demás también, son oportunidades para esta mediación.

Mientras una buena parte del profesorado se conforme con los libros de texto (y ahora con los libros electrónicos y la conexión a Internet, previamente acotados por alguna otra instancia, sea administración educativa o sea de la industria editorial), y no utilice con sus alumnos y alumnas los abundantes recursos informativos que la sociedad oferta (y que el alumnado utiliza sin criterio pero con total fruición), será muy difícil conseguir recursos materiales y humanos suficientes para que las bibliotecas escolares sean una realidad en todos los centros escolares de nuestro país. Al final, es el profesorado que día a día trata de dar lo mejor de sí mismo para lograr también lo mejor de sus alumnos y alumnas, quien puede sentir la necesidad de usar la biblioteca escolar y, en el caso de que ésta no responda a unos mínimos imprescindibles, reclamar de las administraciones las medidas necesarias para poder cumplir con su cometido.

CÓMO CREAR ESPACIOS PARA LA LECTURA

Ruth María Rodríguez Dorta • Narradora - Psicóloga

Crecí dentro de una librería. Era el negocio que mis padres tenían.

Como lo que más me gustaba era estar con ellos, siempre estaba en la librería y desde los 6 años hasta los 31, mi casa fue aquel espacio.

Llegaron los estudios y el querer profundizar en el poder de seducción de la lectura, porque yo estaba “enganchada a leer” y mi vida no la concebía sin ese hábito.

Mi primera experiencia en torno a la animación a la lectura fue tratar de convencer a los niños y niñas del barrio en el que estaba ubicada la librería, para que leyeran determinados libros. Nuestra librería vio crecer unas cuantas generaciones y formábamos parte de la cotidianidad de muchas familias y esa cotidianidad me permitió acercarme un día a un grupito de niños y niñas, de entre 6 y 8 años, y sugerirles que leyeran un determinado libro que, por cierto, a mí me gustaba mucho, *El pez Arcoiris*. Incluso les ofrecía un espacio de la librería para ello, pero la reacción fue rápida y resolutive: no les apetecía. Entonces les dije que si preferían que yo les contase el cuento y la reacción fue totalmente la contraria. Se mostraron entusiasmados con la idea y me escucharon con atención. Y entonces sucedió algo que no esperaba: cuando lo terminé de contar, me lo pidieron para poder leerlo. Este hecho fue un hito en mi vida y me acompañaría siempre que he querido hacer animación a la lectura o actividades para despertar el interés por leer.

El contenido de este artículo viene a ser la plasmación por escrito del taller que se desarrolló en un espacio bellissimo en el marco de las I Jornadas Insulares de Bibliotecas de Tenerife. Allí, sobre una mesa hice una composición de libros. Quería que lo que estaba sobre la mesa llamara la atención de la audiencia y para ello, también elegí libros estéticamente atractivos. Además, añadí objetos como cajas de música, bolas de colores, cartas de tarot...

Recibí a los participantes con una música especialmente seleccionada para la ocasión y con unas gotas de perfume en el ambiente.

Y comencé la exposición cogiendo uno de los libros y contándolo. Luego abrí una cajita de música y saqué una piedra perfumada, que invité a oler. A continuación, conté otro cuento, mostrando las ilustraciones, luego abrí un cuento desplegable, hice un truco de magia, jugamos con las cartas del tarot de las hadas, buscamos en la *Enciclopedia de las cosas que nunca existieron* la información sobre ellas, volví a contar cuentos apoyada en libros desplegables, leímos poesías sacadas de un libro gigante, las leyeron en inglés, leí un cuento...

Lo que quería conseguir era que pasáramos un buen momento, un momento placentero con la lectura y en el entorno de los libros.

Nuestro objetivo como docentes lo tenemos claro: “queremos que los chicos y chicas se aficionen a leer” pero resulta que “empujando” para que lean, a veces, conseguimos el efecto contrario.

Mi propuesta es que preparando actividades sencillas, pero con las que estamos seguros que van a disfrutar, podremos lograr un acercamiento natural a los libros y a la lectura... sin “empujar”. Porque si cada vez que se realiza la actividad de animación a la lectura, los chicos y chicas disfrutan, entonces desearán esa actividad. Y esta actividad no tiene que pasar necesariamente por el hecho de que ellos imprescindiblemente lean, sino que tiene que pasar porque el encuentro con los textos les dé algo... Risas, emociones, preguntas, respuestas... en definitiva: placer; y entonces que en alguna de estas actividades les apetezca leer.

Por eso, en esta ponencia mostré varios ejemplos de actividades, libros atractivos, sorprendentes... El mercado está lleno de materiales muy interesantes que captan fácilmente la atención. En el listado de libros recomendados, hay una pequeña selección de libros y materiales que van en esta línea.

Entonces, ¿cómo hacerlo?:

- Con una buena selección de textos.
- Ajustando la actividad a su edad e intereses.
- Diseñando un programa de actividades flexible que podamos ir adaptando a la respuesta que estamos obteniendo.
- Con las actividades ordenadas por grado de dificultad. Empezaremos con textos sencillos para ir poco a poco aumentando su dificultad.

Pero no he puesto en esta lista la condición imprescindible para que estas actividades tengan éxito. Es una condición imprescindible y complicada porque nos implica personalmente.

Si queremos que estas actividades hagan disfrutar tienen que pasar irremediablemente porque los textos empleados nos hayan hecho disfrutar a nosotros previamente. Y con ese disfrute será muy probable que se nos ocurra el resto de la actividad: simplemente escuchar, simplemente leer, debates, preguntas, escuchar un tipo de música relacionada, propuestas de investigación (ej.: ¿qué sabemos de las hadas?), juegos (búsqueda de hechizos y contrahechizos...)...

Invito, por tanto, a los docentes que de la selección que les propongo, elijan aquellos libros con los que de verdad disfrutaron, porque será ese material el punto de partida de una actividad que probablemente disfrutarán elaborando y luego desarrollando y con la que probablemente harán disfrutar.

Y entonces... ¿qué tiene que ver todo lo dicho hasta ahora con el título de la ponencia artículo?: ¿cómo crear espacios para la lectura?

Pues bien: nos situamos en un centro escolar y el espacio puede ser uno asignado para estas actividades o simplemente el aula de clase. Mi propuesta es que lo que realmente importa es lo que sucede en ese espacio y en ese momento. Si por ejemplo llega la tutora a realizar una de estas actividades arrastrando un bolso con libros, agotada porque es última hora con un 1º de la ESO, que en fin... se encuentra en proceso adaptativo al centro, a la edad, a las hormonas... Y encima van a leer un libro que ella no sabe de qué va... la situación tiene muy mal pronóstico. Sin embargo, si esta misma tutora lleva una cajita de música que pone sobre la mesa, la abre hasta que guarden silencio, con tranquilidad espera y cuando estén en silencio, ella comenta que esa música es de tal autor y lee un texto de su infancia, adolescencia, con algún elemento con el que ellos se puedan sentir identificados o que conecte con sus intereses, la situación puede terminar bien.

Por eso es tan importante que el docente busque primero su placer en la actividad, que vaya cómodo, con un texto que le hace disfrutar y con una propuesta que le va a resultar fácil llevar a cabo, porque de esta manera va a ofrecer algo con la energía de la ilusión y eso da satisfacción personal y generalmente es bien recibido.

Y si algo agradable sucede siempre en el mismo espacio, poco a poco, ese espacio y ese momento irán teniendo un significado que facilitará las actividades que en él se realicen. Queremos que quieran leer y que lean y creo que nos acercaremos más a este objetivo proporcionando actividades en torno a los textos, frecuentes y agradables.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA RECOMENDADA:

- Sadat Mandana. *El jardín de Babai*. Ed. Kókinos.
- Cain Le Errol. *La hija del mago*. Ed. Lumen.
- *Poemas a la luna*. Ed. Edelvives.
- Jolivet Joëlle. *Atuendos*. Ed. Kókinos.
- Carter/Díaz. *Los elementos del pop-up*. Ed. Combel.
- Cheng Jiang Hong. *El príncipe tigre*. Ed. Corimbo.
- Wang Fei. *El nacimiento del dragón*. Ed. Factoría k de libros.
- Ocelot Michel. *Kirikú y las bestias salvajes*. Ed. Kókinos.
- Piumini Roberto. *Cuentos del horizonte*. Ed. Alfaguara.
- Page/Ingpen. *Enciclopedia de las cosas que nunca existieron*. Ed. Anaya.
- Ravenscroft Linda. *Tarot de las hadas*. Ed. Sirio.
- Barrie/Sabuda. *Peter Pan*. Desplegable. Ed. Kókinos.
- Carroll/Sabuda. *Alicia en el país de las maravillas*. Desplegable. Ed. Kókinos.
- Frank Baum/Sabuda. *El maravilloso Mago de Oz*. Desplegable. Ed. Kókinos.
- Lewis/Sabuda. *Las crónicas de Narnia*. Desplegable. Ed. Destino.
- Lee Suzy. *La ola*. Ed. Bárbara Fiore Editora.
- Leoni Leo. *Nadarín*. Ed. Kalandraka.
- *A la sombra del olivo. Canciones infantiles del Magreb*. Ed. Kókinos.
- *Canciones infantiles y nanas de Babushka*. Ed. Kókinos.
- *Cancioncillas del jardín del Edén (judías)*. Ed. Kókinos.
- *Cancionero infantil del papagayo (brasileñas)*. Ed. Kókinos.
- *Canciones infantiles y nanas del baobab (africanas)*. Ed. Kókinos.
- *¡Canta, ruiseñor, canta! Un libro y un cuento para conocer los pájaros*. Ed. Kókinos.

BIBLIOTECAS DE PALABRAS

Ernesto Rodríguez Abad • Universidad de La Laguna

Recuerdo que, cuando era pequeño, mi madre solía sentarme junto a ella cuando cosía, y me contaba historias. El ruido de la máquina Singer nos envolvía y yo veía el hilo de la aguja enlazar las telas al tiempo que las palabras iban embrujando mi oído. Un día mi dedo corrió junto a la tela y mi madre me cosió con el traje que estaba preparando. Aquel día me quedé enredado en las palabras.

También recuerdo a las mujeres o a los trabajadores que narraban historias en las reuniones y en las comidas. Sentados sobre una piedra o en el borde de una mesa hacían que la palabra señoreara en la reunión. Sabían mirar, además de hablar; sabían mover las manos, al tiempo que hacían vibrar los corazones. Y conocían, pensaba yo en mi ingenuidad infantil, todas las historias del mundo, como Sherezade. Aquellos relatos escuchados frente al mar, o en mi casa, han crecido conmigo y se han convertido en la base de muchas de mis producciones literarias.

Eran para mí, como el dios de un cuento que nos narra la autora brasileña Marina Colasanti:

“Por la noche se juntaban en el establo para aprovechar el calor de los animales. Las mujeres hilaban. Los hombres reparaban herramientas o hacían cestos. Nadie hablaba. Las noches eran largas, tras las largas jornadas. Los humanos se aburrían.

Hasta el dios, de huso en la mano, se aburría. Y una noche, no soportando la rutina de los gestos y del silencio, abrió la boca y empezó a contar.

*Contó una historia que había sucedido en su mundo, aquel mundo donde todo era posible y donde el vivir no obedecía a reglas pequeñas como las de los hombres”.*¹

Todas aquellas voces que arrojaron mi infancia fueron conformando mi tesoro particular. Narradores que eran capaces de hacerme soñar con mundos y lugares extraños. La risa, los miedos, los sueños habitaban en las palabras de aquellos que sabían narrar historias.

¹ Colasanti, Marina, *Lejos como mi querer*, Norma, Bogotá, 199, p.p. 193-195.

Animar a leer es transmitir la pasión por los libros, por la palabra. Pero, para llegar a la letra impresa, hay que caminar primero por los senderos de la imaginación desatada en las conversaciones.

Leer es abrir ventanas frente a nosotros y volar. Ser libres para transitar el mundo.

Así creo y defiendo que las bibliotecas, tanto las bibliotecas escolares como las municipales o públicas, deben ser un ejemplo de la conservación de la palabra. La lectura empieza por desarrollar la capacidad de escuchar. En el espacio público, como la biblioteca, debemos abrir un lugar para la conversación, ya que en la charla bien preparada se introducen las historias de vida, los relatos, los hechos o sucedidos, los cuentos y los versos. Todo es un camino abierto hacia la comunicación. En ella, como en el verdadero diálogo humano y espontáneo, tiene cabida la función estética o placentera del lenguaje y, muchas veces, descubrimos que oír al otro sólo sirve para sentir la emoción transmitida por la palabra, que es algo fundamental.

He adquirido el compromiso de tratar de divulgar la lectura, de hacer que la sociedad crea que leer es un placer. Por esa razón llevo muchos años trabajando con grupos de padres y madres, o con niños, en la Biblioteca Pública del Estado de Santa Cruz de Tenerife. En ella he tratado de desarrollar mis trabajos o de poner en práctica mis teorías sobre la animación lectora o sobre la placentera función de la lectura.

Si escribo este artículo, o si he podido llevar a cabo mis sueños ha sido gracias a la colaboración de Asunción Arrocha, la bibliotecaria de la sección infantil y juvenil de dicha biblioteca, y al grupo de madres y padres que integran nuestro taller, pues sin ellos sería imposible desarrollar las ideas.

Las tareas realizadas, aunque nos parezcan complicadas, se convierten en hechos simples si creemos en ellas; el trabajo se cambia en un placer, como la lectura, si lo hacemos por convicción, no por obligación.

Lo impuesto no nos lleva a desarrollarnos, lo que otros deciden por nosotros no nos produce encantamiento, no hace que deseemos seguir indagando en el maravilloso mundo de los libros, que es el único y último fin de nuestro trabajo. Entre el grupo de padres y madres hemos logrado unión, sinceridad y hemos intentado desarrollar la capacidad de comunicación que todos llevamos dentro.

Desde la primera reunión trabajamos con una pequeña libreta. Ella fue el impulso, el objeto que desencadenó nuestro trabajo. Cada miembro del grupo tiene un cuaderno para anotar, para llevarse, como un tesoro, las palabras que vamos haciendo nuestras. Las ideas que vamos aportando entre todos los miembros del grupo. Las historias que se van creando.

El objetivo primordial de las reuniones es trabajar la imaginación, la creatividad, y adiestrarnos en la habilidad de plasmar nuestros pensamientos. Sin pensarlo nos adentramos por los caminos mágicos de la creación literaria y surgen los cuentos, las historias, los versos.

Muchos padres y madres cuentan cómo sus hijos les piden cuentos cada noche y ellos inventan alguno sobre la marcha. ¿No sería más grato y responsable con la tarea de educar a los hijos si estuviésemos un poco más preparados? Transitar por los caminos de la imaginación es difícil. Así que hay que ejercitarse para poder fabular sin miedo. Pensamos que conocer la estructura y la forma en la que se sustenta el cuento es fundamental para trabajar los textos. Es más fácil inventar si dominamos la arquitectura literaria o el aspecto formal.

“Después de haber oído muchos cuentos y dedicado muchas horas a la lectura recibida a través de los oídos, después de haber compartido con los adultos más queridos todas esas experiencias, el camino hacia el tesoro no tiene retorno. Se podrá avanzar mucho más ya en solitario, pero los pasos fundamentales están dados. Puede que uno de esos caminantes, en algún momento de su vida, abandone por un tiempo la lectura, pero podrá retomarla cuando quiera, y volverá a disfrutar con ella”²

Es fundamental, como vemos, la presencia de la oralidad en la formación de los lectores. Aprendemos a leer por las orejas. Escuchando nos hacemos lectores, por esta razón no podemos obviar esta etapa del proceso, ya que la lectura se fragua o cimenta en un proceso lento, que empieza en la infancia y se instaura en nosotros desde que disfrutamos de las palabras escuchadas en el hogar.

Nuestro trabajo no es otro que cimentar el edificio que se construye con los libros. Con las palabras dichas, con los relatos, con los juegos levantamos las bases de la educación literaria de niños y niñas, a la que contribuirá luego la biblioteca y el aula. Resumiré en unas líneas el trabajo y metodología que llevamos en el taller de lectura y creatividad para padres y madres.

- Juegos con las palabras.
- Creación de pequeños cuentos.
- Relatos sobre historias de vida.
- Juegos creativos.
- Lecturas comentadas.
- Charlas sobre aspectos de literatura y lectura.

² Calvo, Blanca, “A leer se aprende por las orejas”, en Mnemósyne; Nro. 5, Los Silos, 2002.

- Encuentros con especialistas en el mundo de la cultura y el libro.
- Clasificación de libros y lecturas por edades.
- Guías de lectura.

Las sesiones durante los dos años que llevamos desarrollando el taller o club se han impartido de forma distendida. Estas sesiones tienen el objetivo de comunicarnos, por esta razón es fundamental que logremos que todos los miembros encuentren la vía de expresarse libremente. La lectura nos ayuda a construir el mundo interior, gracias a ella podemos expresarnos. Los seres humanos somos narración. Lo que no narramos, parece que no lo hemos vivido. Por esta razón leer es tan importante como escribir. La lectura carece de sentido sin la escritura, ambas se complementan, se ayudan y se explican.

*“Se dice reiteradamente que leer es vivir y escribir, también. Leer y escribir son una fuente inagotable de conocimiento, pero también lo son, al menos en la misma medida, de libertad”.*³

La biblioteca es un lugar de encuentro que ayuda a construir el ser humano. En ella aprendemos a hacernos ciudadanos, a convivir en sociedad. Es un lugar de encuentro, de sitio para compartir inquietudes. Hay que alejarse del concepto que tienen algunos políticos que la consideran una guardería o un centro sociocultural. No se puede concebir como un almacén en el que se realizan actividades más o menos divertidas o profundas. Vamos más allá, es un lugar que nos humaniza, que nos ayuda, que nos hace personas.

La biblioteca es un bosque en el que nos perdemos, para reencontrarnos y reconstruirnos. Ya que la lectura es eso, perderse en un profundo bosque.

³ Cerrillo, Pedro. Escribir para leer y leer para escribir, en Literatura infantil y su didáctica, Colección Estudios, Ed. Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 1999, p. 69.

NUEVOS TIEMPOS, ¿NUEVOS LECTORES?, ¿OTRAS BIBLIOTECAS?

Fernando Juárez Urquijo • *Biblioteca Municipal de Múskiz - Vizcaya*

Introducción

Muskiz (Bizkaia) es un municipio de unos 7.000 habitantes. Entre sus equipamientos culturales está la biblioteca municipal; es una biblioteca pública como las hay a miles en España: poco personal, pocos recursos, instalaciones insuficientes, un tanto olvidadas y descuidadas por las administraciones correspondientes... Nosotros siempre hemos sido conscientes de nuestras limitaciones, hemos reflexionado sobre nuestro día a día y no hemos tenido reparo en verbalizarlo; siempre hemos tenido muy claro que más allá de la apertura de una puerta, nuestra razón de ser es el usuario. Intentar mejorar la atención al usuario desde nuestra precariedad nos llevó a apostar por el uso de la tecnología para suplir en la medida de lo posible las carencias cotidianas; hemos imaginado nuevas maneras de atender al usuario y hemos contado nuestra experiencia. En nuestra biblioteca, donde conviven el papel y lo digital, hemos ido perfilando estrategias de gestión a medida que la naturaleza de nuestros fondos se diversificaba; pequeños cambios, casi impecertibles, que han modificado el paisaje y las tareas en los últimos años. “Lectura y pantalla” están sustituyendo a “lectura y papel”. Esta actitud ha permitido a nuestra biblioteca tener “visibilidad” entre los profesionales, ser citada como ejemplo de lo que es la “biblioteca 2.0”... y de vez en cuando que nos inviten a contar nuestra experiencia.

Estas líneas son una traslación (aproximada y no muy fidedigna) de lo que quise transmitir el 24 de Noviembre de 2009 en Las I Jornadas Insulares de Bibliotecas que organizadas por el Cep Valle de La Orotava se celebraron en el Museo de Artesanía Iberoamericana.

La invitación

Cuando uno está en la biblioteca de su pueblo, al borde del cantábrico, intentando lidiar la tarea que se acumula en el mostrador y recibe una llamada desde Tenerife solicitando su asistencia a unas Jornadas profesionales como ponente experimenta una serie de sensaciones diversas. La primera, alegría; la segunda, desconcierto (¿cómo sabrán estos que existo?); la tercera, obnubilación (que es dar el “sí quiero” sin saber a qué en concreto); y la cuarta, que es en la que me encuentro ahora, desconcierto (¿pero qué les voy a contar para que no me hagan volver a nado?...).

Los organizadores me quitaron un peso de encima al proponer el título de la charla “*Nuevos tiempos, ¿nuevos lectores?, ¿otras bibliotecas?*” y marcarme implícitamente el discurrir de la intervención. Es un detalle que agradezco: una decisión menos a tomar; lo que no sabían los organizadores es que casi siempre me ponen el título de las charlas, cursos, talleres... y que después, una vez cumplido el formalismo, siempre cuento lo mismo. Vamos, que ejerzo el “Pon el título que quieras que yo hablaré de lo que me dé la gana” no por prepotencia sino por limitación: soy una persona monotemática, sólo sé hablar de la biblioteca de mi pueblo.

De todas formas hemos de reconocer que el título es muy acertado para definir el momento en el que nos encontramos: en esta sociedad post-industrial la aceleración/transformación tecnológica modifica nuestras pautas cotidianas y nos obliga a replantear el modo de hacer las cosas. En el ámbito de la cultura y la educación en el que desarrollamos nuestras actividades debemos tomar decisiones a diario para adaptarnos al nuevo entorno informacional; decisiones que tal vez contradigan lo que nos enseñaron a hacer, y que nos sumen en un panorama incierto...

Bueno, y qué decir de la biblioteca, que se encuentra a las puertas de quedarse sin su “totem” y (para algunos única) razón de ser: el libro impreso. Sé que es un tópico pero el libro tal y como lo conocemos desde Gutenberg está en la encrucijada y con él todos los sectores implicados en su creación y difusión: autores, editoriales, librerías, bibliotecas, lectores, centros educativos... La tradición pesa en la biblioteca; llevamos quinientos años identificando biblioteca y libro, biblioteca y edificio. Resulta que ahora esos principios se tambalean...

El principio

No sé cual sería mi visión de la biblioteca si hubiese trabajado en un gran centro con recursos; resulta que ese no es el caso: siempre he trabajado en la biblioteca de mi pueblo, con pocos recursos, condiciones laborales “mejorables” y con un único objetivo a cumplir: “Fernando, abre la puerta de la biblio todas las tardes”. Sería pretencioso

intentar explicaros cómo reacciona ante el nuevo escenario informacional la biblioteca; uno es ignorante y atrevido... pero no tanto. Si os parece bien os puedo contar cómo lo vivimos desde la biblioteca de Muskiz.

Bienandanzas e fortunas y Crónicas de Pobeña son dos libros de referencia en mi pueblo; fueron escritos en momentos históricos diferentes por dos vecinos de Muskiz que no siendo escritores sintieron la necesidad de transmitir cómo era su vida cotidiana; es curioso que tanto Lope García de Salazar en el XIV como Hilario Cruz en el XX empiecen sus escritos desde “el principio”, intuyendo tal vez que para entender el presente hay que saber de donde venimos; supongo que analizar el pasado para entender el presente es un buen ejercicio para intentar adivinar/interpretar el adonde vamos. Nada nuevo bajo el sol. Tengo un amigo bibliotecario, Didac Margaix, que cuando habla de la biblioteca y su adaptación al nuevo entorno comenta que es necesario respetar lo viejo si funciona, adoptar lo nuevo si nos ayuda a mejorar y no tener ningún reparo en copiar ideas de otros si nos permite avanzar. Creo que Lope, Hilario y Didac a su manera hablan de lo mismo.

Respetar lo viejo si funciona es saber nuestro origen. El principio de mi biblioteca es 1987 cuando en Muskiz se inaugura la biblioteca municipal en la Casa de la Cultura; la biblioteca tenía medio año de vida y una personalidad por definir cuando cayó en mis manos. Tras 21 años creo que quien abre la puerta de la biblioteca ve el resultado de lo que el profesional ha podido hacer con lo que unas voluntades políticas (de quien dependen los recursos humanos y económicos) entendían/entienden que debía ser el modelo de servicio bibliotecario que deseaban ofrecer a la comunidad... Dos cosas me han quedado claras:

- a) *la relación directa entre dinero y servicio*: en los periodos en los que la biblioteca disponía de recursos extraordinarios (subvenciones, incrementos de presupuesto, contratación puntual de personal) las estadísticas reflejaban una mayor asistencia de usuarios, un mayor número de préstamos. El personal y el dinero son muy importantes sobre todo en bibliotecas pequeñas que ofrecen servicios de subsistencia.
- b) *mi incapacidad para transmitirlo a mis políticos*. Supongo que si la puerta a abrir fuese la de vuestros centros veríamos algo similar: frente a la realidad de nuestros recursos y las directrices de nuestros rectores está la tozuded del día a día al que como profesionales intentáis mejorar. Si el presupuesto y los medios son generosos los resultados mejoran ostensiblemente...

No conservo muchas fotos de aquel periodo inicial porque aunque había cámaras (muchas, por cierto, compradas por aquí) se reservaba su uso para ocasiones excepcionales e ir a trabajar es algo cotidiano y corriente. Pero cuando comparo las pocas fotos de nuestros inicios con las de la actualidad observo que el paisaje ha cambiado; pequeños

cambios, a veces casi imperceptibles, que han ido moldeando la biblioteca con el paso del tiempo y que han modificado a los actores de esta historia:

- el espacio bibliotecario.
- el fondo.
- la colección.
- el profesional.
- el usuario.

El espacio bibliotecario

Cuando cito el espacio no me refiero exclusivamente al edificio biblioteca, que en este caso, y tras muchos años de penurias, ha evolucionado espectacularmente (hace un año nos mudamos dentro de la misma Casa de la Cultura a un nuevo local que triplica los metros cuadrados y tiene espacios específicos para los diferentes servicios que deseamos ofrecer; un local agradable que invita a ir a la biblioteca a pasar el rato); hablar de espacio bibliotecario es hablar del sitio en el que la biblioteca desarrolla sus actividades y cómo lo modifica en función de sus necesidades.

Evidentemente hay un espacio físico que depende (casi en exclusiva) de las voluntades políticas, de los recursos económicos disponibles y en el que por tanto nuestra iniciativa está muy condicionada; un espacio en el que a pesar de los pesares podemos introducir pequeñas modificaciones gracias a una tecnología, barata y sin curva de aprendizaje, que nos permite ofrecer nuevos servicios bibliotecarios. No encontramos en las fotos anteriores a 1995 ninguna pantalla; desde 1995 hay una en el despacho del bibliotecario, a finales de los 90 hay alguna a disposición de los usuarios; es muy curioso ver en las últimas fotos que son los propios usuarios quienes traen sus propias pantallas... Hemos hablado con el “chispas” del ayuntamiento para que nos ponga más enchufes, para que nos meta el nuevo cableado y hemos quitado alguna estantería para dejar espacio a unas mesas con ordenadores; hemos instalado adsl, algún que otro router, el wifi (los más osados de acceso libre sin contraseña...). Junto a las baldas, mesas y sillas tradicionales vemos también pantallas, impresoras, escáneres. En los centros educativos podemos observar los mismos cambios... y en nuestras viviendas.

En estos momentos nuestro espacio más relevante es intangible; se encuentra allí donde cualquier persona pueda conectarse a la red. Así como las condiciones del espacio físico se nos escapan (dependen de unos recursos materiales que deben darnos) la gestión del espacio virtual es cada vez más flexible y nos hace más independientes. Que la biblioteca tenga un buen espacio en la red depende cada vez menos de condicionantes tecnológicos, administrativos y económicos: cualquier persona con acceso a internet puede utilizar herramientas gratuitas e intuitivas para contar cosas. Creo que la biblioteca

debe aprovechar esa oportunidad para compensar las carencias de los espacios físicos. También creo que la escuela debe aprovechar esa oportunidad para compensar sus carencias.

La biblioteca de Muskiz tiene dos puertas de acceso: una con bisagras, que abre de lunes a viernes en horario de mañana y tarde y otra con cerros y unos (0000 11111) que abre 24 horas al día 7 días a la semana. Tan importante es una como otra y creo que quien no cuide ambas no podrá ofrecer un servicio bibliotecario de calidad. ¿Os habéis preguntado alguna vez cómo es la naturaleza de la puerta de vuestro centro escolar?

El fondo y la colección

Si algo ha evolucionado en estos años es la naturaleza del fondo bibliotecario. La importancia de una biblioteca residía en la cantidad de volúmenes que podía comprar y almacenar. Todos nuestros esfuerzos eran por y para la colección en papel; dedicábamos gran parte del presupuesto a la compra de materiales (libros) y todas nuestras energías en catalogar y poner en marcha el préstamo. Las bibliotecas eran zonas autárquicas celosas de sus libros y sus usuarios. A finales de los 80 el fondo de la biblioteca de Muskiz era papel: sólo había libros.

Analizar la naturaleza de los soportes y su disposición en las estanterías nos puede ayudar a comprender cuánto ha cambiado la biblioteca... y cuánto va a seguir haciéndolo. Cuando empecé a trabajar el paradigma aceptado era el siguiente: la información relevante es papel y sólo existe para nuestros usuarios si está (y pertenece) a nuestro fondo. Uno de los primeros cambios significativos fue la progresiva entrada de los soportes audiovisuales. Tímidamente se fueron colando en nuestras estanterías los videos, los cds, los dvds. Nos planteaban problemas porque no sabíamos si tenían que estar en la biblioteca o no, porque no sabíamos cómo almacenarlos, catalogarlos, prestarlos... vamos, lo mismo que nos sucede ahora con la inminente llegada del “*ebook*”. En un momento en el que hay en circulación más papel que nunca la importancia de éste en el conjunto de la información global es cada vez menor.

Recuerdo lo importante que era tener en la biblioteca una buena enciclopedia de referencia: Espasa, Larousse, Plaza & Janes, Durbam... nos comían el presupuesto y el espacio, dos de los componentes más preciados. La adquisición de las encartas, micronets... descubrió un nuevo mundo de posibilidades para ofrecer información actualizada a bajo coste y (muy valorado por los usuarios) en poco tiempo. Dejamos de comprar las costosas actualizaciones en papel y apostamos por las eficaces y “baratas” obras de referencia digital. Google aún no había entrado en nuestras vidas pero ya intuíamos que había otras formas de dar información. Y aparece un nuevo intermediario entre la información almacenada en la biblioteca y el usuario: el ordenador. Descubrimos

que necesitábamos un pc, impresoras, aprender a instalar programas... sin descuidar las reglas de catalogación.

Y en estas llegó internet. No sabíamos (no sabemos todavía) lo que nos iba a cambiar la vida. Nosotros empezamos a utilizarla a mediados de los 90. Tímidamente. Visitas a primeras páginas, correo electrónico. Era necesario convencer a nuestros responsables de que era una herramienta necesaria que servía para algo más que ver fotos subidas de tono... Es curioso esto de la tecnología y la jerarquía; la adquisición de la tecnología era todavía cara para la mayoría de las bibliotecas y tenía un componente jerárquico muy marcado (¿cómo pretendía la biblioteca tener ordenador y conexión a internet si no lo había en el Ayuntamiento; si no lo tenían ni el secretario, ni el interventor...? Batallitas :-). Internet en nuestro caso fue antes herramienta de trabajo interno que vehículo de difusión; los mismos problemas que teníamos nosotros con nuestros responsables se reproducían entre la biblioteca y los usuarios pero con los roles cambiados (¿para qué querrán internet?; *“nada de chatear, nada de leer correos, te dejo internet si es para buscar información seria...”*). Tengo un amigo que sabe mucho de referencia virtual; en su tesis (que no me he leído) concluye que el mejor servicio de referencia virtual que pueden dar las bibliotecas es un buen servicio de chat ¿en qué quedamos, no decíamos que nada de chat en la biblio? ;-). A medida que adquirimos destrezas tecnológicas perdemos el miedo a lo desconocido y somos capaces de ir cambiando nuestra percepción sobre las tecnologías y sus usos bibliotecarios... Didac ya nos lo decía.

En la biblioteca se proporcionaba el acceso al documento que físicamente estaba (y pertenecía) a nuestra colección. La aparición de nuevos soportes no produjo, en un primer momento, cambios en esta situación; empezábamos a adquirir materiales que si bien no eran papel seguían engrosando nuestras colecciones. Un vistazo a la información que hoy ofrece la biblioteca de Muskiz es suficiente para entender que hemos roto muchas de las reglas no escritas: seguimos comprando libros y material audiovisual pero no limitamos la información que ofrecemos a los usuarios a aquello que nos pertenece y que está en nuestra biblioteca; gran parte de lo que suministramos no está en Muskiz; a pesar de que prestamos más libros que nunca, la información más demandada no está en formato papel... y ni tan siquiera nos pertenece.

Creo que uno de los retos más interesantes a los que se enfrenta la biblioteca es el de entender que la naturaleza y la sustancia de sus fondos ha evolucionado y que es necesario que también lo hagan los procesos para gestionar la nueva información; seguimos dedicando gran parte de nuestros esfuerzos a gestionar el soporte papel y descuidamos todo el universo multimedia que está eclosionando a nuestro alrededor.

Aquella biblioteca que no entienda que el fondo y la colección no se limita exclusivamente a lo que almacenamos en nuestras estanterías no podrá ofrecer un

servicio de calidad; la tecnología nos permite considerar gestionar materiales propios y/o ajenos que la biblioteca pone a disposición de los usuarios independiente del dispositivo de lectura, soporte y ubicación. Dentro del fondo y la colección la biblioteca jugará un papel fundamental en la creación, conservación y difusión de la colección local.

El profesional

Necesariamente las transformaciones experimentadas en el espacio, el fondo y la colección de la biblioteca han tenido que influir de alguna manera en el profesional.

No voy a entrar a plantear cuestiones laborales; solamente haré un apunte: se trabaja más y mejor cuando uno está y se siente bien valorado... y a finales de los 80 no había muchos profesionales en esa situación... ni a finales de 2009. También se trabaja mejor cuando la actividad a la que uno se dedica centra todos sus esfuerzos. Una pregunta para la reflexión: ¿hay en las escuelas personas cuya dedicación exclusiva sea la biblioteca, profesionales cuya razón de ser sea la biblioteca de centro?

Que algo ha cambiado radicalmente en la biblioteca lo demuestra que cuando empecé a trabajar no me preocupaba si “*la conexión*” iba o no iba; el universo bibliotecario se reducía a lo contenido por las cuatro paredes; la tecnología más puntera a nuestra disposición era el teléfono (y fui afortunado porque en la biblioteca de Muskiz siempre hubo uno) y la Olivetti con memoria que permitía hacer las fichas catalográficas con más comodidad.

El profesional estaba solo... y obligado a tomar decisiones para hacer frente al día a día. Desconozco si otras profesiones se han reciclado tanto como nosotros en tan poco tiempo. Las reglas de catalogación, el listado de encabezamientos de materia, las fichas catalográficas, un lápiz, unas fichas azules para identificar lectores y otras amarillas para los libros era todo lo que necesitábamos para trabajar. No hacía falta ser un lince para darse cuenta de que aquello estaba abocado al fracaso; catalogar un libro para ponerlo a disposición de los usuarios nos exigía tanta dedicación que cuando aparecía un usuario por la biblioteca nos enfadábamos porque nos distraía de lo importante: la catalogación. Biblioteca era un eufemismo con el que designábamos almacenes de libros más o menos caóticos; convivíamos con esa realidad pero no nos engañábamos. Creo que esa es una de las razones que explican la facilidad con la que asumimos el reciclaje profesional: queremos mejorar el servicio.

Gestionar información es ser consciente de que necesitas ayuda; en todos los manuales de biblioteconomía se habla expresamente de “cooperación” porque sin cooperación no se puede gestionar una biblioteca. El nuevo entorno informacional pone a nuestra disposición herramientas que favorecen la cooperación con otros centros y profesionales.

Sigo siendo la única persona que el ayuntamiento paga por trabajar en la biblioteca... pero ya no estoy solo. Los cursos de reciclaje permiten crear una incipiente “red social” bibliotecaria que ahora se puede potenciar gracias al teléfono, listas de distribución, correo electrónico, Facebook, Tuenti, Twitter...

Está tan imbricado el concepto de libro con el de biblioteca que llevamos siglos identificando ambos; creíamos que con gestionar bien el libro (ese objeto en el que se funden dispositivo lector, formato y contenido) la biblioteca cumplía su función; también creíamos que el mejor sitio para esa gestión era un espacio físico llamado Biblioteca. El entorno informacional actual ha puesto de manifiesto la necesidad de saber gestionar cualquier tipo de información, independientemente del soporte, formato y dispositivo de lectura... y del lugar en el que nos encontremos. Sinceramente, más allá de las destrezas tecnológicas (muy necesarias) el verdadero reto del profesional de la biblioteca es entender y asumir las reglas del nuevo entorno. Muchas de las limitaciones que la biblioteca encontrará para adaptarse al nuevo estadio se encuentran en nuestras propias limitaciones mentales. Es necesario respetar la tradición sin que ello sea un freno. Si la biblioteca quiere seguir siendo útil a la sociedad debe saber evolucionar junto a ella.

El usuario

En poco tiempo hemos evolucionado de “biblioteca almacén de información” a “biblioteca centro de acceso a la información”; en este periplo el usuario ha ido evolucionando y no necesita tanto el “almacén” y el “acceso” como la calidad en la recuperación y el manejo de la información. Es un usuario más autosuficiente que valora otro tipo de servicios bibliotecarios.

Hasta la irrupción de la web social el usuario tenía que venir a la biblioteca para poder utilizar sus servicios; era una biblioteca eminentemente presencial en la que el papel, los metros cuadrados, los presupuestos y el personal determinaban la relación biblioteca/usuario. La información estaba enclaustrada y era necesario ir a por ella a nuestras estanterías. En este momento la información está en la red, el usuario abandona nuestras estanterías por “la nube”, es capaz de acceder a la información por otros cauces (redes sociales...) y la biblioteca se encuentra ante una nueva situación: debe ir en busca del usuario para “recordarle” que seguimos ofreciendo una información de calidad (porque tener un servicio que nos dé información contrastada es algo que valoramos como usuarios) tanto desde nuestra biblioteca tradicional como desde nuestra web. Y debemos procurar que nuestro fondo esté actualizado, que la biblioteca tenga un mobiliario cómodo, un aspecto agradable. Y si el usuario está tras una pantalla tenemos que saber cómo es ésta, ya que a veces está anclada a un cable en un despacho o una habitación y cada vez más empieza a encontrarse en nuestro bolsillo.

A modo de conclusión

Los cambios en las tecnologías de la información, el desplazamiento del libro como totem de la lectura y conocimiento, la aparición de nuevas fuentes de información al alcance de las personas sin la intermediación de las bibliotecas posibilitan una visión más amplia de lo que entendemos por cultura, lectura, biblioteca. Es un buen momento para renovar nuestro “imaginario” y adaptarlo al nuevo entorno en el que desarrollamos nuestras actividades.

En nuestro imaginario la biblioteca es un lugar (físico) más o menos agradable con muchos libros, silencio, solemne... Identificar libro con cultura y supeditar el futuro de la lectura y la biblioteca al futuro del libro es una reacción lógica tras tantos siglos en la “era Gutenberg”. Sin embargo la biblioteca siempre ha sido un espacio de socialización en el que se dan servicios relacionados con la formación, la información y el ocio. Y ese concepto está más vigente que nunca.

Las bibliotecas están vivas, evolucionan y dependen de otras bibliotecas para poder seguir cumpliendo su misión. Creo que es el momento de establecer un nuevo imaginario que entienda la biblioteca como un **ecosistema de bibliotecas** que liga a todos los tipos; si algo falla en uno de los elementos repercute en los demás. Los ejemplos más claros son los de las bibliotecas escolares y públicas. Ambas deben colaborar desde un principio de complementariedad y no de suplantación. Para que una biblioteca pública pueda colaborar con una escolar es necesario que ambas cumplan su función; desgraciadamente muchas veces la biblioteca pública ocupa el lugar que les correspondería a las bibliotecas escolares porque éstas no existen. Y no debemos olvidar que los objetivos de la biblioteca pública no son los mismos que los de la escolar; ésta puede especializarse más en aspectos formativos y generar servicios apropiados con los curriculares de cada centro y la pública debe atender a toda la comunidad.

Así que más que a los/as maestros/as les pediría a los responsables de educación que se adapten a los nuevos tiempos y que apuesten por la biblioteca. En el mundo escolar la biblioteca es un espacio “vital” asociado indefectiblemente la acción de leer; sin embargo es curioso observar cómo el imaginario y la realidad se contradicen: la biblioteca escolar es en la mayoría de los casos un apéndice que se integra con dificultad en la dinámica de los centros; lo importante (aprender) se hace en el aula y el resto...

Es necesario adaptar la biblioteca escolar al nuevo entorno informacional... ¿cómo denominarías a un lugar en el que se enseña a las personas a compartir conocimientos, a generar contenidos, a transmitir ideas, a ser tolerantes? ¿Escuela? Sí, pero también acabamos de definir una biblioteca. Actualmente la escuela se encuentra tan atomizada en cursos/aulas que no tiene una visión de (su) conjunto; esa visión transversal e integradora es la que se podría conseguir si concediésemos a la biblioteca su rol de piedra angular

del sistema educativo. En la enseñanza superior ese cambio ha empezado a darse con la “transformación” de las bibliotecas en CRAIS: Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Información (CRAI), nuevos entornos dinámicos que integran los servicios universitarios que dan apoyo a la docencia, al aprendizaje y a la investigación.

Los grandes cambios necesitan pequeños inicios significativos: no estaría mal empezar por dedicar recursos humanos con dedicación exclusiva a la tarea.

ACCIONES DEL PLAN DE LECTURA Y BIBLIOTECAS ESCOLARES DE CANARIAS

Programa de Fomento de la Lectura • Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa

Durante el curso 2008/09, el programa de Fomento de la lectura y Dinamización de Bibliotecas Escolares de la Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa ha continuado con los objetivos y líneas de actuación planteados en el “Plan de Lectura y de Bibliotecas Escolares de Canarias”. Los aspectos más relevantes se han centrado en las siguientes acciones:

1. Formación del profesorado.
2. Publicación de materiales para el alumnado de Educación Infantil.
3. Campaña de acercamiento a la lectura de textos dramáticos dirigida al alumnado de Educación Secundaria.
4. Colaboración con las bibliotecas públicas.
5. Convocatoria pública de concursos de fomento de la lectura: la biblioteca y la lectura en la era digital.

1. Formación del profesorado

Se ha continuado con los cursos de teleformación de *Catalogación y préstamo con ABIES* y comenzó el curso *Gestión y promoción de la lectura en la biblioteca escolar. Un recurso para desarrollar las competencias básicas*. Con este curso se trabaja todo lo relativo a las bibliotecas escolares en el contexto educativo (organización del espacio, equipamiento, mobiliario y organización de la colección y dinamización de la biblioteca escolar) y la promoción de la misma como dinamizadora de la lectura, la formación de usuarios y la educación documental. Se constató la necesidad de esta formación ya que se presentaron 850 solicitudes. Ante esta demanda, se repitió la formación en verano pero esta vez con unas sesiones presenciales y el resto por teleformación.

Posteriormente, se planteó un nuevo curso de formación a distancia relacionado con la elaboración del plan de lectura de centro. Este curso, dirigido al profesorado de todos los niveles educativos, pretende familiarizar al profesorado en la planificación, diseño y aplicación de un plan de lectura de centro.

Los objetivos planteados han sido los siguientes:

- Ofrecer un referente didáctico para el profesorado en la elaboración y aplicación del plan de lectura con una serie de principios didácticos que marquen pautas de actuación para un tratamiento sistemático y coherente de la lectura, escritura y alfabetización digital en todas las áreas y materias y en el trabajo de las competencias.
- Estimular el empleo de metodologías activas y aprendizajes más significativos para el alumnado.
- Estimular el trabajo cooperativo del profesorado y favorecer la innovación educativa y el desarrollo profesional docente.
- Favorecer la incorporación de la biblioteca escolar en el currículo como elemento imprescindible para la adquisición de las competencias básicas.
- Reconocer el papel relevante del PL como elemento dinamizador de la lectura y escritura y de las nuevas alfabetizaciones.

Otras líneas de formación presencial novedosas programadas por los Centros del Profesorado de las Islas y el Programa de fomento de la lectura.

- La lectura comprensiva en el currículo escolar: estrategias de lectura.
- La lectura de la prensa y de otros medios de comunicación como recurso didáctico (cine y radio).
- Leer y escribir en la era de Internet.

2. Publicación de materiales para el alumnado de Educación Infantil

Dentro de la campaña *Crece leyendo* y continuando la línea del diario “Mi biografía lectora” enviado a todo el alumnado de Educación Primaria, se publicó *Mi primer pasaporte a la lectura o My stories portfolio*, que tiene como objetivos desarrollar las habilidades comunicativas orales de los niños y las niñas de segundo ciclo de Educación Infantil e iniciarlos en el descubrimiento y exploración de los usos sociales de la lectura y la escritura en las primeras edades, a través de la narración de historias y cuentos.

Todas las actividades persiguen un tono lúdico y han sido diseñadas con el fin de generar expectación, fomentar la creatividad, al mismo tiempo que mantener su atención e interés por su realización. En el pasaporte, se incluyen además de los cuentos populares y tradicionales, fábulas, poesías y adivinanzas. Las actividades plantean la escucha, la comprensión y la reproducción de textos orales, poéticos, la lectura de cuentos y de otros textos, incluyendo de autores y autoras de Canarias, la dramatización de textos, el uso de técnicas básicas de la expresión plástica, la utilización de la biblioteca así como la iniciación al lenguaje audiovisual y a las tecnologías de la información y comunicación.

Dado el papel relevante (conocen sus gustos y preferencias) que juega la familia, especialmente en estas primeras edades, y con la inquietud de que ésta se implique en la labor de crear y alimentar los hábitos de lectura en ellos, tanto al final del pasaporte como en la sección “Para padres y madres” se plantean una serie de propuestas complementarias de trabajo para realizarse tanto en clase como en casa con la familia.

Igualmente y con el fin de que el alumnado se familiarice con una lengua extranjera, se incorporan a dichas actividades, otras propuestas en inglés que contribuirán a desarrollar y reforzar las capacidades propias de este nivel educativo.

3. Campaña de acercamiento a la lectura de textos teatrales dirigida al alumnado de Educación Secundaria

Se puso en marcha y dentro de las acciones establecidas en el Plan de lectura y bibliotecas escolares de Canarias el proyecto denominado *Empieza el espectáculo* dirigido al alumnado de Educación Secundaria. La lectura de textos teatrales como la asistencia a su posterior dramatización contribuyen a que el alumnado reciba pensamientos, emociones, sentimientos e ideas que conduzcan tanto al desarrollo de la escritura, a través de la representación de guiones propios, como al interés por la lectura de obras teatrales y por la expresión oral en público.

Así pues, diez compañías de teatro de Canarias y la Escuela de Actores representaron durante tres meses dos funciones teatrales en cada uno de los 199 institutos de Enseñanza Secundaria del archipiélago. El alumnado realizaba unas actividades previas relacionadas con algún aspecto de la obra que se iba a representar. Posteriormente, en una sesión de clase, la compañía de teatro representaba la obra con una duración de 30 a 35 minutos aproximadamente y al finalizar, conversaba con el alumnado acerca de los aspectos escénicos más relevantes de su actuación.

Finalmente, el alumnado realizó una ficha de evaluación del proyecto que incluía tanto el análisis formal de la obra de teatro desde sus distintos aspectos técnicos:

temática, género, personajes, conflicto dramático, como aquéllos otros que contribuían a la reflexión y desarrollo de su capacidad crítica. El profesorado también evaluó los objetivos y contenidos del programa y los resultados fueron muy satisfactorios.

4. Colaboración con las bibliotecas públicas

Con motivo de la celebración del Día de las Letras Canarias todos los años, se envían a los centros de Educación Secundaria y a las bibliotecas públicas una propuesta didáctica del autor o autora homenajeada, con el fin de que el alumnado se acerque a investigar y reflexionar sobre su vida y obra, desarrolle habilidades documentales y utilice la biblioteca tanto escolar como pública.

5. Convocatoria pública de concursos de fomento de la lectura: la biblioteca y la lectura en la era digital.

Se han convocado los siguientes concursos de fomento de la lectura: la biblioteca y la lectura en la era digital.

- Lectura en público. Leyendo a María Rosa Alonso.
- Microrrelatos.
- Certamen de tradición oral. Oyendo a mis mayores.
- Mi e-biblioteca. Certamen de cortos y spots audiovisuales.
- Fotonoticia. Evidencias del cambio climático en Canarias.
- Podcast. Pon tu voz al 8 de marzo.

Con ello, se ha querido potenciar la lectura en todas las áreas y materias del currículo en todos los formatos ya que la interacción entre lectura y tecnología en los contextos bibliotecario y educativo y la organización de experiencias y actividades en torno a la biblioteca escolar debe ser una aliada para el fomento lector.

El uso de las nuevas tecnologías en la nueva concepción de la biblioteca escolar (podcast, prensa digital, fotonoticia, correo electrónico, material multimedia) para buscar, seleccionar y crear una nueva información conjuntamente con la implicación de las áreas y materias del currículo en temas de interés general como el cambio climático, la igualdad de oportunidades entre ambos sexos, las manifestaciones literarias de transmisión oral más tradicionales, o la investigación y acercamiento a la literatura canaria, entre otros, propicia estos nuevos procesos de lectura así como nuevos usuarios y usuarias y diferentes roles del profesorado.

Con la implementación de todas estas medidas, la Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias quiere alcanzar el objetivo de formar lectores competentes, capaces de manejarse dentro de una biblioteca y de disfrutar de la lectura en sus ratos de ocio. Para ello, la biblioteca no debe ser considerada como mero equipamiento y servicio bibliotecario en el centro educativo sino como un entorno de aprendizaje y lectura con recursos que favorezcan la puesta en práctica de actividades y tareas didácticas que permitan el desarrollo de las competencias básicas.

A QUÉ Y A QUIÉNES TIENE QUE SERVIR LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Margarita Rodríguez Espinosa • Profesora de Educación Secundaria

Las bibliotecas son, para mí, estrellas que iluminan todo a su alrededor. Cada uno de los documentos que las forman contienen un poco de luz, y la acumulación de todos ellos puede llegar a alcanzar muchísima intensidad. Los bibliotecarios son los luceros, los encargados de mantener las luces visibles para que no tenga que pasar mucho tiempo antes de que la gente descubra unas estrellas tan terrestres y cercanas.

Blanca Calvo: *Palabras por la biblioteca*. Consejería de Cultura de la JCCM, 2004.

1. Una biblioteca escolar constituye un modelo de biblioteca condicionado por el tipo de usuario al que va dirigido: aunque tenga la responsabilidad de atender a toda la comunidad educativa, su prioridad son las necesidades formativas e informativas de los escolares. Por eso la trayectoria de estas bibliotecas ha dependido siempre de la historia de la escuela, y la posibilidad de su existencia, del espíritu de determinadas leyes de educación.

Desde hace unas décadas, la mayoría de centros educativos cuenta con un espacio destinado a guardar libros que le llegan por diferentes vías. Algunos planes de estudio han propiciado su utilización como biblioteca; por ejemplo, la reforma de las enseñanzas que supuso la LOGSE puso en marcha campañas, proyectos, congresos y jornadas sobre biblioteca y lectura, sin conseguir estabilidad en el funcionamiento de las bibliotecas escolares.

Desde que, en 1999, la Conferencia General de la UNESCO aprobó el Manifiesto de la Biblioteca Escolar, se ha instado a los gobiernos a que sus principios se apliquen a la formación de los docentes con objetivos como éste:

Inculcar y fomentar en el alumnado el hábito y el placer de la lectura, el aprendizaje y la utilización de las bibliotecas a lo largo de toda su vida. Y la documentación bibliográfica.

Las diferentes leyes de educación han ido incorporando –tímidamente y en sus programas de Lengua y Literatura– algunos conocimientos sobre documentación y

biblioteca. Finalmente ha sido la LOE, comprometida con el desarrollo de las competencias básicas, la que ha incluido todo un artículo, el 113, *sobre bibliotecas escolares*, y ya desde el primer apartado nos dice que *los centros de enseñanza dispondrán de una biblioteca escolar*. En el Decreto 127/2007, de 24 de mayo, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Autónoma de Canarias, leemos que uno de los objetivos generales de Lengua Castellana y Literatura es el de *utilizar con progresiva autonomía las bibliotecas, los medios de comunicación social y las tecnologías de la información para obtener, interpretar y valorar informaciones de diversos tipos y opiniones diferentes*. Y continúa siendo el currículo de esta materia el que incluye la biblioteca como uno de sus contenidos; en primer curso de la ESO, por ejemplo:

Utilización dirigida de la biblioteca del centro y de las tecnologías de la información y la comunicación como fuente de obtención de información [...]

En cursos superiores se introduce la enseñanza de la utilización de bibliotecas virtuales y de las bibliotecas del entorno.

BIBLIOTECA (del lat. Biblioteca, y este del gr. Βιβλιοθηκη). f. Institución cuya finalidad consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de libros y documentos.//2. Local donde se tiene considerable número de libros ordenados para la lectura. Diccionario de la Lengua Española, XXII edición. RAE, 2001.

Una biblioteca escolar tiene que cumplir los fines a que sirve, y el más importante está incluido en uno de los principios de la educación, concebida *como un aprendizaje permanente, que se desarrolla a lo largo de toda la vida*. No debe ser utilizada con fines perversos: no puede ser sólo un almacén de libros, ni un lugar bonito que visitar ocasionalmente, donde los libros son un objeto decorativo más, ni mucho menos un lugar de castigo.

Para conseguir que un depósito de libros se transforme en biblioteca es preciso tener muy claro qué es una biblioteca y para qué sirve, y que lo segundo condiciona lo primero. Con esta finalidad y en primer lugar, tiene que estar suficiente y adecuadamente dotada.

La razón de ser de una biblioteca escolar es intervenir en la formación del alumnado como herramienta didáctica fundamental y como medio de promocionar la lectura recreativa. Los departamentos didácticos tendrían que asumir la responsabilidad de proporcionar información sobre los fondos documentales y recursos que deben adquirirse de manera que sirvan de apoyo al desarrollo de los currículos. El profesorado de todas

las materias es responsable de que sus alumnos adquieran y desarrollen las competencias básicas, así que tienen el derecho y el deber de tomar parte en la dotación de la biblioteca, de valorar los fondos y de estudiar en qué medida van a servir a la actividad docente y a la formación permanente de los usuarios.

La propia biblioteca, para que lo sea, exige una serie de documentos y materiales básicos (el concepto de mediateca se supone introducido en las bibliotecas escolares). Hay abundante bibliografía que orienta sobre el porcentaje de obras de consulta y de lectura de ficción, repertorios bibliográficos, catálogos, revistas, direcciones de Internet...; hay que estar atentos a los *desiderata*, que deben resolverse con precaución dadas las especiales características de nuestros usuarios y aprendices de usuarios. Necesitamos estudiar y conocer muy bien cuáles son los materiales bibliográficos más adecuados al nivel de desarrollo y formativo, a las necesidades y a los intereses de cada alumno.

3.113.2. *Las Administraciones educativas completarán la dotación de las bibliotecas de los centros públicos de forma progresiva. A tal fin elaborarán un plan que permita alcanzar dicho objetivo dentro del periodo de implantación de la presente Ley.*

113.3. *Las bibliotecas escolares contribuirán a fomentar la lectura y a que el alumno acceda a la información y otros recursos para el aprendizaje de las demás áreas y materias y pueda formarse en el uso crítico de los mismos.*

Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo, de Educación. Título IV

Una biblioteca escolar tiene que tener sus fondos –como en cualquier biblioteca– registrados, clasificados, catalogados y equipados para el préstamo y para la consulta en sala o en el aula. Estas labores las facilitan los programas informáticos, como el ABIES, pero, aun así, son las más tediosas y las que absorben mayor cantidad del tiempo que invertimos. Son imprescindibles para dinamizar la biblioteca, para gestionar préstamos, renovaciones del préstamo y devoluciones, y para llevar a cabo la tarea de formar usuarios autónomos. Su sistema organizativo puede adaptarse, pero no reinventarse. El de clasificación, por ejemplo, tendrá que ser el universal y normalizado si queremos que en la escuela los alumnos den el primer paso de su aprendizaje en el manejo de cualquier biblioteca a lo largo de toda su vida.

Una biblioteca escolar tiene que contar con un programa para la formación de usuarios que incluya la instrucción sobre la organización de la biblioteca y la documentación. Los escolares aprenden mediante juegos y mediante la práctica real cómo están clasificados los libros, cuáles son las normas de comportamiento y de uso, de qué recursos dispone, dónde

está cada uno y cómo debe utilizarse. Deberían poder acceder directamente a los fondos, y no sólo a través de guías, listados de recomendaciones o del OPAC correspondiente. Las librerías abiertas y los libros hojeados o consultados directamente por los alumnos ayudan a formar lectores y usuarios críticos, aunque ocasione el trabajo adicional de vigilar y orientar las consultas, de recolocar y de reordenar diariamente. El conocimiento de la biblioteca en la etapa escolar se completa con las visitas guiadas a las bibliotecas públicas de su entorno, que colaboran en la educación de unos usuarios que podemos compartir, y que también están contempladas en el artículo 113 de la LOE:

5. *Los centros podrán llegar a acuerdos con los municipios respectivos, para el uso de bibliotecas municipales con las finalidades previstas en este artículo.*

4.113.3. *Las bibliotecas escolares contribuirán a fomentar la lectura [...] Igualmente, contribuirán a hacer efectivo lo dispuesto en los artículos 19.3 y 26.2 de la presente Ley.*

19.3. *A fin de fomentar el hábito de la lectura se dedicará un tiempo a la misma.*

26.2. *En esta etapa [ESO] se prestará una atención especial a la adquisición y desarrollo de las competencias básicas y se fomentará la correcta expresión oral y escrita y el uso de las matemáticas. A fin de promover el hábito de la lectura, se dedicará un tiempo a la misma en la práctica docente de todas las materias.*

Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo, de Educación. Título IV

Una biblioteca escolar debe ser un lugar agradable y acogedor, aunque no sea sólo eso, y no se debe utilizar para aislar a un alumno como castigo ni para sancionar a un grupo realizando allí alguna tarea con ese fin. Debería parecerse más a un premio. A los usuarios les gusta entrar y utilizarlo. El espacio de que solemos disponer no da opción a que haya salas diferenciadas para la lectura y el estudio, para la consulta en Internet, para leer la prensa o para hacer trabajos de grupo, por lo que tenemos que adaptarlo a cada circunstancia. Como centro de recursos a disposición de la comunidad educativa puede y debe traspasar su limitado espacio y extenderse a todo el ámbito escolar: custodiar fondos y medios, gestionar los préstamos para el aula, para los departamentos didácticos o para las bibliotecas de aula sirve a una mejor rentabilización de esos recursos.

En la biblioteca se llevan a cabo los juegos y tareas programadas para la formación de usuarios (puede hacerse en colaboración con el Departamento de Lengua Castellana y Literatura, en cuyo currículo aparece esta formación como uno de sus contenidos). Pero también es el espacio idóneo para la impartición de clases de diferentes materias en que

es especialmente relevante la consulta de fuentes, por lo que es aconsejable disponer de un cuaderno para que los profesores hagan su reserva de horario.

Para que una biblioteca escolar pueda contribuir a la promoción y difusión de la lectura recreativa, de la lectura por placer, y al hábito lector es imprescindible que cuente con una colección de fondos acorde con los intereses de los escolares y con los diferentes niveles formativos y de desarrollo de cada uno, y con una programación de actividades para la animación a la lectura. El tablón de la biblioteca es un medio de hacer publicidad de lecturas y campañas para leer en vacaciones, para anunciar actividades de dinamización de la biblioteca y actos relacionados con la lectura. Además de sala de lectura, de estudio o de consulta de fuentes, una biblioteca de centro sirve de escenario de todas las actividades que se diseñan para recrear la lectura, enseñar que leer divierte, entretiene y es útil para mejorar el rendimiento escolar y aprender con juegos en torno al libro: escenificaciones, cuentacuentos, ambientación de cuentos, encuentros con autores, presentación de libros, programas de radio, clubes de lectura, celebración de fechas relacionadas con el libro o con escritores o exposiciones. También es un lugar para la colaboración con las familias, en estas actividades y en otras relacionadas con los planes de lectura y también lo exige la LOE:

113.4. La organización de las bibliotecas escolares deberá permitir que funcionen como un espacio abierto a la comunidad educativa de los centros respectivos.

La mejor actividad de animación a la lectura es un plan lector vinculado a una biblioteca escolar que ya dispone de los recursos y de diversos medios de acercarse a ellos: repertorios de lecturas por niveles, cuadernos de lecturas de ficción por géneros, librerías abiertas y asesoramiento personalizado. Cuando existe un plan lector consensuado, vivo, bien gestionado, que cuente con la colaboración de las familias y con el compromiso de los equipos educativos implicados, la biblioteca se transforma en un lugar privilegiado para encontrar el libro más adecuado o en el mejor foro para la recomendación entre iguales, el comentario y la búsqueda crítica, para incrementar el número de aficionados a la lectura y para hacer lectores.

5... el capítulo de “recursos humanos” es determinante a la hora del buen funcionamiento de este proyecto. Las mejores instalaciones, la mejor colección o los mejores equipos serán inútiles si falla el elemento personal. Sólo donde se cuente con un bibliotecario bien formado y con dedicación horaria suficiente, apoyado por un equipo de profesores bien preparado y entusiasta, se podrá abordar esta labor, aunque los recursos materiales no sean los óptimos.

José Antonio Camacho Espinosa: *La biblioteca escolar en España: pasado, presente... y un modelo para el futuro*. Ediciones de la Torre, 2004.

Para que una biblioteca escolar exista como tal y pueda cumplir los fines que pretende la LOE tiene que permanecer abierta durante la jornada escolar, organizada y gestionada como cualquier biblioteca, suficientemente dotada, con una programación de formación de usuarios y de animación a la lectura. Pero esto no depende sólo de la aprobación de un proyecto: depende fundamentalmente de que haya disponibilidad horaria para un profesor coordinador, con un mínimo de formación en biblioteconomía e interesado por la lectura y por su difusión entre el alumnado de los diferentes niveles educativos; dispuesto a llevar a cabo todas las tareas que hemos relatado y además conseguir la colaboración entregada de los equipos que forman la Comisión de la biblioteca y el profesorado con horario de atención en la biblioteca. El proyecto de biblioteca tiene que formar parte del Proyecto Educativo de Centro y de la programación General Anual y tener representación en la CCP. Si hay que primar un proyecto por su carácter social, hay pocos tan socializadores ni que atiendan mejor a estos principios en que se inspira el sistema educativo español, *configurado de acuerdo con los valores de la Constitución y asentado en el respeto a los derechos y libertades reconocidos en ella:*

- a) *La calidad de la educación para todo el alumnado, independientemente de sus condiciones y circunstancias.*
- b) *La equidad, que garantice la igualdad de oportunidades, la inclusión educativa y la no discriminación y actúe como elemento compensador de las desigualdades personales, culturales, económicas y sociales, con especial atención a las que deriven de discapacidad.*

Una biblioteca escolar procura y consigue que el acceso a la cultura se haga de manera igualitaria y compense desequilibrios sociales y culturales. Es necesaria y exige la figura de un coordinador o coordinadora, figura que debe estar institucionalizada, y no sujeta a la mayor o menor implicación o interés de un equipo directivo, del Consejo Escolar o del horario de un departamento. Porque sin recursos humanos no hay biblioteca posible.

LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES Y LA ALFABETIZACIÓN ANTE LA CULTURA DIGITAL

Manuel Area Moreira • Universidad de La Laguna

Libros, alfabetización y democratización del conocimiento

Los libros son parte esencial de la sociedad humana desde hace más de 3.000 años. En este periodo de tiempo han ido adoptando distintos soportes físicos: tablillas de arcilla, de barro, de madera, papiros, pergaminos, papel. La importancia del libro en todas las civilizaciones históricas –desde Mesopotamia hasta el presente– es indiscutible y, en particular, la cultura europea de la modernidad ilustrada no habría existido sin la tecnología de la imprenta. Durante los siglos XIX y XX los libros, junto con otras publicaciones como los periódicos, permitieron democratizar la información y el conocimiento. Sin los documentos impresos, no hubiera sido posible expandir las ideas y el pensamiento progresista y democrático de los dos últimos siglos por el planeta.

Tradicionalmente las bibliotecas han sido consideradas como los santuarios de la cultura de los libros. En sus diversos formatos (libros de lectura, enciclopedias, cuentos, libros ilustrados, diccionarios, atlas...) eran clasificados, custodiados y prestados para ser leídos bien en las salas de la propia biblioteca, bien en la intimidad del hogar. La condición necesaria e imprescindible para poder acceder al contenido y conocimiento registrado en las páginas de la obra impresa era ser alfabeto, es decir, poseer las habilidades para la decodificación e interpretación del texto escrito. Quien no fuera alfabeto, es decir, quien no tuviera los conocimientos y destrezas para leer y escribir textos escritos en las cartas, en los libros, en los periódicos, o en cualquier tipo de documento en papel, entonces, quedaba al margen de la promoción social, económica y cultural. Ser analfabeto incrementaba sus opciones de marginación y retraso social.

La escuela, como institución social moderna, nació como consecuencia del desarrollo de la cultura impresa del siglo XIX. Ésta asumió, entre otras tareas, la de capacitar, formar o alfabetizar en los códigos de la lectoescritura a los niños y las personas adultas. Enseñar a leer, escribir y contar durante muchas décadas fue la razón que justificaba la existencia de la escuela como institución. Por ello, una de las funciones claves de la escolaridad desde hace más de un siglo es precisamente la alfabetización, entendida, en un sentido amplio, como la capacidad para decodificar (leer) y codificar (escribir) los símbolos de la cultura.

La escuela es pues una institución fundamental para ofrecer igualdad de oportunidades culturales a la población y, en consecuencia, para democratizar la cultura. Asimismo las bibliotecas municipales/públicas, de forma paralela a la actuación de las escuelas, fomentaron la oportunidad de complementar la formación que cualquier individuo recibía en el sistema escolar. La lectura de libros en una biblioteca era sinónimo, no sólo de ocio y disfrute literario, sino también de autoformación.

Como primera idea podríamos afirmar que las bibliotecas y las escuelas han sido dos instituciones sociales que se han necesitado, que se han complementado mutuamente. Las bibliotecas ofrecían los libros y las escuelas formaban a los lectores. Las bibliotecas, sobre todo las públicas, democratizaban el acceso a las obras impresas, y las escuelas democratizaban la alfabetización, es decir, la adquisición de las competencias y habilidades de acceso al conocimiento simbólicamente codificado en los libros.

Cultura digital y alfabetización en la escuela del siglo XXI

Con la expansión a mediados del siglo XX de la denominada cultura audiovisual a través del cine y la televisión, pero sobre todo con la revolución informática y de las telecomunicaciones ocurrida en el umbral del siglo XXI mediante los ordenadores, Internet, la telefonía móvil, los videojuegos..., han emergido nuevos soportes y formas de codificación, almacenamiento y distribución de la información bien diferenciados de los utilizados por los soportes impresos. La tecnología digital genera formas de representación de la cultura invariables en los libros tales como son el multimedia, el hipertexto, la interactividad, o la tridimensionalidad que provocan y demandan nuevas necesidades formativas o de alfabetización en los sujetos.

Los tiempos están cambiando de forma acelerada y los agentes educativos somos conscientes de que la escuela no puede seguir dando la espalda a las nuevas formas culturales, de comunicación, de difusión y acceso a la información que generan las tecnologías digitales. Ayer ser alfabeto era dominar los procedimientos de acceso a la cultura impresa, saber manejarse ante la simbología y la gramática alfanumérica, poseer

Fig. 1 DIMENSIONES Y COMPETENCIAS DE LA MULTIALFABETIZACIÓN

DIMENSIÓN INSTRUMENTAL	Saber acceder y buscar a información en distintos tipos de medios, tecnologías, bases de datos o bibliotecas	Adquirir las habilidades instrumentales para emplear cualquier tipo de medio, (impresos, audiovisuales, digitales)
DIMENSIÓN COGNITIVA	Saber transformar la información en conocimiento (habilidades de selección, análisis, comparación, aplicación...)	Saber plantear problemas, analizar e interpretar con significado la información
DIMENSIÓN COMUNICATIVA	Saber expresarse y comunicarse a través de múltiples lenguajes y medios tecnológicos	Tener las habilidades y conocimientos para crear documentos textuales, hipertextuales, audiovisuales, y multimedia, así como saber interactuar con otros en redes digitales
DIMENSIÓN AXIOLÓGICA	Saber usar ética y democráticamente la información	Adquirir actitudes y valores críticos y éticos sobre la información y la comunicación

las competencias de la lectoescritura. Hoy ser alfabeto es todo eso, y además, requiere ser competente en el uso inteligente de las tecnologías y de las nuevas formas culturales que las acompañan: buscar información en la WWW, participar en foros y redes virtuales, escribir en blogs y wikis, colaborar y trabajar en entornos digitales, emplear los recursos de la Web 2.0, comunicarse mediante SMS o email, etc.

En la cultura multimodal del siglo XXI en la que la información está en todas partes fluyendo constantemente, una persona alfabetizada debiera dominar todos los códigos, formas expresivas de cada uno de los lenguajes de representación vigentes (el textual, el audiovisual y el digital), así como poseer las competencias para seleccionar la información, analizarla y transformarla en conocimiento. El problema surge en cómo integrar en una propuesta curricular global el conjunto de los procesos alfabetizadores en los distintos tipos de lenguajes y modalidades de representación de la información. Una de las propuestas más sugerentes es el concepto de *multialfabetización*. Este nuevo concepto de alfabetización múltiple, o multialfabetización (ver figura 1) focaliza su atención en la adquisición y dominio de destrezas centradas en el uso personal, social y cultural de múltiples herramientas y lenguajes de representación de la información como práctica social, y no solamente, en las habilidades instrumentales de utilización de las distintas tecnologías. Esto implicaría que un sujeto multialfabetizado:

- Dispone de las habilidades para el acceso a la información y para el uso de cualquier recurso tecnológico sea impreso, audiovisual o digital.
- Posee las capacidades cognitivas para transformar la información en conocimiento.
- Es capaz de utilizar los lenguajes y formas expresivas para expresarse y difundir la información a través de cualquier medio y comunicarse con otros sujetos.
- Tiene interiorizados criterios y valores para el uso ético y democrático de la información y el conocimiento.

Las prácticas escolares de la alfabetización tendrían que redefinirse en el sentido de que persigan la alfabetización plena o multialfabetización de los niños y niñas como sujetos autónomos en función de tres grandes ámbitos o dimensiones competenciales en el aprendizaje escolar del alumnado (ver figura 2):

- a) Un ámbito relacionado con *aprender a buscar, localizar y comprender la información* empleando los recursos de Internet,
- b) otro ámbito vinculado con *aprender a expresarse mediante distintos tipos de lenguajes, formas simbólicas y tecnologías* y, en consecuencia, con saber difundir públicamente las ideas propias sea mediante presentaciones multimedia, blogs, wikis o cualquier otro recurso digital, y
- c) *aprender a comunicarse e interactuar socialmente* con otras personas a través de los recursos de la red (email, foros, videoconferencias, etc.).

Fig 2 COMPETENCIAS INFORMACIONALES Y DIGITALES

Saber buscar, seleccionar, analizar y comprender a información

Saber expresarse textual, audiovisual e digitalmente

Saber comunicarse y trabajar colaborativamente en distintos entornos tanto presenciales como virtuales

Las bibliotecas escolares como centros de recursos para el aprendizaje

La introducción de las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) en las escuelas es una prioridad de las políticas educativas europeas y una necesidad formativa de los ciudadanos del futuro. Por ello, desde hace más de una década se

están desarrollando planes gubernamentales en el contexto español (por ejemplo, en Canarias, el Proyecto Medusa, y recientemente a nivel nacional, el Programa Escuela 2.0) destinados a llenar los colegios y las aulas de todo tipo de tecnología digital como son los miniportátiles, las pizarras digitales interactivas, el acceso a Internet mediante Wifi, Paralelamente, el profesorado es consciente de esta problemática y reclama mayor formación para el uso pedagógico de las tecnologías digitales. Las editoriales de los libros escolares están desarrollando proyectos de distribución de los materiales didácticos a través de la WWW... Por otra parte, en la última reforma legislativa del sistema escolar español, materializada en la LOE, se ha incorporado una competencia básica denominada “Tratamiento de la información y competencia digital”.

En este tiempo que se avecina de omnipresencia de las tecnologías digitales en los centros escolares ¿tiene sentido y utilidad seguir manteniendo una biblioteca escolar en los centros educativos? Si el libro impreso en papel parece tener los días contados en nuestra sociedad, ¿por qué entonces hemos de seguir defendiendo que sigan abiertos espacios escolares específicamente dedicados a los libros? ¿Cuál o cuáles serían las funciones pedagógicas y relevancia educativa de las bibliotecas escolares?

Desde mi punto de vista la educación básica debe ser ante todo una oportunidad para obtener experiencias valiosas y significativas con la cultura en sus múltiples expresiones –textuales, icónicas, auditivas, audiovisuales, digitales-. Por ello, sería necesario que las escuelas, además de contar con todo tipo de aparatos digitales (cañones de proyección multimedia, pizarras digitales y ordenadores) debieran contar con bibliotecas en las que estarían disponibles libros de lectura infantil y juvenil, revistas, libros ilustrados, enciclopedias, textos literarios así como textos escolares para las distintas materias y asignaturas...

Considero que la escuela en general, y específicamente sus aulas, debieran proporcionar al alumnado no sólo aprendizajes basados en la utilización de la tecnología digital, sino también múltiples y diversas experiencias de acceso y uso de la cultura impresa. De este modo, cada escuela y cada aula debiera ser una especie de “centro de recursos para el aprendizaje” que proporciona experiencias de aprendizaje multimodales tanto con tecnologías impresas, audiovisuales como digitales. Estos “centros de recursos” variados podrían ser las bibliotecas escolares. Lo cual significará que el papel y funciones de dichas bibliotecas, y del profesor bibliotecario debe cambiar.

Una biblioteca escolar no debiera ser, en consecuencia, un mero almacén de libros, de cuentos o de enciclopedias, y las tareas del bibliotecario no debieran reducirse únicamente a la catalogación, préstamo y control de dichos fondos bibliotecarios. La biblioteca escolar, entendida como un centro de recursos del aprendizaje significará:

- Ofrecer y asesorar al profesorado en la selección de recursos de diverso tipo (impresos, audiovisuales, digitales) para las actividades pedagógicas que se desarrollen en el centro y en las aulas.
- Planificar y desarrollar actividades de formación (o multialfabetización) en la utilización de las distintas bases de datos o recursos de información disponibles no sólo en papel, sino también en formato digital y que están disponibles a través de Internet. Es decir, formar tanto al profesorado del centro como al alumnado en las competencias para buscar información.
- Ser un espacio físico para que sea visitado por el alumnado bien en tiempos de ocio o de actividad académica.
- Establecer contactos e intercambios con otras bibliotecas escolares y/o públicas del entorno.

La biblioteca escolar recuperará su papel y función pedagógica en la escuela del siglo XXI si se transforma en un centro de recursos que ayuda al profesorado a desarrollar un modelo de enseñanza que asuma principios como los siguientes:

- Incorporar y entender la alfabetización no sólo en lectoescritura, sino también en el desarrollo de competencias audiovisuales, digitales e informacionales. Esto significa formar al alumnado para que pueda reconstruir y dar significado a la multitud de información que obtiene extraescolarmente en las múltiples tecnologías digitales de la sociedad del siglo XXI y desarrollar las competencias para utilizar y expresarse de forma inteligente, crítica y ética.
- Cuestionar el monopolio del libro de texto como fuente única del conocimiento y estimular en el alumnado la búsqueda de nuevas informaciones a través de variadas fuentes y tecnologías, así como la reflexión y el contraste crítico permanente de los datos.
- Plantear una metodología de enseñanza que favorezca procesos de aprendizaje constructivista a través de métodos de proyectos donde los propios alumnos articulen planes de trabajo y desarrollen las acciones necesarias de búsqueda de información en distintas fuentes bibliográficas, tanto sea en la biblioteca escolar como en Internet.
- Favorecer y desarrollar actividades que requieran a los estudiantes que aprendan a expresarse y comunicarse a través de recursos tecnológicos y empleando diversos formatos textuales, hipertextuales, multimedia y audiovisuales.
- Emplear la tecnología para generar procesos de aprendizaje colaborativo entre los alumnos de la clase y entre clases geográficamente distantes, y no sólo como un recurso de aprendizaje individual.

- Asumir que el papel del docente en el aula debe ser más un organizador y supervisor de actividades de aprendizaje que los alumnos realizan con libros y tecnologías, más que un transmisor de información elaborada.
- Considerar que la alfabetización es multimodal, es decir, el proceso alfabetizador debe desarrollar las competencias en múltiples lenguajes y medios, y debe partir de las experiencias culturales que el alumnado adquiere extraescolarmente.
- Planificar el proceso y las actividades de alfabetización informacional, audiovisual y digital como una tarea integrada y transversal en el desarrollo del curriculum de todas las materias. Es decir, el proceso de multialfabetización no debe ser planificado como una acción separada y al margen de los contenidos y objetivos curriculares que se desarrollan en el aula.

Las bibliotecas escolares: ¿últimos escenarios para la supervivencia de la cultura impresa?

Hace solamente diez años afirmar que los libros en papel podrían desaparecer de las escuelas y los hogares hubiera sido impensable. Sin embargo, existen ya muchas evidencias que empiezan a hacer viable esta hipótesis. Vivimos en un tiempo en que muchos anuncian la inevitable desaparición del papel con la llegada de los ebooks y otros aparatos electrónicos de lectura. Son los adultos quienes consumen libros de lectura en papel, pero no así los adolescentes y jóvenes. Éstos por el contrario invierten su tiempo de ocio en el uso de distintas tecnologías digitales para usos diversos: bajar música, ver películas o series de televisión on line, conversar con otros amigos en redes sociales, jugar a través de Internet, consultar sitiosweb diversos, etc. La cultura en papel está desapareciendo de las prácticas de consumo de las nuevas generaciones de jóvenes que son usuarios de todo tipo de artilugios con pantallas –sean en formato televisión, videojuego, móvil o computadora– y es previsible que, en pocos años, las obras impresas sean una reliquia del pasado de modo que en los hogares existan múltiples tipos de tecnologías, pero no libros en papel.

Intuyo que, a medio plazo, los centros educativos serán uno de los escasos escenarios de supervivencia del material impreso –junto con las bibliotecas públicas– en la sociedad de la cultura digital. Desde mi punto de vista la escuela actual y del futuro tiene que ser el espacio social donde convivan y se apoyen mutuamente los libros y las tecnologías digitales, donde se forme (o alfabetice) al alumnado para que sea capaz de emplear indistintamente los recursos y saberes tanto de la cultura impresa como de la digital. En consecuencia, las bibliotecas escolares debieran seguir cumpliendo el papel de garantes y dinamizadoras de la experiencia de la lectura. Las pantallas ofrecen experiencias

rápidas e hipertextuales de acceso a la información, pero son los libros quienes permiten experiencias de lectura larga, pausada y reflexiva. Para los educadores lo relevante debiera ser que los niños y niñas obtengan muchas y variadas experiencias de aprendizaje con todos los medios y tecnologías que dispone nuestra sociedad. Actividades como leer libros, usar enciclopedias y diccionarios, escribir textos, ver videos, buscar en bases de datos digitales, elaborar archivos multimedia, ver y analizar productos televisivos, crear sitiosweb, comunicarse mediante email y/o foros... que sean valiosas cognitivamente y emocionalmente.

En definitiva lo que está en juego no es solamente cambiar unos materiales educativos del pasado (los libros de texto en papel) por otros sofisticados tecnológicamente, sino formar adecuadamente al alumnado como ciudadanos cultos, críticos y preparados para afrontar las incertidumbres y características multimediáticas del siglo XXI y ello significará cambiar las formas de enseñar, así como replantear y redefinir qué significa educar para una cultura compleja. En este proceso, las bibliotecas escolares, entendidas como centros de recursos dinamizadores del aprendizaje escolar estrechamente vinculadas a proyectos innovadores del profesorado, tendrían mucho que aportar.

Bibliografía

- Area, M. (2001): *La alfabetización en la cultura y tecnología digital. La tensión entre mercado y democracia*. En M. Area (Coord): *Educación en la sociedad de la información*. Bilbao: Descleé de Brouwer.
- Area, M.; Gros, B. y Marzal, M. A. (2008): *Alfabetizaciones y TIC*. Síntesis, Madrid.
- Bautista, A. (2007): *Alfabetización tecnológica multimodal e intercultural*. *Revista de Educación*, 343. Mayo-agosto 2007, pp. 589-600.
- Cope, B. y Kalantzis, M. (2009): *Multiliteracies: New Literacies, New Learning, Pedagogies*. *An International Journal* 4 (3), pp. 164-195.
- Gutiérrez, A. (2003): *Alfabetización digital. Algo más que ratones y teclas*. Barcelona, Gedisa.
- Lankshear, C. y Knobel, M. (2008). *Nuevos analfabetismos: su práctica cotidiana y el aprendizaje en el aula*. Madrid: Ediciones Morata.
- Monereo, C. (coord.) y otros (2005): *Internet y competencias básicas. Aprender a colaborar, a comunicarse, a participar, a aprender*. Barcelona, Graó.
- NLG (New London Group) (1996): *A Pedagogy of Multiliteracies: Designing Social Futures: Harvard Educational Review*, 66(1), Disponible en http://wwwstatic.kern.org/filer/blogWrite44ManilaWebsite/paul/articles/A_Pedagogy_of_Multiliteracies_Designing_Social_Futures.htm.
- Snyder, I (Comp.) (2004): *Alfabetismos digitales. Comunicación, Innovación y Educación en la era electrónica*. Málaga, Ediciones Aljibe.

II PARTE - Experiencias

BIBLIOTECA “TAGOROR”

IES Tacoronte - Óscar Domínguez

Manuel Marrero Morales

1. Historia y entorno social

En el año 2006 se cumplía el XXV aniversario de la existencia de la enseñanza secundaria en el municipio de Tacoronte, a la par que el primer centenario del nacimiento del artista canario Óscar Domínguez, cuyo nombre este instituto se honra en llevar.

Este centro, que nació como comarcal y de FP, después de varias transformaciones ha llegado al momento actual como centro en el que se imparte la ESO, FP, Bachilleratos y Programas de Garantía Social. Pese a que los espacios de que dispone son insuficientes, desde hace dos años nos hemos propuesto convertir a la biblioteca en el centro dinamizador de la actividad cultural y educativa. Durante cuatro cursos nos presentamos al concurso de proyectos de bibliotecas de aula del Cabildo de Tenerife, con el proyecto ‘Biblios7’, cuya finalidad ha sido crear bibliotecas de aula.

En cursos pasados hemos presentado Proyectos de Mejora (Consejería de Educación) tales como: ‘Tejado solar’ (en colaboración con Greenpeace y la Unión Europea); ‘Huerto escolar’ (Cabildo Insular) consiguiendo un huerto ecológico y un invernadero; ‘Tagoror en la red’, creando un periódico digital ubicado en la web del centro; ‘Biblios7: para leer’, de animación lectora; ‘Arte a la vista’, para mejorar y decorar el centro; ‘Aula de la Naturaleza Barranco de la Arena’, para estudiar un ecosistema y valorar el patrimonio natural disfrutándolo; ‘Elementos de la cultura canaria en la Religión Católica’, para potenciar la cultura y la religiosidad; ‘La escuela viaja’, realizando una actividad interdisciplinar de conocimiento y visita a la isla de Gran Canaria; ‘Proyecto Medusa’, de Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación; ‘Actividades complementarias en las clases de lenguas extranjeras’ y diversos ‘Viajes de estudio’ e intercambios de alumnado; Taller ‘Tagoror Cine’, interesar, ver, analizar y crear cine; ‘Tagoror Radio’, para disponer de una emisora de radio, ‘La Escuela investiga’, ‘Red de escuelas solidarias’, ‘Red de Escuelas promotoras de salud...

2. Descripción del Proyecto. “Biblioteca Tagoror”

Tagoror es una palabra que procede del idioma de la población aborigen de Canarias, los guanches, y que significa: lugar de encuentro, reunión. Con ese nombre nació el periódico del Instituto, tanto el impreso en papel como el digital, y con ese nombre hemos identificado a otros proyectos, tales como ‘Tagoror Cine’, ‘Tagoror en la red’ y ‘Tagoror radio’ (este último aún sigue sin realizarse). Nuestra pretensión es ofrecer plataformas de encuentro de los distintos miembros de la comunidad educativa para promocionar la educación y la cultura desde todos los frentes posibles. Esa preocupación nos ha llevado a presentar y desarrollar los diversos proyectos antes mencionados. Consideramos que el motor principal, y que sirve de núcleo en torno al cual girarán los demás, está siendo la ‘Biblioteca Tagoror’. Pretende convertirse en el centro neurálgico que impulse al resto de proyectos que actualmente estamos desarrollando en nuestro Instituto. Una buena parte de los objetivos que planteamos en la primera fase del proyecto (curso 2004-2005) se han cumplido a día de hoy:

1. Adecuar un nuevo espacio físico en el centro que haga posible el uso del mismo, en las mejores condiciones, por todos los miembros de la comunidad educativa, tanto en el horario escolar como por las tardes. Así, hemos trasladado la antigua biblioteca a un nuevo espacio (dos aulas, pintadas y adecuadas, con suelo cálido, por el profesorado del centro), destinando una de ellas a la lectura silenciosa y la otra al trabajo en equipo y a la consulta académica a través de Internet. Acceso directo desde la biblioteca al exterior del centro para facilitar el uso de la misma en horario extraescolar.
2. Renovar y aumentar los fondos bibliográficos actualmente existentes, modernizar las instalaciones y convertir la biblioteca en un verdadero centro de recursos naturales, científicos y multimedia que contribuyan a fomentar la lectura, el autoaprendizaje de toda la comunidad educativa y la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación. Impulsar y coordinar las actividades a través de un Proyecto de Desarrollo Lector. Se han adquirido unos 8.000 títulos para lectura, unas 1.000 películas y unos 200 CDs de música. Hemos adquirido 84 sillas cómodas (la mitad de ellas financiadas por los distintos departamentos y la otra mitad con fondos propios del centro), a su vez que hemos recabado de la Consejería de Educación mesas y estanterías para dotar una de las salas. Se ha colocado una nueva iluminación, se han adquirido mesas nuevas, se ha adquirido el parquet, que ha sido colocado en horario de tarde por un equipo del profesorado.

3. Organizar eficazmente la oferta de servicios de la biblioteca y realizar actividades encaminadas, por una parte, a su continua actualización y mejora y, por otra, a la dinamización de actividades culturales, formativas y de fomento de la lectura. La presencia de una becaria en horario de tarde (finales de febrero hasta junio) ha dado un importante impulso al registro de fondos y a la distribución de los mismos. Igualmente, ha sido muy importante la participación de un amplio grupo del profesorado –27 profesores y profesoras–, manteniendo abierta la biblioteca durante las 30 horas de mañana, planificando el trabajo y organizando actividades, y comprometidos, durante el primer año, a abrir la biblioteca desde septiembre hasta febrero en horario de tarde (15:00 horas-18:00 horas), en horario no computado ni descontado. Se han trasladado a la biblioteca todos los fondos de las bibliotecas de aula, así como las películas y documentales adquiridos por el Taller de Cine, ofreciéndose en préstamo a los usuarios, que disponen todos ellos de carnet, de una guía de usuarios y de acceso a los fondos bibliográficos a través de Internet.

Consideramos que la actual biblioteca de que disponemos necesita mejorar para que cumpla los fines de la biblioteca con la que soñamos para nuestra comunidad educativa y por eso pretendemos continuar mejorando la oferta de servicios y la propuesta de actividades de la misma que la conviertan en:

1. Un centro de actividad cultural: Recoge y difunde información sobre instituciones, recursos y servicios de la comunidad, actos culturales... Actúa como centro que genera actividades culturales.
2. Un centro de documentación escolar: Elaboración de documentación propia. Búsquedas bibliográficas. Proporciona información y orientación. Plataforma permanente del profesorado. Orienta al alumnado en la elaboración de trabajos. Utiliza las TIC.
3. Un centro de recursos: (Mediateca) Centraliza todos los recursos. Selección, adquisición, difusión de recursos... Servicio de préstamos y consultas. Mantenimiento de los fondos...
4. Un centro de aprendizaje: Desarrollo del currículo. Apoyo a la lectura (Plan Lector) y a la escritura. Apoyo y soporte al aprendizaje autónomo. Aprendizaje no formal.
5. Un centro de promoción de la coeducación, de la igualdad de oportunidades entre chicos y chicas y, a su vez, compensador de desigualdades: Eje transversal presente en todas las actividades programadas.

3. Situación actual

Espacio: Situada en un extremo de la planta baja del Instituto cuenta con una superficie de 126 m². A través de las obras del RAM se realizó una rampa con puerta de acceso directo al exterior del recinto y una verja que aísla un trozo de pasillo del resto del centro. En dicho pasillo se ha situado el servicio de hemeroteca y una fotocopiadora. A través del Proyecto Medusa se ha realizado la instalación telefónica así como un ordenador y un scanner. Con fondos del centro se han colocado cinco ordenadores conectados a Internet.

Recursos materiales: Los fondos bibliográficos actuales ascienden a unos 11.575, de los cuales podemos considerar obsoletos un porcentaje en torno al 20%. Se dispone de un mobiliario que consiste en 17 mesas de 2 x 1 m. y 84 sillas tapizadas en tela. La colocación del parquet, junto a un par de deshumidificadores, ha hecho mucho más confortable la estancia en la biblioteca.

El Cabildo Insular de Tenerife nos ha remitido un ordenador para facilitar la informatización de los fondos bibliográficos, cuya tarea hemos iniciado el curso 2004/05 utilizando el programa ABIES.

Recursos humanos: La responsable de la biblioteca ha dispuesto durante el último curso de un horario semanal de 12 horas, distribuidas en un mínimo de 2 horas diarias. Además, de forma complementaria, algunos profesores disponen cada uno de una hora semanal para el proyecto 'Biblios7'. Del mismo modo, otros 26 profesores colaboran en su horario complementario en la atención bibliotecaria.

Para el curso 2004-05, nos propusimos que la biblioteca permaneciera abierta, de lunes a viernes, durante nueve horas diarias: desde las 8 de la mañana hasta las 14 horas y tres horas por la tarde. Para ello, contamos con una nueva distribución horaria de la Comisión de Biblioteca, por la que a las 12 horas complementarias de la actual responsable, el Claustro y el Consejo Escolar del Centro decidieron detraer hasta un total de 30 horas complementarias, que garantizaran el horario de mañana y, en función de la plantilla asignada, se estudió la posibilidad de ampliar este horario complementario en 15 horas más, lo que se consiguió en el curso 2005-06, haciéndose cargo el profesorado del equipo de biblioteca de abrirla tres horas diarias por la tarde, sin que esas horas fueran descontadas ni computadas en su horario personal. Así pues, se intentó y se consiguió en el primer año el cumplimiento de los diversos objetivos propuestos, que son muchos y muy ambiciosos.

Tipo de funcionamiento: La biblioteca tiene un horario habitual de funcionamiento desde las 8 de la mañana hasta las 14:00 horas y de 15:00 a 18:00 horas, de lunes a viernes. Existe un Libro de Registro para el control de los fondos, así como una ficha de

registro tanto de los libros como de los préstamos. También existe un libro de control de uso de Internet, pues en muchas ocasiones, ante la demanda de usuarios hay que distribuir los tiempos de uso, de forma consensuada.

4. Acciones desarrolladas

4.1. Formación de usuarios

La formación de usuarios tiene como objeto prioritario el lograr que los miembros de la comunidad educativa utilicen con eficacia la biblioteca, sus recursos y sus servicios. La formación, por tanto, se plantea en torno a tres objetivos:

- Conocer la biblioteca y su funcionamiento.
- Aprender a localizar los fondos de la biblioteca.
- Aprender a buscar y seleccionar la información.

Para conseguir los objetivos del Proyecto de Desarrollo Lector y Biblioteca Tagoror todo el claustro conoce a fondo la organización y el funcionamiento de la biblioteca, así como las actividades que desde este espacio se pueden y deben generar y el potencial que la biblioteca ofrece para el desarrollo del currículo.

Respecto a las familias, se realizan visitas guiadas al inicio de curso o cuando se hacen las campañas de matriculación, en la que se explica de manera sencilla y práctica la función de la biblioteca, su organización y funcionamiento. Aprovechamos también la ocasión para resaltar la importancia de la lectura como actividad placentera y elemento clave del proceso de aprendizaje.

Si detectamos familias interesadas en profundizar en este tema, se programan posteriormente una serie de actividades, o incluso se da la oportunidad a algún miembro de la familia que desee colaborar con la organización y funcionamiento de la biblioteca.

Con el alumnado, a través del Plan de acción tutorial y también desde las distintas materias, se determinan una serie de acciones que se desarrollan a lo largo de cada curso, encaminadas a la consecución de los tres objetivos propuestos: 1. Conocer la biblioteca y su funcionamiento. 2. Aprender a localizar los fondos de la biblioteca. 3. Aprender a buscar y seleccionar la información.

4.2. Fomento de la lectura

La planificación de acciones es de carácter mensual. A modo de ejemplo, se detallan aquí las correspondientes al primer trimestre del curso pasado:

Septiembre:

- Planificación y concreción de las tareas entre el profesorado, padres y madres y alumnado y conformación de los diversos equipos responsables.
- Envío de cartas a las distintas instituciones y organismos recabando su colaboración para dotar de fondos bibliográficos y otros a la biblioteca del centro.
- Toma de decisiones sobre la nueva ubicación, obras a realizar, materiales a adquirir y actividades a programar.
 - Informar a cada uno de los nuevos alumnos y alumnas del centro, en una visita que se realizará a las dependencias de la biblioteca, donde se les orientará sobre las normas de funcionamiento de la misma y se les presentarán las actividades a realizar.

Octubre:

- Lanzar la campaña de ‘un libro, al menos, cada mes’, entregando (con el primer libro que soliciten) el “pasaporte de lecturas” en el que se irán anotando los distintos libros ‘visitados’ por el propietario del citado documento.
- Realizar colecciones de marcadores con motivos diversos: carteles de cine con ficha técnica de la película, literatos y artistas, frases alusivas a la cultura, motivos del patrimonio histórico-artístico, creaciones propias del alumnado. Estos marcadores se entregarán al alumnado cada vez que lea un libro.
- Enviar una reseña de las actividades a los medios de comunicación.
- Presentación ante los padres, junto al resto de actividades del centro y otras informaciones pertinentes, de las bibliotecas y su uso e invitarles a colaborar y a utilizarlas, así como a fomentarlas entre sus hijos respectivos.
- Aportación de ideas y materiales para la ornamentación de la biblioteca.
- Convocatoria de aportación de ideas para la realización de spots publicitarios para la promoción de valores.
- Recitales poéticos, partiendo del conocimiento de poetas canarios.
- Asistencia a proyección cinematográfica.
- Comienzo de las acciones formativas, tanto en materia de biblioteconomía como de uso y aplicaciones didácticas de las TIC.

Noviembre:

- Audición Musical.
- Elaboración del periódico digital ‘Tagoror en red’.
- Sesiones de Cuentacuentos. Asistencia de algunos grupos del centro a las que se desarrollan en Los Silos, el Puerto de la Cruz o La Laguna, como se hizo en el presente curso.
- Realizar alguna sesión de cuentacuentos organizada por la Biblioteca del centro, con participación de grupos del alumnado (el tema central podría ser: Los Derechos Humanos).
- Convocar el concurso de textos y dibujos por Halloween.
- Continuidad de acciones formativas, tanto en materia de biblioteconomía como de uso y aplicaciones didácticas de las TIC.

Diciembre:

- Exposición de algunos de los trabajos de investigación o de creación que se hayan realizado durante el trimestre en las distintas materias.
- Presentación y entrega a cada uno de los alumnos y alumnas del nº 8 de ‘Tagoror, periódico del IES de Tacoronte – Óscar Domínguez’.
- Entrega de los premios de tarjetas navideñas.
- Lectura pública de algunos textos de los Autos de Navidad que se representan en la zona: El Sauzal, La Caridad, Tejina...
- Continuidad de acciones formativas, tanto en materia de biblioteconomía como de uso y aplicaciones didácticas de las TIC.
- Asistencia a proyección cinematográfica.
- Realización de spots publicitarios sobre valores.
- Realización de un programa de radio.
- Publicación de lista de obras más leídas y de mayores lectores del trimestre.

5. Estructura organizativa de gestión

Equipo docente responsable de la biblioteca y Comisión de biblioteca

Se ha nombrado un/a docente responsable de la biblioteca y del proyecto y una Comisión de Biblioteca integrada por profesorado de distintos ciclos y un miembro del equipo directivo (Vicedirección) de la que también forma parte el/la responsable de biblioteca. El/la docente responsable de la biblioteca y del proyecto, además de las funciones de la Comisión de Biblioteca, tiene las siguientes:

1. Coordinar la elaboración del Proyecto de Desarrollo Lector.
2. Coordinar todas las acciones llevadas a cabo por los distintos sectores implicados en el PDL.

Funciones de la Comisión de Biblioteca:

1. Analizar la situación y las necesidades del centro.
2. Elaborar el Proyecto de Desarrollo Lector.
3. Gestionar y organizar el material.
4. Comunicar y hacer circular la información.
5. Ofrecer recursos y oportunidades para el aprendizaje.
6. Motivar a la lectura y al uso de la biblioteca como espacio lúdico, de investigación y autoaprendizaje.
7. Participar con el profesorado del centro en la selección del material y de los recursos.
8. Coordinar junto con el/la coordinador/a de formación y los CEPs la formación necesaria para el desarrollo del proyecto.
9. Cooperar con el profesorado del centro en la coordinación de las actividades de animación lectora y en las de dinamización de la biblioteca.
10. Orientar en el uso y la dinamización de la biblioteca, tanto al alumnado como al profesorado y a las familias, ofreciendo pautas e instrucciones para dicho uso.
11. Orientar e informar a la Comisión de Coordinación Pedagógica tanto de las adquisiciones de material como de las actividades y presupuesto de la biblioteca escolar.

Comisión de Coordinación Pedagógica

Sus funciones han sido:

1. Realizar el análisis de la situación de partida.
2. Definir los objetivos generales del centro y del PDL, cuya elaboración corresponderá a la Comisión de Biblioteca.
3. Coordinar las actividades de dinamización y de animación lectora.

(Se propone la conveniencia de que un representante de la Comisión de Biblioteca forme parte de la CCP).

Profesorado colaborador de biblioteca

Ha sido el profesorado que ha tenido horas de asistencia en la biblioteca. Ha trabajado coordinado por la Comisión de Biblioteca. Sus funciones son:

1. Ayudar en la gestión y organización del material.
2. Colaborar en el funcionamiento de la biblioteca: horario, normas, realizar el préstamo de los fondos, vigilancia, y las tareas que la comisión crea oportunas.

Resto del Claustro

Se ha coordinado en las reuniones de los Departamentos y equipos de ciclo para organizar y desarrollar el proyecto atendiendo a las siguientes funciones:

1. Realización de actividades de animación lectora.
2. Colaborar en la realización de actividades de dinamización de la biblioteca.
3. Hacer la formación de uso de la biblioteca al alumnado.
4. Proponer la adquisición de materiales y recursos.

Para poder llevar a cabo el proyecto se han realizado actividades de formación del Claustro en el uso de la biblioteca y sus recursos y la actualización en actividades de dinamización y animación lectora.

Implicación del alumnado

Puesto que queremos que la biblioteca escolar sea aceptada por la comunidad educativa y especialmente por el alumnado se le ha integrado en su organización y dinamización (formación de usuarios y alumnado colaborador).

Implicación de las familias

Han podido colaborar en las siguientes tareas:

- Abrir la biblioteca en horario extraescolar.
- Colaborar en las labores de gestión (registrar, clasificar, catalogar, préstamos...).
- Desarrollar actividades de animación lectora y dinamización de la biblioteca.
- Promover la adquisición de fondos a través del AMPA.
- Prolongar la animación lectora en el entorno familiar.

6. Normas de funcionamiento

- Para las distintas salidas del centro se ha contado con el profesorado suficiente que acompañe al alumnado.
- Las actividades que se potencien a partir de la biblioteca, y con fines culturales, se han realizado en horario lectivo y no lectivo.
- Ningún alumno o alumna del centro ha sido excluido de las mismas, por motivos económicos; para lo cual el centro ha dispuesto de los medios de financiación que correspondan.
- El equipo del profesorado responsable se ha reunido en septiembre para planificar y al final de cada trimestre para realizar la valoración y el seguimiento correspondiente. Además de en múltiples ocasiones, para decidir sobre el gasto, las compras y las acciones a desarrollar.
- En estas reuniones se ha contado con las opiniones de los alumnos y padres responsables, con los que se han realizado las oportunas reuniones.
- Las bibliotecas de aula, en lo que concierne a los fondos bibliográficos, forman parte de un todo que es la Biblioteca del centro, aunque su distribución física se haga en espacios diferentes, como en la actualidad ocurre con los destinados en los Departamentos. Por tanto, con el fin de obtener el mejor rendimiento y compartir los recursos, se ha realizado la informatización de una buena parte de los fondos del centro, potenciando que el alumnado interesado se haya formado al respecto y colaborar en dicho proceso.
- Los materiales de la biblioteca están al servicio de la comunidad educativa, siendo algunos de ellos susceptibles sólo de consulta en la misma, mientras otros han sido motivo de préstamo temporal tanto para el alumnado y su familia como para el profesorado y el personal de administración y servicios.

- El sistema de préstamo conlleva unas obligaciones por parte de quien lo ejercita, como son la devolución en los plazos establecidos y en las condiciones debidas. El retraso o el mal uso del libro dará lugar a penalizaciones en el derecho de préstamo.
- Cada lector ha dispuesto de un 'libro de uso' de la biblioteca.
- Cada lector tendrá su hoja de préstamo y dispondrá de un carnet de lector. El programa ABIES, o cualquier otro, se adoptará para la gestión de la biblioteca.
- Cada libro tiene su ficha correspondiente, así como de los distintos lectores que a lo largo del curso lo han usado.
- Se han realizado marcadores con el logotipo de la biblioteca del centro, y en ellos se anotará el número del carnet del lector y la fecha de devolución, para recordárselo al lector.

La lectura en las salas ha sido de libre acceso, tanto en las horas de clase como en el horario de recreo y por las tardes.

7. Calendario de actividades (curso 2006-2007)

Recitales literarios (con una selección de textos escogidos en función del público al que va dirigido):

1. Recital de poesía.
2. Encuentro y recital con Arturo Maccanti.
3. Recital de Rogelio Botanz.
4. Recital de Maneko y Aitana.
5. Recital de Titirimúsicos.
6. Recital de José Francisco Gutiérrez Jiménez.
7. Recital de Juancho.

Encuentros con autores (Presentar su obra, diálogo fluido entre autor-lector)

1. Encuentro con Lola Suárez.
2. Encuentro con Félix Hormiga.
3. Encuentro con Víctor Álamo.

Talleres para trabajar la lectura y la escritura

1. M^a Purificación Gutiérrez Díaz.
2. Ruth, cuentacuentos.
3. Elena del Castillo, cuentacuentos.

Talleres de ilustración y creación de libros

1. Ana María Alonso González.
2. Víctor Jaubert.

Documentación anexa en DVD: marcadores, actividades de animación lectora y “Revista Tagoror”.

SABOR Y COLOR DE UNA BIBLIOTECA ESCOLAR

CEIP Agustín Espinosa

Estefanía Álvarez Mesa

Quiero escribir unas líneas sobre mi experiencia de trabajo en dinamización y animación a la lectura en el CEIP Agustín Espinosa de Los Realejos.

¡Qué responsabilidad, resumir unos años de trabajo que me han proporcionado tanto. Salí del centro, después de quince años, siendo mejor maestra y mejor persona!

Soy una lectora enamorada de la literatura infantil. Sólo se contagia aquello que se siente, que se ama, que nos hace vibrar. Mi pasión respetuosa y sincera por los libros quiso crear adictos a la causa lectora.

Los comienzos fueron lentos y pausados. La biblioteca disponía de un espacio amplio, lleno de estanterías, mesas, sillas, luz y fondos pero poco actualizados. Se diría que era triste y apagada y que en ella no entraba nadie que descolocara nada de su sitio. Pero se dieron las circunstancias que permitirían el cambio. Entró un nuevo equipo directivo muy interesado en recuperar el espacio y las funciones de la que había sido una buena biblioteca escolar. Y comenzaron interesándose por todo tipo de convocatorias de proyectos de bibliotecas escolares. Era la mejor manera de empezar, había que renovar los fondos. Y apareció el proyecto del Cabildo de Tenerife que dotaba a los centros escolares de una dotación económica importante si se comprometían a la apertura de la biblioteca en horario de tarde. Era el año 1996.

En esos momentos yo era maestra de Educación Infantil en el centro y me maravillaba el espacio de la biblioteca porque era muy grande y lleno de posibilidades. El mundo de los cuentos está muy ligado al aula de Infantil y en mi caso, de manera especial, porque había ido enganchándome poco a poco al arte de contar cuentos y a las historias que dejan huella. Así que pedí una esquina del espacio de la biblioteca para convertirlo en el rincón del cuentacuentos y poder acudir allí con mi alumnado para lograr que la magia de los cuentos saliera y nos envolviera. Con la ayuda de las familias de mi alumnado coloqué unos estantes que permitían acomodar los libros de frente a los niños y las niñas. Una

alfombra, algunos adornos y un pequeño biombo hicieron el resto, ya tenía mi espacio narrativo y acudía a él casi a diario. Lo siguiente era ir llenándolo de libros con encanto. Le propuse a la directora si en el proyecto del Cabildo podía solicitar algunos ejemplares. Ella, que junto a su alumnado, eran los usuarios por excelencia de la biblioteca hasta ese momento, estaba encantada con la idea del rincón del cuentacuentos y con todo lo que suponía darle vida a la biblioteca del centro, me concedió hacer el pedido completo de fondos bibliográficos para ese año. Por su parte ella se dedicó a la ardua tarea de empezar a catalogar los fondos que se iban adquiriendo, a expurgar los que existían y a aprender a trabajar con el ABIES. A esta tarea se unieron los años siguientes los numerosos becarios del Cabildo y de Promoción Educativa que nos prestaron una ayuda importante para realizar esta labor que exige tiempo y dedicación.

Mi adición a los libros, para todas las edades, comenzaba. Consideramos que había que hacer una compra equitativa y contemplar todas las edades del centro. Me dediqué a avisar a las editoriales para que nos visitaran y nos ofrecieran sus mejores y más novedosos materiales. Revisando los fondos existentes comenzó la compra de colecciones por niveles, libros de consulta, álbumes, libros de teatro, poesía, chistes, cómic... Esto duró varios cursos, mientras el Cabildo convocó proyectos, y permitió que los fondos fueran cada vez más atractivos para el alumnado y el profesorado. La biblioteca estaba siempre llena de usuarios que querían llevar y cambiar libros y mientras esperaban su turno curioseaban por los estantes las novedades o se sentaban en la alfombra del rincón del cuentacuentos y te pedían permiso para coger los libros. Comenzaba una nueva etapa para la biblioteca y para el centro. La Directora me anima a que presentemos juntas un proyecto de bibliotecas escolares a la Consejería y que podamos abarcar a todo el alumnado en la dinamización lectora. Abandono el aula de Infantil y paso a ser la jefa de estudios del centro. Ya no había marcha atrás, la biblioteca disponía de dos personas, sin tutoría, que amaban los libros, que eran aficionadas a la lectura, a contar historias y que deseaban que la biblioteca se convirtiera en un lugar especial para el alumnado de su centro. Y lo consiguieron.

Lo primero era que el espacio de la biblioteca adquiriera identidad propia, tanto en espacios, horarios, fondos y servicios. Toda la Comunidad Escolar debía conocer este espacio y aprender a valorarlo y respetarlo. Para ello debíamos lograr que todo el alumnado pasara por la biblioteca, a diferentes servicios, y que todo el profesorado conociera lo que dentro de ella acontecía.

Y así fue el primer año de la nueva biblioteca del CEIP Agustín Espinosa. Se diseñaron los horarios de manera que, una vez por semana, el alumnado de Primaria y quincenalmente, el de Infantil, acudían a la biblioteca para realizar actividades de animación lectora. Estas actividades estaban planificadas en el proyecto, y de forma

mensual se abordaba un eje temático, de interés para nuestro Proyecto Educativo, que el alumnado conocía a través de lecturas de libros, de escuchar historia o de elaborar trabajos que partían de los libros. Los resultados eran abrumadores. El alumnado se contagiaba de las actividades novedosas que le proporcionaba la biblioteca, el profesorado comentaba que en el ambiente sólo se oía hablar de lo que dentro de la biblioteca ocurría, las familias mostraban satisfacción por la animación lectora... qué más se podía pedir. Tanto la directora como yo estábamos muy contentas de los resultados, tanto tiempo y dedicación había valido la pena. Pero debía mejorar algo: la Comunidad Escolar debe sentir que estas intervenciones de animación lectora le pertenecen y que no son propiedad de la biblioteca. De nada sirve que diseñemos un programa de promoción lectora si el resto de experiencias del aula, las otras facetas del acto lector que tiene lugar en el trabajo diario, son desmotivadoras, nada espontáneas o poco respetuosas con los intereses, niveles madurativos y evolución personal de cada lector.

El siguiente paso fue crear una mascota para la biblioteca que vino a enganchar más a los niños y a las niñas de que era un lugar especial porque **Caracolín** (el caracol lector, mascota ganadora) nos muestra un lugar diferente, lleno de encanto, aventuras, magia, sorpresas y muy acogedor. Lo siguiente, diseñar un boletín informativo para las familias, **Bibliolandia**, que les cuenta todo lo que acontece en el colegio, actividades complementarias, talleres, salidas y visitas, recomienda lecturas, da consejos de reciclaje. Lo propio elaborar los objetivos del Proyecto Lector siguiendo directrices de los objetivos de nuestro PE, de la PGA y de las demandas del profesorado sobre necesidades detectadas en las propuestas curriculares. Qué curioso, nuestro Proyecto de Biblioteca era un adelantado a su tiempo. Con la LOE los centros deben diseñar Proyectos Lectores, que estarán enmarcados en el PE y que perseguirán el desarrollo de la competencia comunicativa en el centro.

Y así fue, los siguientes cursos escolares iban mostrando unos proyectos de bibliotecas variados y consensuados con el claustro, que mostraban que estábamos en un colegio vivo, activo y socialmente presente en la comunidad. Los centros de interés para trabajar cada mes se acompañaban de textos escritos que perseguían mejorar la expresión escrita, leer para aprender. Así mismo se compraban fondos relacionados con esos centros que acercaban a los lectores y a las lectoras de todas las edades. Los otros Proyectos del centro necesitaban de la biblioteca para desarrollarse y lograr una implicación mayor. Fueron tantos: del Huerto Escolar, con “Berta la mascota de la Huerta”, del periódico escolar “El barranco”, de Matemáticas Activas, de Red de Escuelas Solidarias, de Red de Escuelas Promotoras de Salud, del Foro de la Infancia, de Niñolandia, de “isla en isla” César Manrique, de Escuelas comprometidas con el medio ambiente” Mi cole es azul y verde”, de Radio escolar, de Teatro... Cada uno tenía su lugar en la Biblioteca y ella les dotaba de fondos que los complementaban. Cada mes la Biblioteca se

preparaba, decoraba y preparaba sus mejores libros que acompañaran al alumnado en su aventura: Las recetas de castañas, los derechos de la infancia, las tradiciones navideñas, el DENIP, los carnavales, el reciclaje, la quincena cultural con motivo del día del libro, las palabras canarias de ayer y de hoy, la mujer trabajadora, las biografías, el amor por los libros, el día de las familias, el día de las Matemáticas, el día de la Salud, las leyendas, el Senegal, las actividades temáticas en torno a los piratas, las brujas y las hadas, los animales en los cuentos, los autores canarios... Convivían varios proyectos a la vez, la biblioteca necesitaba espacio para sus sesiones, la organización debía cambiar. Los libros abandonaban por un tiempo las estanterías de la biblioteca e iban a ocupar los espacios asignados en el centro para cada proyecto: el punto limpio, el aula del huerto, el aula de matemáticas, el rincón de César Manrique, el rincón de los Cuentos Tradicionales, el salón de lectura de la segunda planta, las bibliotecas de aula, los bancos en los pasillos... Nos visitaban animadores, dinamizadores y autores e ilustradores de los libros que cada tutoría trabajaba. Nos presentábamos a concursos de marcadores, de cuentos, de poesías... y nuestro alumnado ganaba premios. Contamos nuestra experiencia en varios cursos y asistimos a las dos jornadas de Biblioteca de Canarias. Gustaba nuestro trabajo y desde el CEP de La Orotava nos animaron a presentarnos a los premios a las Bibliotecas Escolares de Canarias que realizaban dinamización y ganamos el segundo premio, en el año 2006.

No quiero dejar de mencionar cómo el aspecto de la biblioteca cambiaba a medida que crecían sus funciones. La magia de los libros debía materializarse, en algunas ocasiones, para lograr su efecto de maravillar y sorprender al lector. Las hadas y brujas colgaban del techo, Pinocho estaba sentado en los estantes leyendo, las marionetas colgaban de los libros del teatro, purpurina y pinturas estaban cerca de los libros de manualidades, de un libro caían hojas de otoño y de otro globos de colores, los gnomos y Elmer estaban en la alfombra del rincón del cuentacuentos leyendo libros diminutos... Ah! Y el agua mágica era necesaria al entrar a la biblioteca para poder contagiarnos de las historias que íbamos a escuchar.

Otras veces eran las familias quiénes nos sorprendían con su colaboración: el cartel de la biblioteca con Caracolín dando la bienvenida, las decoraciones de los paneles temáticos, los cuentos de otros lugares lejanos narrados por las abuelas, los padres y las madres que asistían al aula para contar cuentos clásicos...

El trabajo se consolidó y la biblioteca del CEIP Agustín Espinosa ya es un referente de cómo la biblioteca escolar puede ser un eje dinamizador de la vida escolar de un centro. La biblioteca escolar entendida como centro de recursos educativos para la enseñanza y el aprendizaje al servicio de toda la Comunidad Educativa y, en especial del alumnado, con medios suficientes, espacios y tiempos que le permitan realizar la tarea de aprender. Hablar de bibliotecas no supone mencionar cuestiones técnicas, sino una forma de enseñar y aprender abierta, democrática, plural y crítica.

Llevo ya dos cursos lejos del centro pero la trayectoria de la biblioteca continúa y la experiencia se enriquece con los nuevos usuarios y sus demandas.

Por mi parte, volví al aula pero no he dejado de estar relacionada con las bibliotecas y cuento esta experiencia en cursos, seminarios y a todos y a todas a los que pueda interesar. Es necesario enriquecernos con las experiencias que en otros centros funcionan. En muchas ocasiones recurrimos a buscar recursos interesantes, en fronteras lejanas y su lejanía y descontextualización permiten que las intervenciones que realicemos sean aisladas sin lograr crear la continuidad y coherencia.

Dotando al centro escolar de una biblioteca, no sólo se benefician los agentes directos del proceso enseñanza-aprendizaje –alumnos y profesores– sino también el resto de miembros directos e indirectos de la comunidad educativa al reparar las fracturas culturales, sociales e históricas que impiden a muchas personas vivir como ciudadanos de pleno derecho en lo referente a la cultura escrita. Este centro no se queda en hacer vivir la lectura en la escuela desde su biblioteca sino que traspasa sus muros y salpica al entorno con la magia literaria y documental de la palabra escrita. Nos persuadimos de que un texto lleva a otro texto, un libro lleva a otro libro, esto hace posible recorridos y diálogos entre distintos libros, entre distintos lectores, itinerarios lectores que crearán su propia biblioteca personal en el futuro. No descansemos, insistamos desde los centros escolares en crear “recorridos lectores” para el aprendizaje y como herramienta imprescindible para el descubrimiento del gozo literario.

Gracias, querida directora del CEIP Agustín Espinosa y amiga, por permitirme todos los recorridos lectores que necesité y por estar siempre dispuesta a lo que te proponía. Juntas formamos un buen equipo y a lo contado me remito.

Gracias, Comunidad Escolar del CEIP Agustín Espinosa por ayudarme a crecer personal y profesionalmente.

Gracias becarios y becarias de biblioteca por dejarnos guiar vuestros trabajos y por facilitarnos el nuestro.

Gracias a los delegados de las editoriales que nos visitaban, atendían y cuidaban siempre nuestras demandas.

Gracias por visitarnos y permitirnos conocerlos... Pepa Aurora, Lola Suárez, Ernesto Rodríguez Abad, Cecilia Domínguez, Óscar Bacallado, Violeta Monreal, Edelweis Monreal, Mercé Aránega, J.M. Gisbert, Gonzalo Moure, Cristina Carballo, Ángel Camacho Cabrera, Lucía Rosa Glez., Daniel Martín Castellano, Carmen Dolores Marante...

UN LUGAR PARA OTROS ENCUENTROS

IES Orotava - Manuel González Pérez

Pilar González Duranza • Magdalena Velázquez • M^a Isabel Baute • Carmen Navarro • Livia Ayala

Espacios y recursos

La sala mide aproximadamente 200 m². Tiene tres enormes ventanales por donde entra suficiente luz natural, aunque se ha visto algo mermada porque se plantó bambú en el exterior. Sin embargo, a pesar de que la biblioteca recibe menos luz natural, el espacio ha ganado en belleza y es muy agradable mirar hacia el bosque desde las mesas de estudio.

De todas formas, hay también muy buena iluminación artificial. En nuestra biblioteca contamos con diez mesas largas y cincuenta y cinco sillas que se encuentran en un espacio bastante holgado. Hay cuatro ordenadores para uso de los alumnos que están separados de la zona común de estudio y de los estantes con los libros. También hay una zona de recepción, donde normalmente se encuentra el profesor de guardia, con un ordenador con el que se gestiona la biblioteca (ABIÉS).

En estos momentos, y a pesar de que el último libro registrado tiene el número 10.170, hay realmente alrededor de 7.000 volúmenes, pues tenemos aproximadamente 2.000 libros en el expurgo y bastantes en los departamentos. Muchos de esos libros se están dando de baja y se están utilizando los números de registro de los libros expurgados o de los que se encuentran en los departamentos, procurando así que el registro sea lo más real posible. La mayor parte de los libros pertenecen a literatura, pero hay bastantes (aunque cada vez se compran menos) de cada una de las diferentes materias de la CDU.

Por otra parte, nuestra biblioteca también tiene material audiovisual que desgraciadamente se encuentra bastante obsoleto, así tenemos muchas películas en formato video que ya apenas se usan. Lo mismo ocurre con las enciclopedias multimedia y lo poco de música que hemos registrado. En la biblioteca se recibe El País a diario y también hay una sección de revistas que, desafortunadamente, no se encuentra muy actualizada.

Ni que decir tiene, que cada vez se usan menos los libros de consulta o las enciclopedias, pues la mayor parte del alumnado consulta directamente Google cuando quiere buscar alguna información, ya ni siquiera enciclopedias como la Britannica o la Encarta multimedia se usan como hace unos años.

Recursos humanos

Nuestra biblioteca normalmente se ha venido abriendo de segunda a quinta hora de lunes a viernes. Sin embargo, este curso 2009-10, se está abriendo menos horas por falta de profesores de guardia. De todas formas, se abre en todos los recreos para facilitar el préstamo y devolución de libros. En las horas que está abierta hay un profesor de guardia que realiza las diferentes funciones que hay que realizar en una biblioteca: ayuda a mantener el fondo, registra, actualiza el catálogo, imprime, recorta y pega tejuelos, coloca los libros en las estanterías, revisa que éstas estén ordenadas, hace préstamos, recoge libros de las devoluciones, atiende a los alumnos que van a estudiar o a hacer trabajos y a los que consultan Internet, en fin, contribuyen activamente al mantenimiento y dinamización de la biblioteca. Asimismo, contamos también con una coordinadora que al tiempo que hace guardias, es la encargada de organizar los trabajos a realizar y que en estos momentos está llevando a cabo la revisión del inventario de los fondos de nuestra biblioteca.

Actividades innovadoras

Durante este curso, y como siempre se ha hecho en nuestro centro, el departamento de Lengua y Literatura lleva a cabo un plan de lectura que forma parte de la programación en todos los cursos y que se evalúa como tal. Cada curso dispone de una lista de lecturas para cada evaluación y los alumnos solicitan esos libros en préstamo. Cada préstamo es de diez días, una vez transcurrido ese tiempo, los alumnos tienen que devolver el libro o renovarlo por otros diez días. Si no devuelven los libros en el tiempo estipulado se les cobra tres céntimos por cada día de retraso. El alumnado de nuestro centro conoce estas normas de la biblioteca y las cumple religiosamente, ningún alumno, jamás, se ha negado a pagar “la multa”. Con ese dinero se compran nuevos libros o se reponen los que se van deteriorando.

En cursos anteriores sí que se han realizado actividades de dinamización de diversa índole. Por ejemplo:

Actividades de exploración: se trata de despertar el interés de los alumnos por la biblioteca, mostrando sus posibilidades como espacio de ocio e información. Por ejemplo: conoce tu biblioteca, formación de usuarios, visitas didácticas, etc.

Actividades de integración: aquellas que realizadas individualmente o en grupo están encaminadas a que los alumnos organicen y relacionen los datos obtenidos. Por ejemplo: programas de investigación, etc.

Actividades de aplicación: son aquellas que proporcionan a los alumnos la ocasión de hacer uso de lo aprendido. Por ejemplo: exposiciones sobre diferentes temas trabajados, diarios de lecturas, etc.

Actividades lúdicas de relación: aquellas que se realizan en la biblioteca, en horario previsto, para dar a los alumnos la posibilidad de descubrir en la literatura una fuente de placer. Por ejemplo: cuentacuentos, club de la poesía, exposiciones sobre una obra o sobre autor, concursos, etc.

Actividades sociales: aquellas desarrolladas para propiciar los hábitos de comportamiento social como el trabajo en equipo y el respeto por la propiedad común. Por ejemplo: exposiciones, club de lectores, decoración de la biblioteca en ocasiones especiales, encuentros con autores, concursos, etc.

Estos serían algunos ejemplos concretos de las actividades anteriormente mencionadas:

San Valentín: Se decoró la biblioteca para celebrar el Día de San Valentín. Se hicieron móviles con poemas de amor, se llenó el lugar de tarjetas de amor, de mensajes, de corazones y demás “cursilerías” relacionadas con el tema. Ese año y en colaboración con el Departamento de Música se tocó en la biblioteca la canción de amor “Yolanda”, se imprimieron marcadores de libros con dicha canción y se elaboró una historia de amor escrita conjuntamente por cada una de las personas que visitaba la biblioteca.

SIDA: En otra ocasión y para el día 1 de diciembre un grupo de alumnos realizó un “performance” en la biblioteca sobre el tema del SIDA y se hicieron exposiciones variadas sobre el mismo.

Exposiciones: Para conmemorar diferentes días señalados siempre se llevaban a cabo exposiciones que eran el resultado del trabajo realizado desde las diferentes áreas sobre el tema concreto que nos ocupaba. Así aún tenemos ejemplos de exposiciones sobre el origen y evolución del libro, sobre el papel de la mujer en la ciencia y en otros aspectos de la vida, sobre la vida sana, sobre historia y geografía, sobre etnografía (celebración del día de San Andrés en los diferentes pueblos del norte de la isla), etc.

Concursos: Se celebraron muchos y muy divertidos a lo largo de varios cursos. Así el primero que hicimos fue para celebrar el Día de Europa y lo hicimos siguiendo el modelo del concurso televisivo “Alta Tensión”. Siguiendo en esa línea y para conmemorar diversas efemérides se llevaron a cabo concursos como: “El tiempo es oro”, “50x15”, “Cesta y puntos” y “Pasapalabra”.

La Biblioteca Escolar y el Centro

Por supuesto que todas las actividades relacionadas con la biblioteca están incluidas en la PGA del Centro, desde el horario de guardias, hasta la coordinación de las mismas, así como la normativa que regula la asistencia y uso de la biblioteca y sus fondos.

Desde siempre el Departamento de Lengua ha fomentado la lectura, como ya se ha citado aquí, y lleva a cabo su propio plan de lectura. No obstante y desde el curso pasado se ha iniciado el Plan Lector de una manera más generalizada. Por el momento, la biblioteca no se ha implicado más de lo que ya estaba hasta ahora, pero se están llevando a cabo una serie de actuaciones encaminadas a sacar la lectura del espacio concreto de la biblioteca. Así se pretende habilitar una zona de lectura en cada uno de los tres edificios que conforman nuestro centro.

Por otra parte, desde el Departamento de Orientación y gestionado desde la biblioteca, se lleva a cabo el Proyecto “La máscara del amor” y todo el alumnado de 1º de bachillerato está leyendo el libro “El infierno de Marta”.

Aspectos positivos

Es una biblioteca muy amplia, con un fondo importante y variado. Tiene una gran tradición en el uso de sus instalaciones para hacer actividades de diversa índole. Durante muchos años se han llevado a cabo actividades interesantísimas de dinamización y animación a la lectura. Nuestra biblioteca ha estado a la altura de los tiempos, tanto en instalaciones como en gestión y recursos.

Limitaciones

El alumnado cada vez usa menos la biblioteca. Algunos alumnos siguen acudiendo para hacer sus trabajos o sencillamente para estudiar. Otros, los más, asisten en busca de los libros que tienen que leer para la clase de Lengua. Los fondos bibliográficos de las diferentes materias (ciencias, filosofía, historia, etc.) se usan en general muy poco y no están muy actualizados. Cada vez son menos los trabajos para los que se usa la bibliografía que tenemos en los estantes. Como muy bien dice nuestra coordinadora de la biblioteca este curso, el alumnado cada vez consulta menos los libros y más el ordenador. Las consultas se hacen directamente en Google. Echamos en falta las tareas de investigación y la exposición de los trabajos de los alumnos en la biblioteca. Por otra parte, el horario de atención a los alumnos es muy reducido y el número de profesores de guardia en la biblioteca también.

Propuestas de mejora

Sería interesante formar un club de lectura que se reuniera periódicamente en la biblioteca para hacer debates o mesas redondas sobre determinados libros o textos. Sería igualmente conveniente ampliar la zona de ordenadores y poner más terminales puesto que es el uso de los mismos lo más que atrae a los alumnos a la biblioteca. Por otra parte, se debería ampliar el horario de atención a los alumnos y el número de profesores de guardia en la biblioteca. Sería ideal contar con un ayudante (becados del Ayuntamiento, por ejemplo) como tuvimos en algunos años anteriores. Así se adelantaría muchísimo en los trabajos de biblioteconomía y se podría tener tiempo para retomar la dinamización de la biblioteca y fomentar, a través de actividades lúdicas y diferentes, el gusto por la lectura.

YO LEO, TÚ LEES, NOSOTROS LEEMOS

IES Lila

Margarita Puga Arencibia • Araceli Cubas Martínez • Margarita Antón Sanz

Las particularidades del entorno físico y social donde se ubica el Centro (Valle de Jinámar), así como las escasas expectativas educativas del alumnado, hacen necesaria la adaptación del currículo intentando dar respuestas que eviten la desmotivación por el estudio, cuando no el elevado absentismo escolar. Es en este contexto donde pensamos que la experiencia acumulada desde la biblioteca, puede ayudar a consolidar un modelo de trabajo compartido, una adaptación al entorno e intereses del alumno y de organización propia, pudiendo servir además como referente para la redefinición de nuevas propuestas metodológicas.

Las líneas maestras del plan de trabajo de la biblioteca se centran en la formación de usuarios (conocimiento de las fuentes de información, realización de proyectos documentales...), fomento de la lectura (animación y dinamización de bibliotecas) y la utilización de las nuevas tecnologías para provocar el desarrollo del autoaprendizaje, fomentando actitudes positivas en torno al libro y a la lectura, vertebrando proyectos globales de lectura a medio y largo plazo, a través de la elaboración de un plan adaptado y sistemático de actuaciones, integradas en la práctica docente de todas las áreas.

El proyecto de biblioteca, como cualquier otro del centro tiene un seguimiento continuo a lo largo del proceso así como al finalizar el curso escolar. Esto se lleva a cabo en el seno de la CCP. Para el próximo curso está previsto que se implique parte del alumnado de la Junta de delegados, cuyo horario coincide con el de la CCP. Por otro lado, y de manera trimestral, se hace un balance global de las acciones realizadas para la consecución de los objetivos, en el que se valora, en cada una de las actividades realizadas, qué avances y dificultades se han detectado, así como propuestas de mejora para hacer las modificaciones adecuadas. A la vez analizamos la validez de los materiales elaborados y de los recursos utilizados. De la misma manera se lleva un seguimiento de la dinámica y coordinación entre los componentes del grupo que dinamiza el proyecto.

En este balance participa toda la Comunidad Educativa a través de la CCP que canalizará la valoración a los departamentos, así como de las tutorías, donde participa el alumnado del centro. Se hace partícipe a las familias de este proceso, aprovechando las reuniones con padres y madres, AMPA y Consejo Escolar. En detalle, el conjunto de actividades actualmente en funcionamiento son:

Actividades documentales

Nuestro objetivo es dar al alumnado herramientas para que sea capaz de encontrar respuestas con la ayuda de recursos documentales. Demostrarles que el saber está al alcance de todos si conocemos las claves que permiten localizar y contrastar la información. Los medios utilizados son las visitas a la biblioteca, la formación de usuarios, el conocimiento de las fuentes y el desarrollo de proyectos documentales. La consulta en Internet amplía el alcance de la búsqueda documental.

La colaboración entre profesorado y bibliotecarias es fundamental para poder alcanzar los objetivos propuestos. Por ello, además de las necesarias reuniones para establecer criterios de actuación, coordinar estrategias de trabajo e intercambiar sugerencias y valoraciones, ambas partes mantienen un papel dinámico y activo en las sesiones. Tanto el equipo bibliotecario, con un mayor dominio de los recursos documentales y su organización, como el docente, que conoce mucho más de cerca las necesidades, intereses y aptitudes del alumnado, asumen así responsabilidades formativas complementarias.

Visitas a la biblioteca:

Al inicio del curso escolar se programaron sesiones de presentación de la biblioteca. Estas visitas sirven para mostrar todos los recursos disponibles y favorecer el acceso a los mismos y en ellas se realizaron actividades dinámicas según los niveles. Se desarrollaron según lo programado, siendo valoradas por el alumnado positivamente:

- Plano de la biblioteca para situar en él los distintos espacios.
- Libros con patas.
- Conocer las distintas estructuras del fondo de la biblioteca. Ej.: cubierta, lomo, autor, ilustrador, título, editorial, colección, capítulo, edición, prólogo, etc.
- Formación de usuarios.

Planificación, realización y evaluación de un programa de acciones y actividades encaminadas a capacitar a la comunidad escolar, especialmente al alumnado, en el uso de la biblioteca escolar, sus servicios y recursos.

Bloques que trabajamos:

- No te pierdas en la biblioteca:
 - Partes de un libro.
 - Un libro no es un laberinto (como viene organizada la información en los libros).
 - Busca información en la biblioteca (CDU / Catálogo ABIES).
 - Guía para hacer un trabajo (esta actividad se realiza a través de un banco de fichas, informativas y de actividades, secuenciadas a lo largo del curso y por niveles con el apoyo de actividades lúdicas. Se ha llevado a cabo a lo largo del curso y con la colaboración de profesores de distintas áreas que dedicaban una hora quincenal de su área).
- Desarrollo de proyectos documentales: Intentamos llevarlos a cabo a través de una metodología que promueva un aprendizaje autónomo a lo largo del proceso. El desarrollo de estos proyectos se realiza:
 - Por áreas: Cada una propone un tema diferente a trabajar.
 - De manera interdisciplinar:
 - a) Se elige un tema por nivel desde 1º a 4º de la ESO y éste se trabaja desde todas las áreas.
 - b) Tema propuesto desde la biblioteca, por ejemplo este curso escolar con motivo del día del libro fue la piratería.
 - c) Ruta Literaria “Juan Ramón Jiménez”: Durante este curso escolar los alumnos de 4º de ESO participaron en este programa para lo que tuvieron que hacer una serie de actividades, antes y después de la misma. La biblioteca ha tenido un papel importante tanto en la documentación como sirviendo de soporte en la exposición que se llevó a cabo para su difusión en el centro a toda la comunidad educativa.

El esquema de trabajo de estos proyectos es el siguiente: Elegir el tema, buscar y seleccionar los documentos, obtener y sintetizar la información, presentarla y evaluar el trabajo. El desarrollo de estos proyectos facilita poner en práctica los hábitos eficaces del trabajo en grupo, valorando la necesidad de una planificación y posibilidades creativas de toda actividad intelectual.

Asimismo el desarrollo de proyectos documentales también se lleva a cabo con otros proyectos de centro como son “Todos para uno” (Metodología y CCBB) y “Aprendizaje Significativo”.

Metodología y CCBB

Este curso nos iniciamos e intentamos introducir a nuestros alumnos en el trabajo cooperativo y continuar con la búsqueda y análisis de la información.

La propuesta de trabajo va encaminada a optimizar el uso de los recursos con los que cuenta el centro (aula medusa e informática, biblioteca, espacios comunes con la pizarra digital y el cañón...). El manejo de estos recursos lleva aparejada la necesidad de una formación básica tanto para el profesorado como para el alumnado.

Aprendizaje Significativo

“El trabajo se basa en la teoría de la asimilación del aprendizaje de Ausubel, (1978; 2000), en las ideas constructivistas y epistemológicas de la naturaleza del conocimiento y de la naturaleza de la creación del conocimiento, y en sólidas prácticas de enseñanza basadas en la investigación llevada a cabo durante las dos últimas décadas”. *Joseph D. Novak*.

Las variables que hemos trabajado durante el curso 2008-09 son: Trabajo abierto. Motivación. El medio. La creatividad. Mapa conceptual. Adaptación curricular.

Fomento de la lectura

El trabajo con los alumnos es una continuación de cursos anteriores y este año nuestro reto ha sido acercar la familia a la lectura. Hemos realizado un proyecto de acercamiento de la familia a la biblioteca ya que constituye el primer eslabón de esta enorme cadena, pues sus actitudes son el punto de partida para el hábito de la lectura. Muchas de las actividades propuestas han estado orientadas al alumnado pudiendo ser desarrolladas por el profesorado en grupos de trabajo o en talleres con la familia. El fin es motivarles a que les guste la lectura y lean por su cuenta, que descubran que existe una variedad enorme de libros con historias increíbles y maravillosas.

Actividades realizadas:

Crear espacios de encuentro entre libros y lectores (alumnado, familia y profesorado).

- “Trae a tus padres” Invita a tu familia a “disfrutar” de la biblioteca del centro.
- “Ronda de libros” Rastrillo de libros para la familia con la posibilidad de llevarse libros prestados, fomentando los intercambios lectores y la convivencia.
- Encuentros con cuentacuentos.
- Invitación a participar en los talleres y exposiciones realizadas a lo largo del curso.

- “Menú de biblioteca a la carta” Desideratas.
- “Te contamos” Guías de lecturas.
- Mochila literaria para la familia.

Para todo esto hemos contado con la iniciativa de los padres, estando abiertos a nuevas propuestas. El ritmo de trabajo lo ha marcado la realidad socio-cultural del entorno.

Celebración de días especiales:

Son aquellas actividades que promueven experiencias dirigidas al desarrollo integral del alumnado, para favorecer su crecimiento personal y enriquecer sus relaciones sociales. Todos estos días los aprovechamos para acercar la biblioteca al centro.

- Día de San Valentín (14 de febrero): nos gusta celebrar este día porque nos da motivo para mostrar todos aquellos libros de nuestro fondo bibliográfico relacionado con la temática y de todas las épocas literarias. Trabajamos con adolescentes e intentamos hacerlos sensibles a la poesía y al amor en este mundo tan materialista y práctico. Para conmemorar este día los alumnos leyeron y seleccionaron poemas según sus gustos, copiándolos o creándolos y exponiéndolos por el centro.
- Día de Canarias (30 de mayo): desde todas las áreas y niveles se trabajan pequeños proyectos relacionados con las islas. En la Biblioteca y aledaños se concentrarán a modo de exposición.
- Al mismo tiempo, la Biblioteca como eje vertebrador de la vida pedagógica del centro es uno de los principales recursos con el que cuenta todo el profesorado para la celebración de los diferentes “Días Especiales” que se suceden a lo largo del curso: No Violencia, La Paz, El Agua, El Árbol, El SIDA, La Alimentación Sana, etc.

Celebración de los días estrechamente relacionados con la biblioteca:

- Día de las Bibliotecas Escolares (24 de octubre): se aprovechó, relacionado con la festividad, para dar a conocer y presentar a nuestro nuevo alumnado el funcionamiento más técnico de la biblioteca que luego se profundizó con la Formación de Usuario.
- Día de las Letras Canarias (21 de febrero): dedicado a Mercedes Pinto dando a conocer su biografía y su obra. Exposición de algunas de las obras de diferentes escritores canarios. Al coincidir esta fecha con la celebración del Carnaval en 1º de Bachillerato se llevó a cabo un trabajo titulado “El carnaval de las letras” seleccionando aquellos textos con alusiones explícitas a la fiesta.

Día del Libro (23 de abril)

En este curso se han realizado una serie de actos que durante varios días hicieron girar la vida del centro en torno al libro. La temática elegida este curso ha sido “Piratas Lilas”. Las actividades desarrolladas son:

- Feria del Libro: durante diez días se habilitó en el centro un espacio dedicado a este fin y abierto a la comunidad educativa.
- Concurso Literario.
- Concurso Fotográfico “Retrato con un libro”.
- “El Amigo invisible”.
- Talleres de: creación literaria: eslóganes para animar a la lectura, poesía, narración y teatro, composición oral/escrita; cuentacuentos; plástica: marcadores de libros, diseño de exlibris, papiroflexia; video (debate); Aula Medusa: actividades en Internet; circuito literario / gymkhana: pruebas deportivas a realizar por equipos, para pasar a la siguiente se debe contestar buscando las respuestas en los distintos fondos de la biblioteca a preguntas sobre literatura, gana el equipo que termine antes las pruebas; juegos de mesa: Trivial pirata.

Estos días se trabajan dándoles distintos tratamientos en los que la biblioteca se convierte en el centro motivador y orientador proporcionando material informativo para llevarlas a cabo:

Aspectos positivos

- Implicación de los departamentos.
- Afluencia del alumnado en horario de tarde.
- Colaboración con los distintos proyectos del centro.
- Proyección hacia el exterior, participación en las “Jornadas de Bibliotecas Escolares Gallegas”.
- Alta participación de los padres en el primer encuentro del curso aunque no se mantuvo en el mismo grado a lo largo del año.
- Apertura de la biblioteca por la tarde, a partir del segundo trimestre.
- Como cada año se imparte la “Formación de Usuarios” de la biblioteca.
- Se va mejorando, sobre todo en los cursos superiores, en la autonomía del manejo de las fuentes.

- Buena acogida de la “Mochila Literaria”.
- La devolución de los libros de préstamo se ha agilizado por la dedicación de uno de los miembros del equipo de biblioteca, con lo que ha habido una menor incidencia en la pérdida anual de libros.

Limitaciones

- El alumnado carece de autonomía, sobre todo en los primeros niveles de Secundaria, para el desarrollo de los proyectos documentales y en el manejo de las fuentes.
- La dedicación a las actividades técnicas resta tiempo para las de dinamización.
- Escasa respuesta de los padres en las actividades creadas para ellos.

Valoraciones y propuestas

La participación de las familias, aunque no ha cubierto las expectativas creadas en cuanto al número de asistentes, sí que hay que resaltar que un grupo ha colaborado durante todo el curso produciéndose intercambios lectores y abriendo un camino que continuará el próximo. Dada la realidad socio-cultural del entorno esta participación la valoramos positivamente.

De la misma manera, valoramos muy positivamente la participación de todo el profesorado del centro en las actividades de la biblioteca, el incremento de la demanda de libros y documentos tanto por parte del profesorado como del alumnado y de otros componentes de la Comunidad Educativa, así como el cambio de actitud del alumnado hacia la lectura y participación activa en las tareas de la biblioteca.

DE MANO EN MANO: PROYECTO DE ACOGIMIENTO DE LIBROS

CEIP Punta Brava

Matilde Perera González

Espacios

Sala de 65 m² con iluminación natural en planta baja y con excelente accesibilidad, dos puertas de entrada una desde el colegio y otra se accede desde el exterior. La biblioteca está dividida en dos espacios diferenciados: zona infantil en donde se dispone de estanterías de baja altura con los fondos bibliográficos para niños y niñas de dichos ciclos, mesas y sillas atractivas y adaptadas a su edad y una zona con alfombra para los cuentacuentos, armarios para guardar el material fungible para las diversas actividades, la decoración de sus paredes está elaborada por el profesorado del colegio. El otro espacio posee el resto de los fondos bibliográficos para el alumnado desde los 6 años en adelante, teniendo una zona diferencia de temas canarios, obras de referencia y un PIA (Punto de Información Ambiental) en donde se congrega información bibliográfica y fonográfica sobre los diferentes Parques Naturales, espacios protegidos, reservas naturales y reservas marinas de España así como temas de reciclaje y medio ambiente. Dispone de 28 puestos de lectura, 2 ordenadores con acceso a Internet, uno para uso exclusivo de trabajo bibliotecario con el catálogo actualizado de los libros en ABIES y otro para uso del alumnado. Existe un espacio diferenciado de cuentacuentos que se asemeja a una pequeña habitación en donde nuestras madres o abuelas nos contaban historias con una mecedora, cesto canario con ovillos y hasta una mesa camilla. La biblioteca dispone de unos 4.500 libros siendo un 80% cuentos para el alumnado de todos los niveles del colegio. La biblioteca no dispone de medios audiovisuales propios, pero en tal caso que lo necesitara se sule con los que dispone el colegio: portátil, cañón, pantalla, etc.

Recursos humanos

Resaltar que esta actividad “De mano en mano: Proyecto de acogimiento de libros” fue realizada en el periodo del mes de diciembre al mes de junio de 2009, en esas fechas la biblioteca contaba con un becario del proyecto PIALTE subvencionado por el Excmo. Cabildo Insular de Tenerife: Joao Rodríguez Luis cuyo objetivo es la elaboración y realización de actividades de animación a la lectura con un total de 15 horas a la semana, la auxiliar de la Biblioteca Pública Municipal “Tomás de Iriarte” Matilde Perera González con un total de 18 horas mensuales subvencionada por el Excmo. Ayuntamiento del Puerto de la Cruz, así como la inestimable ayuda de la jefa de estudios Mariví Domínguez y la presidenta del AMPA Teresa Oramas, a las que agradezco su tiempo de dedicación y entrega a este proyecto bibliotecario.

Actividades innovadoras

“De mano en mano”

La experiencia de uno de los miembros del personal de la biblioteca, como bibliotecaria en varias bibliotecas escolares y posteriormente en la pública, es que las bibliotecas son plazas públicas, lugares donde ver a la gente, encontrarte con ella, intercambiar ideas y compartir experiencias, y por qué no, tristezas. En un momento en el que la soledad amenaza a muchísimas personas y la crisis nos acecha por doquier, las bibliotecas ofrecen la posibilidad de encontrar verdadera compañía. Pero también, para nosotros, las bibliotecas son lugares mágicos de iniciación, en los que se entra con la sensación de estar haciendo algo importante, único, sobre todo si se va de mano de un adulto/a, pero también y por esto y por todo lo anterior, las bibliotecas son herramientas de transformación de la sociedad. Porque la sociedad se transforma cuando la gente se conoce y conoce el mundo que le rodea, cuando las personas leen, piensan e intercambian ideas. Muchas veces después de leer, surgen más fácilmente las ganas de cambiar el mundo.

En las bibliotecas se encuentran muchas cosas necesarias para vivir: las palabras, la amistad, el conocimiento de uno/a mismo/a, la conciencia del mundo, el amor... y todo ello está ahí, disponible de una forma gratuita. Las bibliotecas son las instituciones más generosas inventadas por la humanidad.

“De mano en mano” pretende y ha sido un empuje, esa mano que desde las edades más tempranas guía por el mundo de la lectura, de las palabras, de los colores de las ilustraciones al alumnado y proponer e introducir al libro como un miembro más de nuestra familia, el cual lo cuidamos, le damos calor, en fin, lo acogemos. Aquí la implicación de las familias es máxima, ya que se comprometen a leer, cuidar y devolver los libros a tiempo. Para ello se tuvieron reuniones de cada tutor/a con las familias para

la explicación del proyecto y el consentimiento escrito de cada familia a que los libros sean cuidados en sus domicilios.

Con el propósito y la idea de que las bibliotecas son las instituciones más generosas inventadas por el hombre y la mujer y dentro de nuestro proyecto, el becario que dispone a tiempo parcial el CEIP “Punta Brava” se trasladó en Semana Santa a hacer labores de voluntariado de animación lectora con niños y niñas al Sáhara, con un programa conjunto con la Universidad de La Laguna y el Frente Polisario. Pensamos: *¿Qué mejor sitio para que los libros sean acogidos?* Y se emprendió en diferentes colegios del municipio una recogida de libros y material escolar que se trasladó posteriormente en Semana Santa al Sáhara.

“De mano en mano” cuenta con una animadora los miércoles, en horario escolar, para la realización de actividades de fomento lector y la realización del servicio de préstamo y devoluciones a diferentes cursos.

A continuación expondremos de manera resumida las características y la política de préstamo de la Biblioteca Escolar del CEIP Punta Brava, aprobada en el Consejo Escolar en diciembre de 2008:

La filosofía del préstamo se ha basado en incitar a la lectura y permitir el acceso de los documentos durante más tiempo, que sólo la mera consulta en sala. Por lo tanto, cualquier obra que esté en la biblioteca (registrada, informatizada y dispuesta para la consulta) debe poder viajar a las aulas y a los domicilios del alumnado. Como si de un libro errante se tratara, según explica Felipe Benítez Reyes en su obra “Los libros errantes”:

“Los libros son objetos errantes que viajan por el mundo, de aquí para allá, unidos a los azares de la vida de sus poseedores. Pero no todos los libros terminan en el fondo de los mares inciertos, ni consumidos en el fuego inquisitorial o en los incendios fortuitos, pues lo frecuente es que vayan pasando de mano en mano, a través de siglos y de los países...”

Sin embargo, hay obras excluidas del préstamo, como son:

- Enciclopedias, manuales, atlas, diccionarios... en definitiva, la colección de referencia.
- Libros que forman parte de un lote reservado a la lectura colectiva.
- Ejemplares únicos, elaborados por el alumnado.
- Los libros o material videográfico que el claustro o equipo directivo del colegio especifique, por su valor o utilidad didáctica.

Anteriormente en la biblioteca se cobraba 3 euros por el servicio de préstamo, válido para todo el curso escolar. Desde que comenzó este proyecto en diciembre el préstamo es gratuito.

Al alumnado se le hizo entrega en enero de su carné de socio/a con su foto y número de orden, elaborado a través del programa ABIES. Se realizó curso por curso en donde –sobre todo– al ciclo de infantil se le realizaba un recorrido tipo excursión por toda la biblioteca, explicando los lugares donde se encontraban los libros, para qué servían los ordenadores y dramatizando lo que es “cuidar” un libro.

Dependiendo del número de alumnos/as y de volúmenes, el equipo directivo determinó prestar un libro por un periodo de una semana. Ante las demandas del alumnado y las familias se amplió a dos libros y la experiencia docente y el conocimiento del alumnado permite cierta flexibilidad. Por ejemplo: durante los periodos de Semana Santa, Carnavales, puentes, se podían llevar hasta cuatro libros.

Si no hay lista de espera, cualquier préstamo puede prolongarse por una semana más. No se presta ningún libro o documento al alumnado que no haya devuelto los que tiene en su casa, para evitar acumulaciones innecesarias.

Buenas maneras: cuidado y conservación de los libros

Dentro del servicio de préstamo, la animadora explica por grupos el proyecto y llegará a consensuar las normas y buenos hábitos con el alumnado, teniendo en cuenta muchas variables: cómo deben de pasarse las hojas, cómo hay que tratar a los libros (no escribir en ellos, ni sobre ellos, tocarlos con las manos limpias, etc.), qué hacer en caso de rotura o deterioro (no intentar repararlos), en este apartado se repitió el proyecto “Hospital del Libro” realizado y proyectado por Matilde Perera en años anteriores con notable éxito. Es inevitable (y recomendable, no hay que tener miedo) que los libros se estropeen por el uso; esto es preferible a que languidezcan en las estanterías sin una mano que los acaricie.

Pérdidas de libros y retrasos en las devoluciones

Se consiguió en un tanto por ciento muy alto que el alumnado valorara y fuera consciente de la importancia de cuidar los libros además de ser rigurosos con las fechas de devolución, por lo que no se produjo una gran cantidad de extravíos. En el caso que ha ocurrido, la familia repuso con otro libro de las mismas características. Respecto a los retrasos, al tratarse de un centro escolar en el que la comunicación es directa y diaria, un recordatorio de su tutor/a suele ser suficiente. En cambio es más habitual que desaparezcan obras. El continuo ir y venir provoca desapariciones y olvidos y se tiene comprobado que en un curso escolar se pierden 15 documentos. (Debe ser que les gustó más el sitio donde fueron de viaje y han sido mejor “acogidos”).

Mecánica del préstamo

Sí la biblioteca está bien catalogada y dicho catálogo está correctamente informatizado, –siendo éste el caso– el préstamo es un acto mecánico, ya que el programa ABIES proporciona los datos necesarios. Lo importante del préstamo no es sólo el acto mecánico, es saber aconsejar, conocer los intereses del alumnado, saber de historias, amar los libros y disfrutar haciéndolo. Haciendo una evaluación conjunta entre el becario Joao y Matilde, se realizaban una media de 60-80 préstamos y devoluciones semanales, los hábitos lectores han mejorado y hasta la fecha sólo un libro ha sido pasto... del agua.

Queremos resaltar que “De mano en mano: proyecto de acogimiento de libros” no sólo ha sido un servicio “administrativo” –tramitar préstamos y devoluciones– y dar “sermones” sobre cómo se tratan los libros, sino que hemos querido y podido “trabarnos” nosotros con el diseño y elaboración de algunas actividades dignas de reseñar en donde el “transformismo bibliotecario” es fundamental. Aquí tienen una muestra de nuestras actividades más innovadoras.

¡La palabra está servida!

Objetivos:

- Fomentar el interés por la lectura.
- Promocionar la biblioteca escolar y los cuentos entre el alumnado del centro de manera lúdica.
- Implicar a las familias y profesorado para la organización, diseño y ejecución de dicha actividad.

Se presenta la biblioteca como un lugar sorprendente, en donde todo puede ocurrir. A su vez, los libros se presentan de manera diferente a la habitual, pues se cambia la rutina de coger los cuentos de las estanterías, con el fin de acercarlos a los libros a través de sus gustos (ingredientes) y personajes, y así animarles a que hagan un préstamo y se lleven un libro para casa.

Desarrollo:

Con antelación se cita al AMPA y a un representante del claustro de profesorado con el personal de esta Biblioteca Municipal. Se propone el objetivo de la actividad y se decide entre todos que la mejor fecha es la semana del 30 de marzo al 3 de abril, por conmemorarse el Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil el 2 de abril y al ser la semana anterior a las vacaciones de Semana Santa, el alumnado posee más tiempo libre y puede leer más. Se reparten las tareas entre los participantes, un grupo “disfrazado” la

biblioteca en restaurante, otro se encarga del atrezo. La selección de libros según edades, la elaboración de la “carta” y la coordinación de visitas (días y horas) corren a cargo de la animadora y de los diferentes tutores/as.

Al entrar en el espacio-biblioteca, ésta ya no lo es: se ha convertido en un restaurante, donde una mesa presidencial ocupa todo el espacio: luces tenues, loza atractiva, ricas cestas de fruta y verdura ecológica (provenientes del propio huerto escolar) y el personal del restaurante vestido para la ocasión, daba la bienvenida y distribuía la carta del menú en grupos de 4 ó 5 alumnos. A continuación se les hizo un recorrido alrededor de la mesa principal para que pudieran ver los diferentes “platos”. Dejamos al alumnado unos minutos para que decidieran qué querían “probar y degustar” y se les sugirieron algunos títulos. Los *comensales* que tenían clara su elección, se dirigían al *maitre*, quien les preparaba su plato. El resto seguía deliberando en compañía de su tutor/a.

Una vez que todos estuvieron “servidos y que hubieran elegido un plato a su gusto” el camarero les cogía *la comanda* (es decir hacer el préstamo de los libros en el ordenador) y regresaron al aula con su plato para degustarlo en su domicilio.

Menú del restaurante: ¡La palabra está servida!

Aperitivos:

- *Rollito de cuentos.*
- *Abecedario en miniatura.*
- *Páginas rebozadas.*
- *Revuelto de letras y números.*

Plato principal:

- *Puchero “risas, sustos y lloros”.*
- *Solomillo de aventuras con magia salteada.*

Postre:

- *Mousse de “A a Z” con chocolate y nata casera.*

Bebida:

- *Mojito de fantasía con toques de hierbabuena.*

A finales de junio se realizó la evaluación del proyecto y de sus actividades. Lo que se adjunta es la estadística de los libros y autores más prestados. Ésta es la relación de los libros:

- 1.- *Caleb: El líder de los rebeldes Witch.*
- 2.- *¡BUUU!*
- 3.- *Vampiros y monstruos.*
- 4.- *El viaje de la pequeña ballena.*
- 5.- *Osito Blanco.*
- 6.- *Un día de lluvia.*
- 7.- *Titeuf: La ley del patio.*
- 8.- *El galeón de los gatos piratas.*
- 9.- *Mi nombre es Stilton.*
- 10.- *El fantasma del metro.*
- 11.- *¿Juegas conmigo?*
- 12.- *El castillo de Rocatacana.*
- 13.- *Un tesoro para compartir.*
- 14.- *Un día especial.*
- 15.- *Un largo día.*

Colaboración con otras Bibliotecas

Ha sido fundamental y básico el compromiso por parte del Excmo. Ayuntamiento del Puerto de la Cruz, a través del personal de la Biblioteca Pública Municipal “Tomás de Iriarte” y toda la comunidad educativa del CEIP “Punta Brava”, teniendo en cuenta que la actual auxiliar de biblioteca de la biblioteca pública tiene experiencia en actividades de animación lectora y es conocedora de la realidad de las bibliotecas escolares y ha trabajado años anteriores como becaria del PIALTE en este colegio público.

Aspectos positivos

- Implicación del Consejo Escolar en el proyecto.
- Implicación del AMPA del colegio.
- Implicación del Excmo. Ayuntamiento del Puerto de la Cruz.
- Excelente accesibilidad.
- Acceso desde el exterior del colegio.
- Buena iluminación natural.
- Ambiente agradable que invita a leer y encontrarse.
- Fondo bibliográfico aceptable.

Limitaciones

- No apertura de la biblioteca en horario de tarde.
- No tener contemplado abrir la biblioteca al barrio.
- Nulos recursos humanos estables –paliados por la buena voluntad del profesorado–.
- Que el profesorado no cuente con horas para préstamo y actividades de animación y depender de becarios.
- Más recursos informáticos y un espacio acotado para los mismos.
- Actualización de los fondos bibliográficos.
- Poseer un periódico diario así como revistas divulgativas tipo: *Muy interesante junior, Reportero DOC, Natura, National Geographic, Leo Leo, Okapi...*
- Poseer bibliografía específica para padres y madres, desde revistas divulgativas tipo: *Tu bebé, Crecer feliz...* hasta libros específicos según edades, necesidades y diferencias: hiperactividad, zurdos, gemelos, adoptados, adolescencia, técnicas de estudios, haz tu hijo/a lector, salud y nutrición, medio ambiente...

Propuestas

- Horario en exclusiva para el profesorado.
- Estabilidad en los recursos humanos.
- Actividad de animación lectora en horario extraescolar.
- Más recursos informáticos.
- Actualización de los fondos bibliográficos.
- Recogida de juguetes didácticos tipo puzzle, rompecabezas, juegos de mesa para su posterior préstamo a las familias.
- Reanudación y estabilidad del proyecto *De mano en mano* parte del Excmo. Ayuntamiento del Puerto de la Cruz.
- Elaboración mensual de guías de lecturas para profesorado y familias.
- Promover cursos básicos de acceso a Internet para padres y madres, a través del Aula Medusa.
- Rescatar la elaboración de una hoja volandera elaborada por la Biblioteca Escolar (2 números al año).
- Elaboración de un Blog para toda la comunidad educativa donde informar de nuevas adquisiciones: guías, proyectos, horarios, cursos...

LOS INVITADOS DE PAPEL

CEO La Pared

Sonia Saavedra Rodríguez · Begoña González González

El Centro de Enseñanza Obligatoria “La Pared”, está localizado en el barrio de Icod el Alto del Municipio de Los Realejos, para llegar hasta él se debe cruzar el macizo montañoso de Tigaiga. La distancia al núcleo principal del municipio es de tan sólo 8 km.

Nuestro centro se construye en 1980. Se le denominó “La Pared” en recuerdo del emplazamiento de las antiguas escuelas que se localizaban próximas a una finca conocida por dicho nombre, ya que contaba y aún cuenta con un gran muro hecho de piedras: una enorme y preciosa pared.

El 25 de febrero de 2000, se cambia nuestra tipología de centro, pasando de un centro de EGB a ser un Centro de Educación Obligatoria con alumnado comprendido entre 3 y 16 años (infantil, primaria y secundaria). Actualmente contamos con casi quinientos alumnos y alumnas.

Es un centro que pertenece a la red PROCAP, programa de compensación desigualdades que se desarrolla en centros de Canarias con entornos sociales desfavorecidos; además somos centro MUS-E, proyecto que tiene como misión introducir las artes en la escuela para favorecer la integración social, prevenir la violencia, la igualdad de género y que se desarrolla gracias a la Fundación Yehudi Menuhin España (FYME), habiéndolo iniciado en Suiza en 1994. El trabajo se realiza a través de sesiones impartidas por artistas en activo, en horario lectivo, en colaboración con el tutor/a de cada grupo (en las horas de educación artística) y durante todo el curso escolar, permitiendo a los niños y niñas de Icod el Alto mejorar su rendimiento y tener otra actitud frente al aprendizaje. El trabajo se presenta a la comunidad en las jornadas culturales (mes de mayo) a través de talleres (teatro, graffiti, danza, expresión corporal, cuentacuentos...), para familias, alumnos/as y profesorado. De momento, el programa ha permitido afrontar tres retos: en el campo pedagógico el acercamiento a las artes, viendo la escuela como un lugar de acceso al saber y a la socialización, y posibilitando al profesorado descubrir una pedagogía diferente; en el campo artístico, ya que el arte se plantea como una herramienta para promover la

curiosidad por el aprendizaje, el conocimiento de los otros, de su cultura y del trabajo colectivo; y en el campo social, pues se dirige a niños/as que viven en zonas con déficit socioeconómicos.

Ahora que ya conoces un poco nuestro centro te vamos a contar una pequeña historia...

Hubo una vez un lugar entre brumas y altas montañas, donde sus gentes se afanaban en sus quehaceres. No les quedaba mucho tiempo para disfrutar de pasear, pintar o leer. Es por ello, que a los libros se les consideraba como invitados de última hora, que siempre importunaban más que ayudar. Hasta en el colegio del pueblo, no encontraban su lugar, siempre los tenían de un lado para otro, nadie los visitaba, ni hablaba con ellos... Lo peor de todo es que ellos tenían muchas cosas que compartir, grandes saberes y maravillas que mostrar, pero se quedaban mudos porque estaban encerrados en cajas, prietos sin moverse, sin vida.

Un día pasó algo bárbaro, un grupo de niños secuestró una caja llena de libros y se la llevaron a su cuartel general, la abandonada casa del conserje del centro. Allí pretendían hacer un fuego de campamento con ellos, mas cual fue su sorpresa, que cuando menos se lo esperaban, el benjamín de la familia, un viejo cómic de Tin Tin empezó hablar y a contar las aventuras de un niño con tupé, un perro llamado Milú, dos hombre con bombín que respondían al nombre de Hernández y Fernández y un inventor loco que quería acabar con todas las risas del mundo. Al cabo de unas horas, la idea del fuego se quedó atrás y ahora todos los chicos y chicas conversaban sin parar con aquellos seres mágicos que tanto tenían que decir.

Durante varias semanas siguieron acudiendo a aquel lugar oscuro y sin muebles, pronto tuvieron que traer más cajas porque la noticia se contó de boca en boca y cada vez acudían más curiosos. Hasta el director del centro y alcalde del pueblo fueron un día disfrazados de estanterías para averiguar lo que allí sucedía y cuando vieron con sus propios ojos, escucharon con sus propios oídos, pensaron con sus propias cabezas y sintieron con sus propios corazones, que los libros, las niñas y niños se lo pasaban genial juntos decidieron declarar a partir de aquel día a los libros como hijos predilectos de Icod el Alto y promover que la vieja casa del conserje se convirtiera en la casa donde viven los libros.

(Prólogo del Proyecto “Donde viven los Libros”, Premio Nacional de Bibliotecas Escolares en el curso 2005/2006).

Es así como surgió nuestra biblioteca, pero no era una biblioteca normal y corriente, fría y donde los libros no podían respirar (en la mayoría de las bibliotecas, están encerrados en pequeñas casitas de cristal, bajo llave)... Es un lugar acogedor, donde los niños y niñas, jóvenes, adultos y mayores se acercan para disfrutar al lado de los cuentos, los

relatos, la poesía... verdaderas aventuras, historias interesantes, y conocer un poco más de nuestro mundo y de otros mundos, algunos que se escapan a nuestros sentidos... Es una casa, la casa de los libros, de los tuyos, de los nuestros, de los de otros...

“Para contar, vivir y disfrutar de historias, de aventuras, de cuentos... hasta para consultar y estudiar, primero hay que querer ir al lugar donde viven los libros”

El primer paso para todo proyecto, iniciativa, acción que se quiera destinar para dinamizar y potenciar la biblioteca pasa primero por adecuar y hacer bello el espacio, que invite a entrar en él, que sea acogedor, que tenga colores bonitos, que permita el acceso fácil a los libros, que los puedas ver y sentir...

Entre equipos directivos, artistas (del programa MUS-E), profesores/as, administraciones públicas, y cómo no, mención especial a nuestros conserjes (Víctor, Jaqui y Maite) han hecho posible que hoy en día en el CEO LA PARED podamos disfrutar de una biblioteca completa, bella y acogedora, abierta a toda la comunidad de Icod el Alto y a todo aquél errante que quiera hacernos una visita.

Pero el trabajo aquí no termina, hemos intentado vincular nuestra biblioteca con todo el trabajo que se realiza en el centro, seguir avanzando en su desarrollo, sacándola de su sitio, llevándola al aula... Entendemos que la biblioteca y su dinamización no puede quedar en un espacio, donde hay libros, se prestan, se consultan y se realizan de vez en cuando algunas acciones. Nosotros realizamos teatro, escenificamos y representamos relatos, nos disfrazamos, pintamos paredes que cuentan historias, la nuestra, la del CEO, vienen centros con sus niños y niñas, jóvenes a conocernos y a que le contemos qué hacemos aquí, leemos revistas deportivas, de moda, de música (es decir, hasta lo que nos gusta), ¡fíjate! hasta escuchamos música, ¡porque tenemos aulas de lectura!... chateamos y vienen nuestros padres y madres, y además la renovamos de vez en cuando...

Acércate que te lo voy a contar todo...

Nuestras aulas de lectura

El curso pasado 2008/2009, hemos creado dos espacios diferentes, que invitan a acercarse y a disfrutar de todo el mundo de la lectura.

Uno está destinado a las etapas de infantil y de primaria; donde podemos encontrar rincones destinados a diferentes actividades de animación y dinamización:

- Rincón de cuentos desplegados para jugar e interactuar con el libro cuento. Es una zona más de juego manipulativo, de descubrir y crear historias, de sentirse personaje de un relato...

- Rincón de las marionetas, para interpretar cuentos, para crear historias, o simplemente para jugar...
- Rincón del teatrillo, donde hay un pequeño escenario, para que ellos/as sean los propios protagonistas, se disfrazan, se pintan la cara, cogen la espada y rescatan a la princesa o al príncipe, o luchan contra los piratas, o contra las brujas malvadas del bosque, y cómo no, a veces llegan los duendecillos, son los más pequeñitos del lugar (nuestros niños y niñas de infantil), que junto con sus hadas madrinas (las maestras) vienen a pasear por los lugares encantados del CEO.
- Rincón de talleres manuales. Hay mesas también para trabajar, pero ¡tranquilo... eh! Son para talleres de creación de marcalibros, para hacer las cajas-cuento, para puzzles-historias, la palabra extraña, para construir cuentos locos, al revés...
- Rincón de las estanterías, para el lector solitario, para encontrar un amigo.

Para organizar su uso hay una planilla donde cada curso tiene destinada una hora semanal; porque además también se utiliza como recurso para otras acciones, como: el Programa Pialte, la atención pedagógica y logopédica, cuentacuentos, acciones del programa MUS-E, talleres puntuales...

El otro espacio está destinado a la etapa de secundaria; éste se ha creado principalmente para encontrarse con la lectura, para aprender a sentir que leer no es sólo una obligación, que podemos disfrutar, compartir, relajarnos, aprender, crear, descubrir, experimentar... Hemos intentado que se parezca lo menos posible a un “aula”, sin pizarra, con sofás, cojines en el suelo, lámparas divertidas, una alfombra, persianas de colores, un equipo de música... sólo hay una mesa con sillas en el centro, y ¿sabes?... además la han decorado los chicos y chicas con los artistas MUS-E, la han pintado y han reutilizado los libros más ancianos del lugar, aquellos cuyas páginas están amarillas del uso, algunas del olvido, otras estaban perdidas... y las han rescatado y colocado en sus puertas, paredes, techo, para que sean testigos de todo lo que allí ocurra.

Tenemos también unas estanterías llenas de revistas atractivas para el alumnado, cercanas a sus intereses y motivaciones (sobre animales, motos, coches, tuning, viajes, moda, música...), periódicos (deportivos y sucesos) y algunos libros y cómics originales, diferentes, atractivos (desplegables, interactivos, sobre temas de actualidad...).

¿Y qué hacemos en este espacio?

Lo utilizamos, dentro del plan de lectura del centro, sobre todo para leer de una manera diferente.

A veces vamos allí para leer simplemente lo que nos apetece, podemos leer escuchando música, sentados en los puff, echados en la alfombra, en los sofás,... Nosotros lo llamamos “*Hoy toca leer*”.

Otras veces nos dedicamos a leer en grupo una serie de libros que se han seleccionado entre los docentes y los/as alumnos/as, dentro del libro fórum y hacemos debates, “*Hoy vamos a comentar algo*”.

Organizamos su uso de manera parecida a primaria, con una planilla colocada en la puerta; asisten todos los cursos y en diferentes áreas, porque fomentar la lectura es tarea de todos y todas.

En este espacio también se realizan talleres y acciones desde el programa PIALTE, cuentacuentos, actividades de relajación...

Se está trabajando en la posibilidad de abrirla en los recreos, y en horario de tarde con la colaboración de la asociación juvenil “Escalando la Pared”.

En nuestro centro, vamos apuntando todas las acciones que se nos ocurren para dinamizar y fomentar la lectura, desde los más grandes a los más pequeños, y las plasmamos en nuestro plan de lectura. De la experiencia de todos y todas, los que hemos estado ya en muchos centros, los que estamos empezando, los que trabajamos en diferentes etapas, los que hemos estado en otras islas... podemos enriquecer todas las actividades que se realizan en torno a la lectura.

También hacemos acciones desde las aulas de lectura para las familias. “Acércate a escuchar un cuento”. Se invita a las familias a conocer las aulas de lectura, su uso, y además se realizan en ellas sesiones de cuentacuentos para que vivan y disfruten del mundo de las palabras. El horario, es a partir de las 7 de la tarde y se comenzarán a realizar a partir de febrero de 2010.

Además hay un grupo de madres y padres que han preparado unos cuentos para ser escuchados por otros adultos, y trabajar los valores con sus hijos e hijas en casa, continuando con la labor que desde el proyecto Travesía se realizó hace varios cursos escolares en este centro.

Nuestra biblioteca:

Se abre en horario de tarde gracias al Ayuntamiento de Los Realejos. Contamos con una bibliotecaria que acude al centro en horario de 4 a 7 y realiza actividades de catalogación, ordenación, registro, préstamo de libros, acceso de Internet... para toda la comunidad de Icod el Alto, ya que es utilizada como biblioteca de barrio.

Además, abrimos la biblioteca durante el recreo para realizar diferentes actividades; estudiamos, buscamos información, hacemos la tarea... en el espacio interior; y jugamos en silencio a diferentes juegos educativos de mesa en el espacio exterior (profesor/a de guardia de recreo en biblioteca). También, algunos/as profesores/as se han formado en

el ABIES, para el préstamo de libros no sólo en horario de tarde sino de mañana, sobre todo en el recreo.

En este periodo de descanso para los chicos y chicas se quiere instalar un “estanco de libros”. El mismo consistirá en un stand en el que se mostrará parte de la bibliografía de la “biblioteca que pasea” para que el alumnado tenga acceso a ésta sin necesidad de usar un espacio cerrado, así la lectura formará parte de su vida en el centro, incluso en sus momentos de ocio.

Pero, ¿crees que la utilizamos sólo para eso?

Jornadas de inicio de curso: Nos planteamos trabajar diferentes aspectos con el alumnado que influyan positivamente en las dinámicas de clase durante el mes de septiembre. Comenzando el curso de una forma diferente: es un momento primordial para establecer las nuevas relaciones grupales, aprender a organizarnos, trabajar valores, mejorar la convivencia... Desde la biblioteca trabajaremos actividades de presentación de cuentos, presentación de los distintos rincones de la misma, presentación de los proyectos de mejora, posibles actividades a desarrollar durante el curso, como: encuentro con autores, pequeñas representaciones teatrales, búsqueda educativa de información tanto en papel como en Internet.

En la biblioteca se realizan actividades del programa MUS-E en las diferentes etapas educativas, podemos convertirla en un teatro donde interpretamos roles, hacemos dinámicas de grupo, expresamos nuestras emociones, interactuamos... En este curso escolar estamos trabajando el respeto y realizando una obra de teatro con los alumnos/as de primaria: *“Quico, el niño que quería ser cómico”*. Estamos elaborando con los tutores/as, el artista de plástica, la becaria del pialte y los conserjes el decorado, junto con una exposición de los libros que traten el tema del respeto. También se están iniciando actividades en la misma línea para la etapa de secundaria.

Con un poco de trabajo de todos y todas, trimestralmente se transforma en la casa de los cuentos... donde montamos una exposición temática sobre los cuentos de piratas, o las historias de hadas y duendes del bosque, de ciencia ficción... Cada etapa educativa, ciclo, decora su pasillos y sus clases y lleva una parte de su trabajo a la biblioteca, para que se dé a conocer a todos los miembros de la comunidad educativa.

En ocasiones, los más pequeñines del centro acuden a que los mayores de la ESO les cuenten un cuento; una vez al mes se realiza una escenificación de los cuentos clásicos con la ayuda de la becaria del pialte y uno de los artistas con alumnos de 1º y 2º ESO, (la organización horaria del MUS-E y del propio centro ha permitido acercar las artes no sólo a primaria, sino también a infantil (niños y niñas de 5 años) y a secundaria (alumnos de 1º ESO fundamentalmente).

Otras veces se utiliza como foro de debate, después de proyectar un documental, película, spot, o leer un artículo de prensa, buscar una noticia en Internet...; sobre todo en materias como el programa de refuerzo, atención educativa, ética...

Durante las jornadas culturas del centro (en mayo), es el lugar donde se presentan los trabajos realizados por los alumnos y alumnas del centro y donde se visionan las fotografías y videos más relevantes de las actividades realizadas durante el curso escolar. Además se exponen los relatos que nuestros autores y autoras presentan para el certamen literario de “Antonio Reyes” (certamen que se realiza a nivel del centro) que se celebra en el “Día del Libro”.

También intentamos acercar nuestra realidad a otros centros y otros municipios. Concretamente en este curso escolar hemos realizado encuentros con centros del municipio de San Juan de La Rambla, dándoles a conocer nuestra biblioteca, nuestras aulas de lectura, nuestros proyectos... (está dentro de nuestro proyecto de mejora “Abriendo Fronteras”), además de convivir y realizar talleres a lo largo de toda una jornada escolar (se han realizado tres encuentros).

Desde el proyecto “vivimos en familia” y “Abriendo Fronteras”, la convertimos para los adultos del barrio, en un espacio para compartir y disfrutar de los libros, de los cuentos, de una película, de las palabras... a través de talleres desarrollados desde el propio centro, otros desde el ayuntamiento, o desde el propio AMPA:

- Compartimos historias.
- Aprendemos a leer y a disfrutar con nuestros hijos e hijas de la lectura.
- Charlas sobre temas de actualidad. Escuela de padres y madres.

Otras iniciativas:

- En enero, hemos decidido renovar nuestra biblioteca y darle un nuevo hogar a los libros más antiguos, montando un “rastrillo solidario”, “Llévate a casa un libro y contribuye a una acción solidaria” (en este caso, los fondos se destinan a Haití).
- Queremos contar con la bibliotecaria de tarde y los/as profesores/as que dinamizan la biblioteca para que los/as alumnos/as del tercer ciclo de primaria y de secundaria conozcan, valoren y disfruten de los recursos que ofrece nuestra biblioteca:
 - Qué puedo encontrar en ella.
 - Qué libros puedo descubrir allí.

- Cómo utilizar sus recursos fuera del horario lectivo.
- Qué me ofrece Internet y la videoteca, etc.

Anexos: En los anexos a este libro se pueden ver fotos de nuestra biblioteca, de las aulas de lectura de infantil y primaria y de secundaria; imágenes de diferentes acciones llevadas a cabo en estos espacios (exposiciones, teatro...); y de nuestro rastrillo de libros solidario. Además, hemos presentando las diferentes acciones que se están llevando a cabo en el presente curso escolar para dinamizar el plan de lectura.

VUELTA A LOS ORÍGENES

Plan lector a través del libro álbum
CPEIPS Nuryana

Victoria Contreras Ortega

Presentación

“¿Me recomiendas un libro?, es que a mí, no me gusta leer”, suelen decirme los lectores adolescentes del centro. Y es justo en esa petición en la que se encuentra la posibilidad de captarlos e introducirlos en un mundo literario en el que muy probablemente ya tenían que haber entrado¹, pero en una sociedad como la nuestra, tan visual y cambiante, los libros aparecen muchas veces como algo obsoleto y carente de atractivo.

¿Cómo competir con la interactividad que ofrece la WWW o formatos como el de la Wii? A través de un artefacto aún mejor, único, individual e identitario: la imaginación que se recrea en nuestro cerebro cuando leemos un libro.

El mismo alumnado hastiado² y, en la mayoría de las veces, obligado a alquilar un libro de la biblioteca del centro (casi unilateralmente por el profesorado de Lengua y Literatura) ha salido de este lugar con la promesa de darle una oportunidad a *El Guardián entre el centeno*, *Emily the strange*, *Como agua para chocolate* o *Maus*.

Captar, enganchar, vincular a la lectura... ¿Cómo con el alumnado de 2º de la ESO?

Hemos tenido muy buenas experiencias con los foros de la biblioteca (a los que el alumnado puede acceder a través de la web del centro), con la Gala de Cortos Escolares (este año con la temática de los Cuentos de Siempre) y con el Periódico Escolar (con una sección de recomendaciones literarias de la que se encarga uno de nuestros reporteros, obviamente un apasionado de la lectura).

¹ Sobre todo porque desde 1º de Primaria asisten regularmente a la Biblioteca y tenemos un porcentaje muy alto de lectores habituales... hasta que llegan a Secundaria. La explicación es múltiple. Algunos se compran los libros que quieren leer y utilizan la biblioteca como lugar de consulta y estudio, además de referente bibliográfico.

² Sintomático entre 1º y 2º de la Eso, aunque afortunadamente salvable.

Pero era inevitable un Plan B, un remedio de urgencia y ese medicamento (del que adjuntamos el prospecto que cada uno de nuestros lectores recibe), era una *vuelta a los orígenes*, al instante (¿mágico, sagrado? No lo sé, pero es indudablemente trascendente) en que alguien te relata una historia y tú la escuchas transportándote a tu realidad más cercana o al mundo más increíble.

El camino sería el libro álbum.

Con ellos han descubierto que un libro sin texto puede decirte mucho, que los cuentos no tienen edad, puesto que tienen la facultad de darte una respuesta dependiendo del momento vital en el que estés, que a veces los finales no son una macro fiesta con perdices, y aún así, te llenan y que, tal y como le dice el gato a *Alicia en el país de las Maravillas*, el camino que tomes depende del lugar al que quieras llegar.

Desarrollo

El paso previo a esta experiencia fue formarme en planes de animación a la lectura, disfrutar como oyente para recordar y así poder aplicarlo.

Recordé lo mucho que me gustaba que me contaran cuentos, la cercanía, recordé a mis abuelos y sus historias, la esencia de las bibliotecas humanas, y entonces supe que debíamos hacer una vuelta a los orígenes.

La dramatización era fundamental, la entonación y el espacio, además de una selección bibliográfica acorde con nuestros objetivos y dirigida exclusivamente a los cursos de 2º de la ESO, lo que ya implica unas características y unas necesidades determinadas.

El objetivo era reconducirlos a la senda de la lectura o a la menos pretenciosa actitud de dar una oportunidad a un libro, sin importarles el formato, con la seguridad de que en algún momento se produciría la conjunción libro-mente.

Hemos trabajado con clases completas en un espacio mínimo, un buscado espacio mínimo con una alfombra, un sofá, tres sillones y dos mesas en las que mostrábamos los *libro-álbum* que han nutrido este plan lector. En el centro, la narradora, lo que me permitía coger los libros mostrando las imágenes, sabiendo ya el contenido para no cortar ni interrumpir la historia.

No menos importante es la expectación que genera la prohibición expresa de tocar esos libros hasta que finaliza el plan lector, es decir, durante el segundo cuatrimestre. Además, como el espacio se mantiene permite que sea un lugar más de lectura dentro de la biblioteca.

Puesto que la biblioteca pertenece al departamento de Lengua y Literatura esta actividad se inscribe dentro de la asignatura y le hemos dedicado cuatro sesiones de 50 minutos a cada grupo.

1ª sesión: Hemos explicado el concepto de *libro-álbum*, el predominio de la imagen, la figura del ilustrador y el mensaje universal e intemporal que se oculta en cada uno de ellos.

El primer cuento ha sido *Juul*, indefinible, desgarrador. El silencio ha sido absoluto y sus expresiones las mejores muestras de entendimiento, empatía, vergüenza o dolor. *Juul* es la historia de un niño que recibe continuas humillaciones por parte de sus compañeros. Esos niños insultan a *Juul* porque no les gusta su pelo, ni sus ojos, ni su lengua, ni nada de lo que hace que *Juul* sea *Juul*.

Él aún no sabe que cualquiera de nosotros vale por encima de lo que piensen otros, de hecho, no sabemos si llega a descubrirlo, pero sí que encuentra a alguien que le da la oportunidad de contar su historia.

A continuación les hemos contado *El príncipe de los enredos*. Todos coincidían, les dejaron mal cuerpo, pero revolviéron conciencias. Ambos libros fueron el detonante para una reflexión profunda y sincera sobre cómo las palabras están cargadas de significado, que duelen, y tienen consecuencias de las que somos responsables. Han sido también el trampolín para plantear qué harían ellos ante una situación similar, bien fuera como víctimas o como observadores de una situación de acoso o abuso. Y sobre todo hemos concluido con la importancia de la comunicación, de las familias y del centro como apoyo ante situaciones de este tipo.

2ª sesión: En esta sesión hemos trabajado con cuatro libros. El primero *El árbol rojo* (que les encanta). La historia empieza mal, casi todo es gris, y nuestro personaje andrógino, se debate entre sentimientos de soledad y angustia, no logra coger las riendas de su vida lo que hace que se sienta a la deriva, pero dentro de toda esa desilusión hay un punto de color, un color que está en nuestra mirada y en cómo enfocamos las cosas. Las imágenes nos adentran en el surrealismo absoluto y el alumnado se anima a interpretar las imágenes con nosotros. Algunos dicen que la historia dura un día en la vida de nuestro personaje, para otros representa toda una vida, o al menos hasta el instante en el que se da cuenta que nuestra existencia está plagada de arco iris.

Los otros tres libros cierran una temática, el Alzheimer. Con *El Gigante Ruperto*, *Mi abuela tiene...* y *Arrugas* nos hemos introducido de lleno en distintos aspectos de la enfermedad, desde la ternura y la comprensión, la crudeza y el desánimo. Elegimos

esta temática por una razón de peso, nuestro alumnado se enfrenta a los estragos de esta enfermedad en sus familias y a veces es realmente difícil comprender lo que está ocurriendo y estas lecturas ayudan. Fue una sorpresa para ellos descubrir que *El Gigante Ruperto* (a partir de 4 años) era un retrato del Alzheimer sencillo, directo y lleno de claroscuros. Planteamos un ascenso gradual hasta terminar con *Arrugas*, premio nacional de Cómics 2008, una visión adulta, llena de silencios que lo dicen todo.

3ª sesión: La inmigración es un fenómeno indivisible de los grupos humanos. Nos movemos. Economía, diversión, cultura, estudios y... necesidad.

Emigrantes y *Un león en París* son oportunidades únicas para tratar este tema desde muchos puntos de vista. Nos permitió conocer la perspectiva de nuestro alumnado y a partir de ella trabajar estereotipos.

Cumple la misma función *La cenicienta que no quería comer perdices*, en la que, aunque la historia esté escrita no significa que todos nuestros pasos estén irremediabilmente marcados, en cualquier momento uno puede parar, como hizo nuestro personaje femenino, y decir que prefiere zapatos planos en vez de incómodos zapatos de cristal, pero sobre todo, puede decir que le apetece crear su propio camino sin que nadie le diga cómo, cuándo y por qué hacer las cosas, desde un enfoque determinista en el que hombres y mujeres tienen que seguir un patrón preestablecido.

4ª sesión: Terminamos con una actividad de lecto-escritura. Nos hemos fundamentado para ello en los maravillosos libros de Víctor Moreno, magistral en la elaboración de actividades, soberbio en las selecciones y recomendaciones. Debería ser un manual de cabecera para cualquier docente interesado en desarrollar las capacidades lecto-escritoras de su alumnado. Además, hemos tomado como referente para elaborar una curiosidad la caja de *Cuentos encajados*³ de Ernesto Rodríguez Abad. Fue la idea original para crear nuestra propia caja de material de animación a la escritura. Esta variante, con cosas (una carta, un lazo rojo o un catalejo) les obliga a diseñar historias, que pueden ser continuadas por el resto de los alumnos, como una cadena. También hemos creado microrrelatos a partir de un objeto. Con las anteriores sesiones ya han demostrado su capacidad para repensar situaciones, alterar finales, plantear posibilidades... ahora sólo tienen que plasmarlo en papel.

³ Moreno, Víctor. El deseo de escribir: propuestas para despertar y mantener el gusto por la escritura. Pamiela: Navarra, 2004. Moreno, Víctor. Leer con los cinco sentidos. Pamiela: Navarra, 2003. Moreno, Víctor. Dale que dale a la lengua II: propuesta para hablar y escribir textos expositivos, argumentativos, instructivos y lúdicos. Pamiela: Navarra, Pamiela: Navarra, Pamiela: Navarra, 2008.; Rodríguez Abad, Ernesto. Cuentos Encajados. Factoría de Cuentos S.L.

La intención última es convertir cada una de sus aportaciones en un libro conjunto que ellos podrán consultar en la Biblioteca, testimonio de este primer intento de Plan Lector personalizado.

Evaluación

La evaluación no ha sido unidireccional. Por una parte hemos revisado la selección bibliográfica descifrando si las preguntas previas que nos propusimos responder, con este Plan Lector, habían sido resueltas: ¿Han funcionado los libros? ¿Fueron instrumentos idóneos para trabajar por temáticas? ¿El nivel de comprensión fue el adecuado? ¿Conseguimos una posterior animación a la lectura? ¿Hemos logrado transmitir el sentido de cada texto? ¿Las actividades de lecto-escritura fueron adecuadas como trampolín de creatividad literaria?

También hemos consultado con el alumnado, tras cada sesión, sus impresiones, incluso qué mejorarían. Algunos destacan el espacio de debate tras la lectura, mientras que otros preferirían que contásemos más cuentos. En las actividades de creatividad lecto-escritora es donde se marcan las diferencias, pero también las oportunidades. Ha funcionado muy bien porque eran micro relatos o historias encadenadas, por lo que no requerían un esfuerzo individual excesivo y los resultados surrealistas, tiernos, aterradores o absolutamente fantásticos les han sorprendido.

Conclusión: no sólo lo recomendamos, sino que lo vamos a repetir el próximo curso, aunque aún no hemos establecido con qué nivel.

Relación de libros y temática:

Acoso, abusos y autoestima

- Aliaga, R. y Olmos, R. *El príncipe de los enredos*. Edelvives: Zaragoza, 2009.
- De Maeyer, G. y Vanmechelen, K. *Juul*. Lóñez: Salamanca, 1996.
- Tan, S. *El árbol rojo*. Barbara Fiore Editora, 2007.

Alzheimer

- Roca, F. *Arrugas*. Astiberri: Madrid, 2008.
- Van Den Abeele, V. y Dubois, C. K. *Mi abuela tiene...* SM: Madrid, 2006.
- Alcántara Maylee, R. *El gigante Ruperto*. Bruño. Madrid, 1997.

Movimientos Migratorios, identidades, género

- Alemagna, B. *Un león en París*. SM: Madrid, 2007.
- Tan, S. *Emigrantes*. Barbara Fiore Editora, 2007.
- Tan, S. *Cuentos de la periferia*. Barbara Fiore Editora, 2008.
- López Salamero, N. y Cameros Sierra, M. *La cenicienta que no quería comer perdices*. Premio Racimo. Edita Nido de Boas, 2009.
- Lacombe, B. y Pérez, S. *La pequeña Bruja (Genealogía de Brujas)*. Edelvives: Zaragoza, 2009.
- Lacombe, B. y Pérez, S. *Brujas y Hechizos (Genealogía de Brujas)*. Edelvives: Zaragoza, 2009.
- Gómez, R. *7 Cuentos crudos, aunque este no sea un buen sitio para nacer*. SM: Madrid, 2007.

El arte desde biografías de artistas

- Alexander C. y Geis, P. *¡Mira que artista!* Combel Editorial: Barcelona, 2008.
- Gisbert, M. *Salvador Dalí, píntame un sueño*. Ediciones Serres: Barcelona, 2003.
- Winter, J. *Frida*. Alfaguara Infantil: Madrid, 2003.

Lecturas imprescindibles

- Monterroso, A. *La oveja negra y demás fábulas*. Biblioteca de Bolsillo: Barcelona, 1983.
- Finn Garner, J. *Cuentos infantiles políticamente correctos*. Circe. Barcelona, 1998.

“PLAN B - CÁPSULAS”

Plan B cápsulas: objetivo leer

Lea todo el prospecto detenidamente antes de comenzar a tomar el medicamento.

Conserve este prospecto, puede tener que volver a leerlo.

Si tiene alguna duda o no está seguro de alguna cosa, consulte a su profesora bibliotecaria.

Este medicamento se lo han recetado a usted personalmente, pero puede darlo a otras personas, puede beneficiarles, sobre todo cuando sus síntomas sean los mismos que los suyos.

Plan B cápsulas: objetivo leer

En este prospecto:

1. Qué es Plan B: objetivo leer y para qué se utiliza.
2. Antes de tomar Plan B: objetivo leer.
3. Cómo tomar el Plan B: objetivo leer.
4. Posibles efectos diversos.
5. Conservación de Plan B: objetivo leer.

El principio activo de este remedio es la animación a la lectura. Los demás componentes son: una mimada elección bibliográfica, una temporalización adecuada de la actividad y la inclusión de actividades de lecto-escritura en la propia programación de la actividad.

1. Qué es Plan B: objetivo leer y para qué se utiliza

Se presenta en un estuche con 6 sesiones anuales de 50 minutos.

Plan B: objetivo leer está indicado en el alumnado que ha perdido, o no ha encontrado, el placer de la lectura.

El medicamento puede administrarse a cualquier persona, sin importar la edad (puedes susurrárselo a los bebés o contárselo a los ancianos, no importa si quiera si es de día o de noche), puesto que no existe riesgo de sedación ni de disminución de la presión arterial.

Este medicamento potencia alteraciones del ritmo cardíaco, descongestión pulmonar y abertura de pensamiento.

Tenga en cuenta que estas instrucciones pueden ser también de aplicación a lecturas que se hayan realizado antes o puedan hacerse después.

2. Cómo tomar Plan B cápsulas: objetivo leer

La duración de este tratamiento es ilimitada.

Siga estas instrucciones a menos que sea usted ya un lector en toda regla.

Recuerde tomar su medicamento.

Su profesora bibliotecaria le indicará la duración del tratamiento así como la forma de incrementar la dosis.

No suspenda bruscamente el tratamiento podrían reaparecer los síntomas de su enfermedad.

Si estima que la acción de Plan B cápsulas: objetivo leer es demasiado fuerte o débil, comuníquese a su profesora bibliotecaria.

La dosis a administrar es distinta en función de la enfermedad que usted padezca.

Por norma general la dosis normal establecida es:

Adultos: la dosis recomendada es de pequeñas dosis diarias, incrementando los fines de semana.

Niños: repartir las dosis en varias tomas diarias, y administrar preferentemente antes de acostarlos.

En caso de sobredosis o ingestión accidental, consultar al Servicio de Información Bibliotecaria: se lo agradecerán.

3. Posibles riesgos diversos

Como todos los medicamentos, Plan B cápsulas puede tener efectos diversos. Las reacciones diversas asociadas a Plan B son:

- Trastornos del corazón (sobresalto, emoción, congoja, pasión).
 - Disminución de la presión del entorno.
 - Alto y placentero grado de concentración.
 - Trastornos sensoriales (se pueden escuchar los cañones de un barco pirata, o las pisadas de un Orco en un bosque frondoso).
 - Aumento de peso (en la mochila).
 - Imposibilidad de la persona de soltar el libro.
- Estos síntomas son generalmente reversibles si se administra medicación *antilectura*, por ello recomendamos cumplir escrupulosamente la toma.
- Muy raras: convulsiones (depende de los personajes que pueblen el libro).

4. Conservación de Plan B: objetivo leer.

Se precisan condiciones especiales de conservación: elegir las lecturas, encontrar el momento para ellas y no prescindir de las mismas argumentando que no hay tiempo.

Plan B cápsulas no tiene fecha de caducidad indicada. Mantenga Plan B cápsulas al alcance y la vista de los niños.

Otras presentaciones:

Plan B cápsulas FUERTE: Envases de novela (de misterio y terror, fantasía, realismo mágico, terror, aventuras, amor etc.). Se presenta en una solución de aspecto salino con envoltura de saco.

Plan B cápsulas SOLUCIÓN: Frasco con poesía. Se presenta en un frasco de vidrio color topacio.

Plan B cápsulas INYECTABLE: Envase con 12 ampollas de cómic de vidrio incoloro.

Este prospecto ha sido aprobado en Septiembre de 2009 en la Biblioteca Nuryana.

ASÍ NACE Y SE HACE UNA BIBLIOTECA VIVA

CEIP La Montañeta

M^a Jesús Pérez Mesa

Espacios

Como en la mayoría de los casos, la biblioteca del centro cuenta con un espacio algo reducido, no llegando a serlo en exceso, pero sí con muchas limitaciones.

Partiendo del espacio con el que se cuenta, se ha creado un rincón para el alumnado de educación infantil que posee estanterías en las que se encuentran los libros destinados a este colectivo, una mesa, sillas, una alfombra y cojines. Otro de los espacios es el destinado a la catalogación y préstamo que dispone de una mesa, silla y un ordenador. El alumnado de educación primaria cuenta con un espacio con dos mesas grandes y sillas para poder trabajar y los materiales se encuentran alrededor de las mismas dispuestos en estanterías. Otro de los rincones que se han establecido está compuesto por una alfombra y un sillón, que se utiliza para la narración o lectura en alta voz tanto por parte del profesorado como del alumnado, para un público reducido. Por último, se cuenta con un espacio donde se ha colocado una pantalla y un proyector que se conecta a un portátil, indispensables para la visualización del material audiovisual disponible en la biblioteca.

Los fondos se encuentran registrados tanto en formato papel como digital, gracias al programa ABIES. Sin embargo, la biblioteca no cuenta con ordenadores para uso del alumnado, por lo que la búsqueda de documentos debe realizarse consultando el registro impreso o directamente en las estanterías.

La biblioteca cuenta con fondos de literatura infantil y juvenil suficientes y adecuados al alumnado del centro. Sin embargo, el material de consulta es bastante reducido, por lo que nos hemos propuesto, en el presente curso escolar, la adquisición de algunos más. Prueba de ello es que el fondo cuenta con aproximadamente 2.100 ejemplares, los cuales se distribuyen de la siguiente manera:

- 88,47% libros, de los cuales, aproximadamente el 65% corresponden a literatura y el 35% restante son de consulta.
- 11,29% material audiovisual.
- 0,24% artículos de revistas.

Recursos humanos

En el presente curso escolar contamos con dos personas para la gestión y dinamización de la biblioteca, siendo una de ellas la encargada de la misma, pero que comparte con otra docente esta labor, dado que el colegio cuenta con un proyecto de mejora relacionado con la biblioteca y del que estas dos personas son coordinadoras. Principalmente, se ocupan de dinamizar la biblioteca mediante el planteamiento, al profesorado, de actividades de lectura relacionadas con las diferentes celebraciones que tienen lugar a lo largo del curso, proporcionando tanto las actividades como libros, fichas y otros materiales que precisen.

Las coordinadoras disponen de una hora semanal para trabajar de forma conjunta y la encargada de la biblioteca cuenta con dos horas semanales para el desempeño de las siguientes funciones:

- Catalogar y organizar los fondos.
- Realizar préstamos.
- Adquirir materiales.
- Diseñar propuestas de actividades y lecturas recomendadas.
- Organizar exposiciones puntuales.
- Informar a la comunidad educativa de los recursos con los que cuenta la biblioteca.
- Coordinar la elaboración y revisión del plan de lectura del centro.

Dado que se pretende que la biblioteca sea un espacio en el que toda la comunidad educativa tenga cabida, se dispone de fondos destinados al alumnado y al profesorado, quedando las familias como una asignatura pendiente a la que durante este curso se aspira dar respuesta, dado que ya se han adquirido algunos materiales destinados a este colectivo, así como al personal no docente.

El uso de este espacio del centro ha ido aumentando en los últimos cursos, aunque aún queda mucho trabajo por realizar. El profesorado y el alumnado acuden y utilizan, cada vez más estas instalaciones, pero es fundamental trabajar también con las familias para que desde las casas se fomente la lectura y se considere un aspecto imprescindible en la formación de l@s niñ@s desde edades muy tempranas.

Actividades innovadoras

Hace algunos años, curso 2005-06, se trataba de un espacio de almacenaje de libros que estaba sufriendo una transformación, cuya finalidad para ese curso, era que en ella sólo hubiese material realmente útil.

En cursos anteriores, se ha contado con dos becarias, una en horario de mañana y otra de tarde que realizaban tanto actividades de animación a la lectura como de catalogación. Sin embargo, en este curso sólo se dispone de una, en horario de tarde, que principalmente realiza actividades de animación e iniciación a la lectura, aunque también colabora en tareas de registro y catalogación de fondos, así como en los préstamos.

A partir del siguiente curso empezó a utilizarse como un espacio más del centro, pero al que casi no acudía el profesorado sino que una de las docentes se encargaba de realizar algunas actividades con el alumnado. Fue el pasado curso escolar cuando se convierte verdaderamente en una biblioteca, esto es, no sólo se acude a ella para realizar actividades de animación a la lectura, sino para consultar documentos, buscar información, lectura individualizada y colectiva, visualización de documentales... Por consiguiente, se amplía y mejora su uso, se integra la biblioteca en la vida diaria del centro. Del mismo modo, se mejora su estética, mediante la adquisición de mobiliario, la creación de rincones, compra de fondos, redecoración, etc.

La biblioteca no sólo debe prestar sus servicios en el espacio que tiene destinado para ello, sino que debe colaborar en la dinámica de las aulas, aportando diferentes materiales al profesorado que puedan ayudarle en su quehacer diario. Por lo tanto, una de las acciones es el préstamo a las bibliotecas de aula de materiales diversos, adecuados a cada nivel educativo. Además de esta, las actividades que se desarrollan en la biblioteca del centro son las siguientes:

- Creación de los diferentes espacios: teniendo en cuenta el espacio físico con el que se cuenta, planificar los rincones que desean crearse y todo lo que ello conlleva (compra de mobiliario, de elementos de decoración, bibliografía, etc.).
- Día de las bibliotecas escolares: en el presente curso escolar se ha realizado un concurso para la elección de la mascota de la biblioteca, en la que se ha pedido a las familias que, en colaboración con sus hijos/as, diseñen una mascota y la presenten al concurso. El día de la celebración se realizan visitas guiadas de todo el alumnado del centro a la biblioteca y se les explica su funcionamiento, normas, etc., votando por la mascota que más les ha gustado. Al finalizar las visitas se recuentan los votos y se presenta, a todo el alumnado, la mascota ganadora.
- Exposiciones relacionadas con las diferentes celebraciones que tienen lugar a lo largo del curso (Día de los derechos de la infancia, Navidad, Carnavales, Día de la

paz, etc.), ubicándolas en un espacio determinado del centro en el que se exponen libros relacionados con la temática y se propone al profesorado una serie de actividades, facilitándoles todo el material que necesiten para su puesta en práctica.

- Creación de cuentos, por parte del alumnado, tanto del texto como de las ilustraciones. Los mismos son contados por el propio alumnado a otr@s compañer@s del colegio y luego pasan a formar parte de los fondos de la biblioteca. Del mismo modo, el alumnado del tercer ciclo elabora dichos cuentos en formato digital, utilizando las presentaciones en power point para su ejecución.
- Día del libro: cada año se elige una temática y partiendo de ella, se decora la biblioteca y el centro, tanto con adornos que se compran para la ocasión como elaborados por el alumnado y sus familias. Se realizan diferentes actividades relacionadas con el tema, como lecturas, sopas de letras, manualidades, creación de cuentos o poesías, búsquedas del tesoro, etc.
- Primer Encuentro Lee-red: tuvo lugar durante el curso 2007-08 en nuestro colegio, en el que el alumnado de otros centros, con los que trabajábamos en red, así como nuestr@s alumn@s, compartieron experiencias relacionadas con la lectura y con el mundo de los piratas (cuentos, exposiciones, manualidades, poesías, búsquedas del tesoro, etc.).
- Representaciones teatrales donde el alumnado no sólo se aprende y representa un papel determinado, sino que debe preparar todo lo necesario para su puesta en práctica (decorados, disfraces, marionetas, etc.).
- Boletín trimestral en el que se informa a las familias sobre las actividades realizadas, horarios..., así como recomendaciones. En el presente curso escolar, se pretende que dicha información se publique en el blog del colegio (<http://lamontaneta.blogspot.com/>), para que toda la comunidad educativa tenga acceso a ella desde cualquier lugar en el que se encuentre.

La Biblioteca y el Centro

El centro cuenta con un Plan de Lectura en continuo cambio, dado que mensualmente la encargada de la biblioteca se coordina con el profesorado de los diferentes ciclos y se abordan cuestiones relacionadas con la lectura, recogidas en dicho plan, para comprobar si son adecuadas o si por el contrario precisan modificaciones.

Del mismo modo, se plantea al profesorado los recursos de los que dispone la biblioteca relacionados con las diferentes áreas y niveles, con el fin de que conozcan su existencia y hagan uso de ellos.

En los dos cursos anteriores, el centro contaba con un proyecto de mejora íntegramente relacionado con la biblioteca escolar, “Lee-red”, mientras que en el presente curso, dicho proyecto ha tenido que sufrir variaciones y la biblioteca ha pasado a formar parte de otro proyecto de mejora que la integra como un rincón más de aprendizaje, junto con otros como el huerto, el rincón de plástica o el de matemáticas, denominado *Trabajamos con-textos reales*.

Dada la ubicación del colegio, en un barrio de la periferia del municipio de Los Realejos, no se cuenta con otras bibliotecas en el entorno con las que poder colaborar, es por ello que desde hace tres cursos se planteara la necesidad de unirse en red con otros colegios de la zona y trabajar en las bibliotecas de estos centros bajo un eje común, así como compartir experiencias, bibliografía, realizar actividades conjuntas y trazar unas bases comunes que ayudasen a desarrollar, en cada uno de los colegios, el plan de lectura. Estas fueron las razones que motivaron la presentación del proyecto de mejora “Lee-red” y que se valora positivamente, por lo que se decide, a pesar de no existir modalidad de biblioteca y fomento de la lectura, seguir trabajando de forma conjunta, presentando el proyecto en red “Trabajamos con-textos reales”, donde la biblioteca es uno de los espacios del centro donde el alumnado desarrolla una serie de tareas que contribuyen al desarrollo de las competencias básicas, junto con otros espacios como el huerto, el aula de plástica y el rincón de matemáticas.

En todo momento, lo que se ha pretendido, es conseguir que la biblioteca sea una herramienta de innovación y fomento de la lectura en el alumnado, intentando crear personas amantes de los libros y de su lectura. Y a partir de ese gusto, hacer que la lectura sea la base para la adquisición y desarrollo de las competencias básicas.

Igualmente y dada la preocupación e importancia que se da al trabajo de las bibliotecas y el papel de la lectura en el desarrollo integral del alumnado, nos unimos, varias docentes de diferentes colegios, creando un grupo de trabajo cuya finalidad fue crear una exposición itinerante relacionada con las hadas y los dragones que cuenta con bibliografía, adornos, disfraces, dvd, dossier con propuestas de actividades, etc., relacionados con esta temática, que se titula “Hadas, dragones y sus conversaciones”, que forma parte de las exposiciones con las que cuenta el CEP del Valle de La Orotava para el préstamo a los centros de la zona.

Aspectos positivos

Con el paso de estos últimos años la biblioteca ha cobrado vida y se tiene en cuenta y utiliza, no es un espacio muerto sino que forma parte de la actividad diaria del centro. Se ha logrado acondicionar y organizar el espacio, creando rincones, de manera que se haya convertido en un lugar acogedor y organizado.

Limitaciones

Para poder contar con todos los recursos y espacios necesarios, garantizando que la biblioteca no sea un espacio aislado del centro sino parte integrante del mismo y lugar donde poder llevar a cabo diversas actividades, se precisa de un lugar más amplio, pudiendo así crear un espacio, por ejemplo, de consulta bibliográfica o búsqueda de información a través de ordenadores.

Propuestas de mejora

Si se pretende que las bibliotecas de los centros escolares, se integren en el funcionamiento del centro y sus acciones tengan un reconocimiento y formen parte del Proyecto Educativo, es preciso que estén debidamente dotadas y cuenten con personal, no para la realización de actividades, dado que debe ser el docente el encargado de ponerlas en práctica con su alumnado, sino para la realización de tareas como la catalogación, organización, adquisición de fondos, decoración, etc.

Por tanto, y pensando siempre en la biblioteca del centro en el que trabajo y en las personas que componen el equipo docente, es de vital importancia que se fomenten las bibliotecas y para ello se necesita de recursos económicos que permitan dotarlas adecuadamente, así como contar con personal que se ocupe de las tareas anteriormente mencionadas. Por consiguiente, considero necesario que los proyectos de mejora relacionados con las bibliotecas y la animación a la lectura, deberían convocarse todos los años, dando así la posibilidad, a los centros que lo deseen, de presentarlos y poder mejorar, un poco, sus bibliotecas.

SOMOS MÁS QUE DOS REPARTIENDO CULTURA

Colaboración: CEIP Buzanada / Biblioteca Pública de Buzanada

A. Esmeralda Pérez González • Carmen Ramos Castillo • Edelweis Monreal Díaz

Justificación

En septiembre de 2008, Esmeralda Pérez, bibliotecaria de Buzanada, presentó al CEIP Buzanada un proyecto de dinamización y marketing bibliotecario, basado en las directrices IFLA/UNESCO 2001. El proyecto se fundamenta en lo siguiente:

- La biblioteca no es un ente aislado, debe estar integrada en la comunidad en la que se encuentra y atender a sus características.
- La viabilidad del proyecto está supeditada al establecimiento de redes de cooperación con los diferentes agentes sociales, fundamentalmente colegios (El CEIP Buzanada está a escasos metros de la biblioteca pública).
- La biblioteca pública tiene como objetivo fundamental la difusión de la cultura y del patrimonio local.
- Es fundamental garantizar a todos los ciudadanos el acceso a las nuevas tecnologías, ya que de lo contrario, estaremos favoreciendo las diferencias entre “infopobres” e “inforricos”.¹
- La biblioteca es un ente en movimiento, se adapta a los cambios y colabora en la educación no formal e informal.
- La colaboración entre colegio y biblioteca genera sinergia (la suma de las partes por separado es inferior a la suma de ambas partes).

¹ Ambos términos se refieren a la importancia de las nuevas tecnologías en el siglo XXI, ya que las personas que estén al margen de las nuevas tecnologías tendrán un menor acceso a la información, y por lo tanto, a la cultura.

“La biblioteca pública respalda la educación y la formación a lo largo de toda la vida, colaborando con escuelas y otras instituciones educativas para ayudar a los estudiantes de todas las edades, tarea que le da también la posibilidad de interactuar y de establecer relaciones en red con profesores y otras personas que intervienen en la educación (...). De igual modo debe actuar respaldando las campañas de alfabetización y adquisición de aptitudes básicas para la vida cotidiana”.²

La Directora del CEIP Buzanada, Edelweiss Monreal, y la bibliotecaria llegaron a la conclusión de que la colaboración entre las dos instituciones repercutiría positivamente en el logro de los objetivos de ambos centros. Esta coordinación es constante y se extiende al profesorado y al equipo directivo del colegio, así como patronato de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Arona.

Justificación

La Biblioteca Pública.

Acuerdo entre el CEIP Buzanada y la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Arona para la utilización de la biblioteca pública en horario lectivo.

Punto de partida: Curso 2003/04. Según consta en el informe emitido por la Inspección de educación tras la evaluación externa del centro (PECCAN), durante el curso 2002/03, destaca el “bajo rendimiento general del centro en el área de Lenguaje, por debajo de los centros de su grupo” y destaca negativamente que “tanto los libros de la biblioteca del centro como su utilización es muy deficiente y es significativamente inferior a los demás centros de su grupo”.

Con el objetivo de potenciar el área de Lenguaje y la utilización de la biblioteca, como medida compensatoria en este sentido, el centro se propone sacar el máximo rendimiento de la Biblioteca Pública de Buzanada, que se encuentra muy cerca del colegio.

Se inician las negociaciones que permiten llegar a un acuerdo con la Concejalía de Cultura y la Concejalía de Educación del Ayuntamiento de Arona, para compartir, en horario de mañana las dependencias de la Biblioteca Pública de Buzanada.

A cambio de ubicar, voluntariamente, todo el fondo bibliográfico del Colegio (exceptuando atlas, enciclopedias y diccionarios) en las dependencias de la biblioteca pública, ésta podría ser abierta y utilizada exclusivamente por el alumnado del centro en horario de mañana.

² Pág. 27 Manifiesto IFLA/UNESCO 2001.

Los libros permanecerán en depósito en la biblioteca pudiendo ser recuperados en el momento que el presente acuerdo se incumpla por alguna de las partes.

No se responsabilizará a la Biblioteca Pública de Buzanada por las pérdidas o deterioro de algún libro procedentes del Colegio de Buzanada a causa del mal uso por parte del alumnado.

Síntesis de la experiencia

El CEIP Buzanada organiza visitas a la biblioteca pública, en sesiones de 45 minutos cada una, de los siguientes cursos: Infantil de 5 años, 1º, 2º, 3º, 4º 5º y 6º. Los cursos de Infantil y Primero acuden a la biblioteca cada dos semanas, el resto de cursos semanalmente, los miércoles y jueves de 9:45 a 14:00 horas. Las actividades que se desarrollan en las visitas están programadas por la bibliotecaria y coordinadas con los profesores con antelación. Tienen como objetivos:

- Fomentar la lectura, el acceso y el uso de la biblioteca.
- Colaborar con el profesorado en el logro de los objetivos pedagógicos.
- Reforzar la capacidad de expresión oral y escrita.
- Educar, desde un punto de vista no formal, en valores democráticos y de ciudadanía.
- Presentar a la biblioteca como un centro lúdico de aprendizaje.

El proyecto se ha desarrollado desde septiembre de 2009 y finalizará en mayo de 2010. No obstante, es necesario resaltar que la colaboración comenzó en septiembre de 2008 donde se realizaron las visitas de septiembre a diciembre, ya que posteriormente se incorporó una persona de PIALTE (Programa de Iniciación y Animación a la Lectura de Tenerife). En el siguiente punto se presentan algunas de las actividades que se han puesto en práctica.

Actividades

Programación de actividades de la biblioteca pública de Buzanada. En todos los casos trabajadas con los niveles de 3º a 6º de Educación Primaria.

14 y 15 de octubre de 2009

Objetivos

1. Acercar a los/as alumnos/as al mundo del cómic.
2. Fomentar hábitos saludables de higiene.
3. Conocer las medidas de prevención y sintomatología de la Gripe A.
4. Desarrollar la imaginación y la creatividad.

Actividades

1. Charla interactiva sobre la Gripe A.
2. Elaborar un cómic sobre las medidas de prevención de la Gripe A.
3. Puesta en común de los cómics realizados.

Temporalización

45 minutos.

11 y 12 de noviembre

Objetivos

5. Incentivar la lectura de obras de teatro.
6. Desarrollar la imaginación y la creatividad.
7. Acercar a los/as alumnos/as a la biblioteca.
8. Favorecer la expresión oral y escrita.

Actividades

1. Se formarán grupos de cuatro. Deberán elaborar un diálogo donde ellos/as mismos/as serán los personajes. Los diálogos deberán desarrollarse en diferentes contextos.

2. Representación Teatral de los diálogos realizados.

La programación está siempre desarrollada para dos semanas. Los/as tutores/as eligen entre las dos actividades, la que prefieren realizar en una u otra sesión.

27 y 28 de enero

Objetivos

- Desarrollar la capacidad lógica.
- Fomentar la creatividad.
- Incentivar la lectura de libros de aventuras.
- Consolidar habilidades para trabajar en grupo.

Actividad: Se formarán grupos de dos personas y resolverán lo siguiente:

Tu compañero/a y tú son corresponsales del periódico "Diario de Buzanada". Uno/a de ustedes es fotógrafo/a y el otro u otra es el encargado/a de escribir los artículos. Para cubrir una noticia importante los han enviado a la selva del Amazonas. No tienen ningún arma y cuentan únicamente con una cámara de fotos, un bolígrafo y un cuaderno de notas, además de provisiones para poder sobrevivir.

Dentro de la selva se encuentran con varias dificultades, pero ambos son unos grandes lectores y estoy segura de que podrán salir adelante. Estos son los problemas que se les plantean:

- 1.- Entre los lugares que se encuentran en la selva está el Lago Calavera, un lago donde nunca antes ha estado nadie. ¿Cuál es la noticia que van a publicar en el periódico? (Sólo el titular y un pequeño avance).
- 2.- Uno/a de ustedes ha sido apresado/a por una tribu caníbal (comen carne humana) que no tiene contacto con el exterior. ¿Cómo consigue el/la otro/a liberarlo?
- 3.- Cuando consiguen reanudar la marcha se encuentran con un poblado que se llama el pueblo de Los Troleros. A la entrada hay un cartel enorme que pone. ¿Qué creen que pone el cartel?
- 4.- Uno/a de ustedes ha caído en una trampa para cazar leones, recuerden que sólo tienen la cámara de fotos y el bolígrafo, las provisiones se han terminado. ¿Cómo vas a salvar a tu amigo/a?

Posteriormente puesta en común de las diferentes soluciones.

LIBERANDO VALORES CON LA LECTURA

IES María Pérez Trujillo

Flora Isabel Perera Méndez • M^a del Carmen González Pérez • M^a del Carmen García Martín

Espacios

La biblioteca está situada en la segunda planta del edificio principal que configura el IES María Pérez Trujillo, junto a la entrada lateral de acceso a las canchas, por lo que se puede acceder a ella sin necesidad de pasar por el resto de las dependencias. Sus 90,10 m² de superficie son luminosos gracias a las 7 ventanas de las que dispone. El espacio se ha distribuido diferenciando las zonas para que el usuario se sienta más cómodo; así se puede ver con claridad la zona de ordenadores, de lectura y estudio, y las estanterías donde se encuentran los libros, distribuidos según la CDU y sus colores para facilitar la búsqueda y uso de los ejemplares.

En cuanto a recursos, actualmente nuestra biblioteca dispone de 6.848 títulos en sus fondos, de los cuales el 46% son libros de ficción, el 49% son libros de conocimiento e información y el 5% restante es material multimedia y revistas. En la zona de informática tenemos siete ordenadores con una impresora para uso del alumnado. Este material será ampliado en el próximo curso, debido a la gran demanda que ha tenido esta herramienta didáctica fundamental entre el alumnado. La bibliotecaria dispone de un PC con scanner e impresora DA-3 a color y doble cara para la impresión del periódico escolar y del boletín informativo que se entrega al profesorado, familias y personal no docente, así como de todo el material didáctico que sea necesitado por el profesorado del centro. En el curso pasado se compró una televisión y un DVD-Video y, a lo largo de éste, y a petición del propio profesorado, se ha adquirido un ordenador portátil, un cañón y una pantalla, para crear una zona de audiovisuales, con lo que las posibilidades de este espacio se han incrementado notablemente. Además, disponemos de materiales para que tanto los grupos como el alumnado, individualmente, elaboren trabajos de aula (tijeras, revistas, pegamentos, creyones, rotuladores...) y puedan encuadernarlos (taladradora, resorte, tapas, plastificadora...).

Disponemos de una auxiliar de biblioteca que realiza el turno de mañana de 09:00 a 14:00 horas y tres profesoras de lenguas cooperantes con un número de 8 horas a la semana. Desde enero disponemos de un becario para el turno de tarde. Nuestra función consiste en catalogación y dinamización de la biblioteca.

Estadísticas de visitas:

- Usuarios individuales: sobre 1.500 visitas por curso (en turno de mañana). Sobre 500 (turno de tarde).
- Usuarios en grupo: normalmente 7 grupos por semana.

Préstamos:

- Alumnado: 70%.
- Profesorado: 20%.
- PAS: 10%.

Perfil del usuario:

- Mujeres: 60%.
- Cursos ESO: 60%.

Actividades innovadoras

Las actividades están encaminadas a mejorar el servicio y acercar la biblioteca a toda la comunidad educativa.

Desde el curso 2007-2008 hemos iniciado un profundo cambio en la gestión y dinamización de la biblioteca. Algunas de las medidas puestas en práctica para lograr nuestro principal objetivo, mejorar el servicio y acercar este espacio didáctico a toda la comunidad educativa, se han canalizado a través del incremento de la dotación de materiales bibliográficos e informáticos para uso del alumnado y del resto de la comunidad educativa; la dinamización de la propia biblioteca como recurso clave del centro; y la adecuación de los espacios, ya mencionados, para hacer más amena su visita. En este apartado hemos de distinguir diversos tipos de actividades vinculadas a la biblioteca:

a) Actividades administrativas:

Son desarrolladas por la persona responsable de la biblioteca en colaboración con la becaria del Gobierno de Canarias. Entre ellas podemos destacar:

- Catalogación y registro de las nuevas adquisiciones. Una parte considerable de estas adquisiciones ha tenido como fin la compra de las lecturas obligatorias de los alumnos de ESO y Bachillerato en un intento por compensar las desigualdades de origen socio-económico en nuestro alumnado, según establece la LOE.
- Seguimiento y ampliación de la biblioteca de aula. Consiste en dotar a todas las aulas de diccionarios de castellano, francés, inglés y atlas, para el uso de los usuarios.
- Tarjeta de lector para el alumnado, profesorado y personal no docente.
- Mejora de la disposición del espacio para crear un clima más acogedor, tanto en la zona de estudio como de trabajo (zona de ordenadores y de televisión).

El uso de la zona de ordenadores ha sido una constante en la biblioteca, pues el alumnado ha podido elaborar e imprimir sus trabajos, además de buscar información en la red. El personal de la biblioteca ha contribuido en estas tareas mediante el asesoramiento, tanto desde el punto de vista técnico como (uso de los programas informáticos, utilización educativa de Internet, presentaciones de trabajos, maquetación, etc.) como en la organización de los contenidos.

- Adecuación de la biblioteca a la estación del año y a las celebraciones socioculturales en fechas destacadas por el calendario escolar (Día de la Paz, Día de la Mujer, etc.), manteniendo diferentes exposiciones (fotográficas, bibliográficas...) de forma mensual.
- Desde la biblioteca se comenzó a promover el uso de nuestras instalaciones como Sala de Estudio, no sólo para el alumnado del centro, sino de todo el barrio, con el visto bueno de la Concejalía de Educación del Ayuntamiento del Puerto de la Cruz.

b) Actividades de dinamización:

- En este tipo de actividades se ha solicitado la participación activa de la comunidad educativa. La metodología se ha basado tanto en la puesta en práctica de dinámicas de grupo con el fin de trabajar actitudes y habilidades sociales, compartir intereses, puntos de vista diferentes, etc., como en tareas individuales que han promovido un aprendizaje práctico de análisis e investigación. En todo caso, estas actividades se han planteado como juegos educativos en los que se utilizan los materiales informáticos y nuevas tecnologías como Internet y otras herramientas multimedia (televisión, DVD, CD-ROM, etc.).

Jornadas de formación de usuarios de la biblioteca. Estas jornadas se plantearon con el objetivo de que el alumnado aprendiera a utilizar los recursos que le ofrece la biblioteca (tanto el fondo bibliográfico como el material informático), a planificar y a organizar su trabajo optimizando su tiempo a la hora de buscar información, etc. Al alumnado que comienza en nuestro centro, se les presenta, a nuestra mascota Dragón Jocundo Verilla, D.J. Verilla para las amistades, con el fin de que la identifiquen como parte de la biblioteca.

La biblioteca se acerca a las familias. Dentro de las actividades de difusión de la biblioteca entre todos los miembros de nuestra comunidad escolar, el primer día que las familias del alumnado de nueva incorporación visitaron el centro se les solicitó a los tutores que, antes de acudir con ellas a sus aulas, pasaran por la biblioteca. Una vez allí, hicimos hincapié en la necesidad de leer (para funcionar como modelos que imitan sus hijos e hijas), de darle importancia a la lectura, a acceder a la cultura, a crear en el hogar un ambiente de estudio, etc. También se le informó de todo lo que les ofrece la biblioteca no sólo al alumnado, sino también a las familias (préstamo de libros, consulta de la prensa diaria, acceso gratuito a Internet, etc.). Al final de la breve charla, se les hizo entrega de un díptico titulado “Lectura en familia. Disfrutando juntos de palabras en el viento...”, con el objeto de orientarlos en esta tarea.

La biblioteca se ha convertido en una sala de Exposiciones:

- Carteles de animación a la lectura.
- Exposición “mujeres y ciencia”.
- Exposición del día contra la violencia de género. Exposición, en la biblioteca, de fotografías relacionadas con la Violencia de Género. Muchas de estas fotografías fueron expuestas en los diversos paneles que se encuentran distribuidos por todo el centro. Así mismo, también se elaboró una presentación en PowerPoint que fue divulgada en la pantalla común del centro.
- Exposición “mujeres y arte”.
- Exposición dedicada a Mercedes Pinto, escritora canaria a la que se dedicó el Día de las Letras Canarias 2009, ocasión por la cual se expusieron algunas de sus obras y se visualizó el Cortometraje sobre su vida, dirigido por David Baute y en el que colaboró alumnado del Bachillerato de Arte de nuestro centro.
- Exposición de libros temáticos canarios. Durante todo el mes de mayo, con motivo del Día de Canarias, se expusieron en la biblioteca libros canarios importantes por su temática, por su autoría o por su singularidad.

- Exposición “alas de mujer”. Esta exposición es el producto de un trabajo realizado por el alumnado de 2º de ESO de nuestro centro inserto en el programa PROMECO en homenaje a las pioneras de la aviación española. Este trabajo obtuvo el Primer Premio del “Ejército del Aire 2008”, modalidad “Aula Aérea”. A partir de dicho trabajo, “Amalgama” Asociación de Mujeres del Puerto de la Cruz, elaboró esta exposición sobre las pioneras españolas en la II República Española.

En la biblioteca fomentamos la celebración de días internacionales:

- Declaración Universal de los Derechos Humanos. Durante la semana del 9 al 12 de diciembre, el alumnado del primer ciclo de ESO acudió a la biblioteca para participar en una charla con motivo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (cuyo Día Internacional se celebra el día 10 de diciembre). A partir de la charla, elaboró marcadores de libros.
- Día Internacional de la Paz. Durante la semana del 26 al 30 de enero, se expusieron fotos en defensa de la Paz en el panel de la biblioteca que se encuentra en el patio del centro. Además, en un lienzo blanco, que se colocó en uno de los paneles del patio central, los alumnos pudieron escribir qué significaba la Paz para ellos.
- Actividades conmemorativas del 8 de marzo “Día Internacional de la Mujer”. Concurso sobre Mujeres Cantantes y su repercusión social y cultural, “Voces en Femenino”, cuyo premio consistía en un viaje a Madrid a visitar la Muestra de Profesiones.
- Proyección Power-Point sobre “el libro”. Con Motivo de la celebración del Día Internacional del Libro se proyectó en la pantalla del centro el montaje realizado por la biblioteca.

La biblioteca se va de marcha. Esta actividad, que comenzó el pasado curso, se celebra el tercer miércoles de cada mes, y tiene como fin acercar la biblioteca al alumnado a través de la exposición de libros (especialmente de las últimas adquisiciones), cómics, prensa, etc., en una carpa colocada en el patio central, durante el recreo. Además, tanto el alumnado como el profesorado tienen la oportunidad de solicitar en préstamo aquellas publicaciones que desean. Además se vincula a días específicos o conmemoraciones determinadas, por ejemplo el Día Internacional contra la Violencia de género se exponen libros de mujeres o que tengan relación con ellas.

Desde la biblioteca hemos colaborado con el Departamento de Orientación en la realización de diversas tutorías:

- Derechos humanos. El alumnado conoció los derechos humanos a través de la proyección de la presentación antes mencionada, y participó en un Video Fórum con el corto “Nasija” (de producción canaria) que muestra cómo las mujeres, junto con las niñas y niños, son las más perjudicadas cuando estos derechos no se respetan.
- Bookcrossing: En colaboración con la biblioteca pública municipal “Tomás de Iriarte” y el Área de Juventud del Ayuntamiento del Puerto de la Cruz, se dio a conocer a nuestro alumnado la existencia y dinámica de este movimiento internacional vinculado a la lectura, y se le animó a participar en la liberación de libros realizada el 18 de abril.
- Igualdad: la II República Española y el voto femenino. A partir de la exposición “Alas de Mujer” y una presentación realizada por “Amalgama” Asociación de Mujeres, nuestro alumnado pudo descubrir en nuestra biblioteca parte de la Historia Española desde el punto de vista femenino y democrático.

Realización de talleres:

- Marcadores de libros sobre los DDHH.
- Libros en miniatura sobre la literatura y autores canarios, etc.

Concursos:

- Mejores lectores de cada trimestre.
- Cartas de Amor.

En el curso anterior se llevó a cabo un proyecto denominado Unas Bibliotecas enred@d@as cuyo fin primordial era conectar a través de un blog a las tres bibliotecas del municipio y organizar actividades conjuntas, principalmente se pretendía la creación de un club de lectura; este proyecto no ha continuado por falta de fondos y porque en la actualidad no existe un proyecto de mejora de bibliotecas.

Plan de lectura: consiste en coordinar todas las áreas para la lectura diaria. Se tiene en cuenta la celebración de días importantes con textos que se aportan, para estos días, desde la biblioteca.

Habilitación de un lugar en el patio central para la lectura silenciosa en el recreo. Para ello, se ha dispuesto de un sillón y una estantería con libros aportados por el profesorado para que el alumnado los lea cuando desee. Así se ha puesto en práctica la actividad del Bookcrossing.

La Biblioteca Escolar y el Centro

Como se ha mencionado anteriormente las actividades previstas están organizadas de acuerdo con el PCC y con el PEC. A las citadas anteriormente se puede añadir el plan de acción tutorial llevado a cabo desde la biblioteca con charlas, proyecciones, etc. así como el acercamiento de grupos de alumnos a la misma para su conocimiento y trabajo en la misma.

Plan de lectura: consiste en coordinar todas las áreas para la lectura diaria. Se tiene en cuenta la celebración de días importantes con textos que se aportan, para estos días, desde la biblioteca.

Habilitación de un lugar en el patio central para la lectura silenciosa en el recreo. Para ello, se ha dispuesto de un sillón y una estantería con libros aportados por el profesorado para que el alumnado los lea cuando desee. Así se ha puesto en práctica la actividad del Bookcrossing.

En el curso anterior se llevó a cabo un proyecto denominado *Unas Bibliotecas enred@d@as* cuyo fin primordial era conectar a través de un blog a las tres bibliotecas del municipio y organizar actividades conjuntas, principalmente se pretendía la creación de un club de lectura; este proyecto no ha continuado por falta de fondos y porque en la actualidad no existe un proyecto de mejora de bibliotecas.

Aspectos positivos

- El centro ha obtenido el 2º Premio de Concurso Nacional de Buenas Prácticas para la dinamización e innovación de las bibliotecas de los centros escolares 2009.
- Vinculación directa de la biblioteca al centro a través de la adquisición de fondos propuestos por cada departamento.
- Uso de la biblioteca como aula audiovisual y espacio en el que impartir talleres, charlas, etc.
- Uso masivo de la biblioteca en el recreo como aula de estudio, lugar en el que se realizan trabajos de aula y se imprimen.
- Biblioteca de aula bien dotada.
- Compensación de desigualdades sociales: se adquieren tantos ejemplares como alumnos hay en cada grupo (en el caso de las lecturas obligatorias).
- Actividades de acercamiento a la comunidad educativa, como la biblioteca se va de marcha.

- La dinamización de la biblioteca ha logrado que cada vez sean más los alumnos que se acercan a ella tanto a estudiar, como a leer, a consultar Internet y a sacar libros.

Limitaciones

Ubicación de la biblioteca: se encuentra en un lugar apartado y de difícil acceso.

Propuestas de mejora

- Adquisición de juegos educativos.
- Suscripción a revistas de divulgación general (de interés para el alumnado).

Este libro se terminó de imprimir en los
talleres de Tipografía García,
el día 28 de Abril
de 2010.



